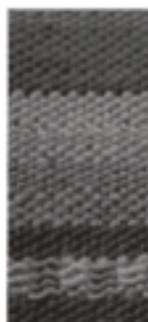


6 NUESTRO NOA

HACIA LA
CONSTRUCCIÓN
DE CONOCIMIENTOS
SOCIALES
EMANCIPATORIOS





Revista NUESTRO NOA es una publicación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

Para solicitar información referida a su distribución, difusión e intercambio dirigirse a:

Secretaría de Extensión - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - UNJu
Otero 31 - (4600) San Salvador de Jujuy - Jujuy - Argentina.
Correo Electrónico: nuestronoa@fhycs.unju.edu.ar



UNJu
Universidad
Nacional de Jujuy

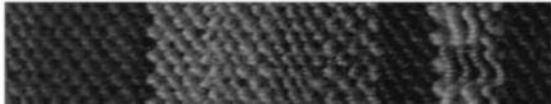


ISSN IMPRESO 1852-8287

ISSN ONLINE 2591-6645

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en la Imprenta de la UNJu
San Salvador de Jujuy - Jujuy - Argentina
Junio de 2016





AUTORIDADES

**FACULTAD DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY

DECANO

DR. RICARDO SLAVUTSKY

VICEDECANO

LIC. BENITO CARLOS ARAMAYO

SECRETARIO ACADÉMICO

MG. IVÁN GUSTAVO LELLO

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

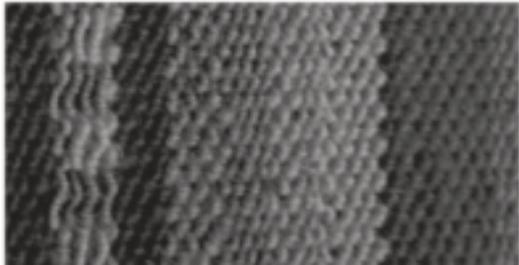
LIC. JULIÁN HAMITY

SECRETARIO DE EXTENSIÓN

LIC. HÉCTOR FEDERICO RODA

SECRETARIO DE POSGRADO

DR. OMAR JERÉZ





DIRECTOR

DR. RICARDO SLAVUTSKY
FHyCS - UNJu

EDITOR RESPONSABLE

LIC. FEDERICO RODA
FHyCS - UNJu

COMITÉ EDITORIAL

DR. DANIEL ENRIQUE YEPEZ
CONICET

DR. CARLOS SALTOR
UNT

DR. FELIX RUBÉN AGÜERO
CONICET

DRA. ILDA BEATRIZ GARRIDO
UNT

DR. JUAN PAOLO FERREIRO
UNJu

DRA. ELENA BELLI
UNJu

COMITÉ DE REDACCIÓN Y DISEÑO

LIC. JULIETA NOCETI
DG. PABLO SABAPURA ROSSO





ÍNDICE

Acerca de la «polisemia» y la «sinonimia» en expresiones de connotación sexual.
LUISA PORTILLA DURAND

19-42

Arqueología y educación: trabajo conjunto y fortalecimiento comunitario.
MORA CASTRO - GIORGINA FABRON - JUAN BAUTISTA LEONI

45-75

Condiciones de vida y subjetividad de los obreros de la agro-industria azucarera
tucumana hacia la década de 1960.
SILVIA G. NASSIF

77-120

El malestar cultural en los orígenes de la metrópolis: la experiencia de París en la segunda
mitad del Siglo XIX.
ANDREA TERUEL

121-134

Ideas y representaciones del espacio nobiliario en el Libro de los Estados del Infante
Don Juan Manuel.
FEDERICO J. ASSIS GONZÁLEZ - HUGO R. BASUALDO MIRANDA

135-151

Incidencia de la capacitación en la implementación de innovaciones áulicas.
ROSA PÉREZ DEL VISO DE PALOU

153-166

Innovación educativa y comunidades académicas en México.
PAULA LOURDES GUERRERO RODRÍGUEZ

167-187

La Revista Continente: representaciones de regímenes políticos latinoamericanos (1947
– 1955).
PABLO ADRIÁN VÁZQUEZ

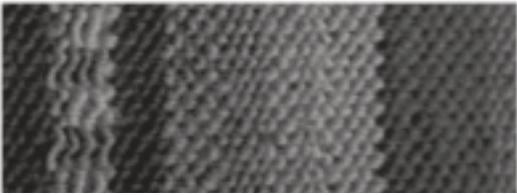
189-214

Lógicas de ocupación espacial de las llamadas personas en situación de calle en la ciudad
de Salta.
LUIS ALFREDO FERNÁNDEZ

215-233

Pequeños y grandes: encuentros.
SILVIA ALEJANDRA SCHKODNIK

235-260





INDEX

- About «polysemy» and «synonymy» in expressions of sexual connotation.
LUISA PORTILLA DURAND 19-42
- Archeology and education: joint work and strengthening community.
MORA CASTRO - GIORGINA FABRON - JUAN BAUTISTA LEONI 45-75
- Life conditions and subjectivity of workers of sugar agro-industry in Tucuman towards the 1960's.
SILVIA G. NASSIF 77-120
- The cultural discomfort in the metropolis's origins: Paris experience in the second half of XIX Century.
ANDREA TERUEL 121-134
- Ideas and representations of nobility space in the Book of States by Infant Don Juan Manuel.
FEDERICO J. ASSIS GONZÁLEZ - HUGO R. BASUALDO MIRANDA 135-151
- Influence of training in the implementation of classroom innovations.
ROSA PÉREZ DEL VISO DE PALOU 153-166
- Educational innovation and academic communities in Mexico.
PAULA LOURDES GUERRERO RODRÍGUEZ 167-187
- La Revista Continente: representations of latin american political regimes.
PABLO ADRIÁN VÁZQUEZ 189-214
- Logical space occupancy of homeless people in the city of Salta.
LUIS ALFREDO FERNÁNDEZ 215-233
- Littles and bigs: encounters.
SILVIA ALEJANDRA SCHKODNIK 235-260
- 



REGLAMENTO DE PUBLICACIONES

Revista NUESTRO NOA es una publicación semestral que contiene artículos científicos de diversas disciplinas de las Ciencias Sociales y de las Humanidades, destinada a todos los niveles de lectores interesados en las ciencias del hombre desde una visión crítica. El objetivo principal de la revista es articular los esfuerzos de los investigadores que realizan su actividad en las ciencias sociales, con la meta de encontrarnos en la producción teórica y empírica, apuntando a desarrollar un debate positivo sobre la realidad que se nos impone como urgencia.

Los trabajos deben ser originales e inéditos, por lo que los autores se deben comprometer a no enviar éstos a otras publicaciones mientras se encuentren bajo la consideración del Comité Editorial. Los artículos serán sometidos al proceso de arbitraje de doble ciego.

El envío de trabajos supone la aceptación de las normas y condiciones de publicación por parte de los autores. Las propuestas que no se ajusten a las mismas no serán consideradas por los editores. Tampoco se aceptarán modificaciones ni ediciones en los artículos una vez iniciado el proceso de edición, y los editores podrán realizar modificaciones de estilo. Todas las correcciones hechas por los editores deberán ser aprobadas por los autores de los trabajos en el plazo de una semana desde la fecha en que se envió el artículo final.

Los trabajos aceptados serán publicados en forma impresa, pudiendo en el futuro ser reeditados en una versión electrónica.

NORMAS EDITORIALES

1. La primera página contendrá: el título, que debe estar en mayúsculas, con negrita y alineación centrada y la traducción al inglés del mismo, que estará en mayúsculas, en cursiva y en el margen izquierdo. En el margen derecho deberá agregarse nombre y apellido del/los autor/es, título obtenido, pertenencia institucional, dirección de correo electrónico y fecha de realización del artículo en llamada al pie en la primera página. Todos los trabajos deben ser presentados



con un resumen en español de hasta 200 palabras y un abstract en inglés. Se deben incluir cuatro (4) palabras claves ordenadas alfabéticamente.

2. Los trabajos presentados deberán estar escritos en Times New Roman, tamaño doce, texto justificado, interlineado sencillo.

3. El texto deberá estar escrito en español, en formato “.doc”, presentado en un procesador de texto Word o algún otro compatible.

4. Los títulos principales deben estar en mayúsculas, con negrita y sin subrayado, en el margen izquierdo. Los títulos secundarios deben estar en mayúscula/minúsculas, sin negrita y sin subrayado, en el margen izquierdo.

5. Para resaltar partes del texto o utilizar palabras en idioma diferente al español se usará letra cursiva, sin negrita ni subrayado.

6. Citas: Las citas de menos de tres renglones deben ir entre comillas con la fuente correspondiente de acuerdo con el siguiente formato: autor-año, por ejemplo (BINFORD; 1994) Las citas de más de tres renglones deben ir en párrafo aparte con sangría izquierda y derecha de 1 cm. Al final de las mismas se citará el autor con el formato mencionado arriba. Si la cita termina con puntos suspensivos y es textual, estos deben ir antes de las comillas. Si en el interior de una cita el autor quiere aclarar algo, la aclaración debe ir entre paréntesis cuadrados. Si se desea suprimir algo en el interior de la misma deberá colocar en su lugar puntos suspensivos encerrados en paréntesis. Si se quiere destacar una o más palabras en el texto, debe emplearse negritas.

7. Las notas deberán figurar numeradas correlativamente, a pie de página.

8. Los cuadros, tablas, gráficos, fotos y mapas deberán entregarse en archivos separados, digitalizados, numerados e indicando su ubicación



en el texto. Éstos serán presentados en formato “.jpg” o “.tiff”, con una resolución de 300 dpi.

9. Las referencias bibliográficas deberán ir al final del texto y estar ordenadas alfabéticamente, sin sangría ni viñetas, respetando el sistema APA. Ejemplos:

Libros:

Binford, L. R. (1994). En busca del pasado. Descifrando el registro arqueológico. Barcelona. Crítica.

Artículos en Libros:

Fonseca, C. (2004). Antropólogos para que? O campo de atuação profissional na virada do milênio. En F.

Trajano y G. Lins Ribeiro (Ed.), O campo da antropología no Brasil (pp. 69-91). Brasil: Contracapa//ABA.

Artículos en Publicaciones periódicas:

Steil, C. A. (2004). Catolicismos e memória no Rio Grande do Sul. Debates do Ner, 5, pp. 9-30.

El nº 6 de Nuestro NOA inaugura una nueva etapa de la revista que recoge la experiencia de seis años en los cuales la voluntad de los miembros del comité académico y editorial sostuvo la vigencia de lo que consideramos un medio idóneo para reflexionar colectivamente sobre la realidad de nuestra región, y posibilitar su difusión.

Durante el año 2015 pudimos generar, desde una nueva gestión en la Universidad, las condiciones materiales y organizativas para efectuar un relanzamiento de nuestra publicación enmarcada en un área de publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales dentro de la Secretaría de Extensión, que logramos crear con recursos presupuestarios genuinos.

De esta manera, ampliamos nuestra convocatoria y estamos en condiciones de concretar la publicación no sólo en papel, sino también en forma electrónica de tal manera que esté disponible a través de la página web de nuestra Facultad en forma permanente.

El subtítulo de Nuestro NOA, "Hacia la construcción de conocimientos sociales emancipatorios", toma forma y realidad con la certeza de que debemos afrontar tiempos difíciles. Sabemos que la indagación sobre cuestiones sociales, si es intelectualmente honesta, siempre interpela nuestras prácticas y nuestra subjetividad, y conduce hacia la liberación de los mitos y fantasmas que enturbian nuestras relaciones sociales, no por un mandato performativo iluminista, sino porque nos devuelve la mirada especular del otro, que es el real forjador de nuestra conciencia.

Así, herramienta y resultado, desde Nuestro NOA, nos proponemos continuar con un camino que iniciamos hace seis años, y que a pesar de los distintos avatares, vamos consolidando como proyecto académico e institucional de nuestra facultad.

Dr. Ricardo Slavutsky

*Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Jujuy*



ACERCA DE LA «POLISEMIA» Y LA «SINONIMIA» EN EXPRESIONES DE CONNOTACIÓN SEXUAL

LUISA PORTILLA DURAND

Lingüista

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú)

luisapd@yahoo.es*

RESUMEN

En el artículo se presenta y comenta una muestra de expresiones de connotación sexual recogida de tres diccionarios: dos diccionarios argentinos y el *Diccionario de americanismos*; dichas expresiones, en su mayor parte, no tienen connotación sexual en el Perú. A partir del estudio se valida lo siguiente: 1) «toda definición no es más que la definición de una clase de cosas o de situaciones a las que, entre otras muchas, puede referirse un signo» (Trujillo, 1988); 2) un mismo signo puede aparecer relacionado con dos o más cosas distintas de la realidad concreta del hablar: *el campo de usos del signo*, lo que se suele denominar «polisemia»; 3) un mismo objeto, cualidad o acción del mundo de la experiencia puede ser designado mediante signos distintos: *la confluencia designativa de valores semánticos distintos en una misma designación*, lo que se suele denominar «sinonimia» (Morera, 2007).

Palabras clave: signo, definición, sinonimia, polisemia.

Fecha de Recepción: 16 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Abril de 2015

ABOUT «POLYSEMY» AND «SYNONYMY» IN EXPRESSIONS OF SEXUAL CONNOTATION

ABSTRACT

In this paper I present and analyse a sample of sex-hinting expressions picked-up from three dictionaries—two Argentinian and the *Diccionario de Americanismos* [Dictionary of Americanisms]. Those words, mostly, have no sexual connotation in Peru. From this study the following is validated: 1) every definition is just the definition of a class of things or situations to which, among others, a sign can refer (Trujillo, 1988); 2) one sign can occur related to two or more different things in the real-world speech, that is, the usage-field of the sign that can be referred to as *polysemy*; 3) one object, quality or action of the real world can be singled out by different signs, that is, the designative convergence of different semantic values in one act of singling-out, which is usually referred to as *synonymy* (Morera, 2007).

Keywords: sign, definition, polysemy, synonymy.



A Concepción «China» Zorrilla

Al iniciar esta ponencia debo señalar, en primer lugar, mis coincidencias con Trujillo (1988):

«El significado de un signo no es un concepto y por ello no se puede definir. Sólo pueden describirse o definirse cada uno de los usos de un signo. Por ello diremos que el Diccionario no puede registrar más que acepciones, variantes o usos, pero no significados» (ibídem: 9).

Se trata de las relaciones entre lengua y realidad, pues el significado mantiene siempre su identidad y la precisión de sus límites:

«Su relación con cualquier realidad extradiomática será siempre aleatoria, porque, siendo únicos los significados, ninguno podrá ser nunca igual a ninguna de las cosas significadas» (ibídem: 11).

En segundo lugar, debo indicar mis coincidencias con Morera (2007):

«El verdadero valor intralingüístico de la palabra es un esquema semántico-formal que resulta de la integración, en una estructura unitaria, de todos y cada uno de sus constituyentes semánticos, desde el más elemental (que es la significación de la raíz) hasta los más complejos (que son los constituyentes gramaticales) [...]. Las acepciones que atribuyen los diccionarios de la lengua española a las palabras no son otra cosa que meras orientaciones de sentido determinadas por el contexto de uso, el mundo externo de las referencias, las convenciones sociales, etc.» (Ibídem: 214),

«meras orientaciones de sentido de la significación invariante del signo, que se encuentra siempre presente

en la base de todas ellas y que es la que las justifica» (ibídem: 218).

Asimismo, Morera (ibídem:198-199) señala que la lingüística tradicional llama «polisemia» a lo que, de forma más objetiva, se debería denominar *campo de usos* de la palabra; ya que no se trata de un «cambio de significado», sino de que *una misma palabra* desarrolla más de una denotación o acepción en la realidad concreta del hablar; además —prosigue el autor—, en muchos casos, un similar sentido puede expresarse mediante más de una palabra, lo que la lingüística tradicional denomina «sinonimia»; sin embargo, esta similitud denotativa es meramente conceptual, pues «cada una de las piezas idiomáticas implicadas en la función designativa presenta dicha denotación de forma lingüísticamente distinta».

MUESTRA LÉXICA: OBSERVACIONES Y COMENTARIOS

Antes de presentar la muestra léxica, así como las observaciones y los comentarios, he de señalar que el primer artículo lexicográfico citado, por cada distinta entrada, corresponderá al *Diccionario argentino de insultos, injurias e improperios* (DAIII, 2006); el segundo, al *Diccionario integral del español de Argentina* (DIEA, 2008); el tercero, al *Diccionario de americanismos* (DA, 2010); en el caso de no cumplirse dicho orden, se hará la precisión correspondiente en la respectiva OBSERVACIÓN. Asimismo, cuando sólo figure un artículo lexicográfico por entrada, implicará que sólo aparece en el DAIII; además, respecto de esta fuente de consulta, debo hacer explícito que, con el fin de mantener la regularidad, he uniformizado la presentación de los artículos lexicográficos de dicha fuente. Por otra parte, nótese cómo varían las acepciones propuestas a la par que varían las fuentes de consulta: *en ningún caso se plantean significados sino usos*, que cada diccionario describe de modo distinto a pesar de tratarse de un mismo referente (en varios casos, no sólo varían, por ejemplo, las marcas sociolingüísticas o las marcas pragmáticas sino también las marcas de categoría gramatical). Hago explícito también que no



plantearé COMENTARIO cuando considere que son suficientes las premisas teóricas fundamentales en las que sustentó mi estudio y que han sido presentadas al inicio de este artículo.

amigo. m. Pene. [...] **berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

amigo.

I. 1. m. pl. ES. Testículos de un hombre. euf; pop + cult → espon.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA; mientras que en el DA sí, aunque el artículo lexicográfico, además de considerar sólo la marca diatópica *ES* ('El Salvador'), presenta una definición que —como se lee— no se refiere al pene sino a los testículos.

COMENTARIO

A partir de *amigo* 'pene', téngase en cuenta las entradas *berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela*, todas las cuales coinciden en la definición; sin embargo, *no por ello son formas sinónimas*, ya que cada palabra denota la realidad de manera distinta: no es lo mismo establecer una relación metafórica —relación extralingüística— entre *pene* y *gusano*, que entre *pene* y *palo* o entre *pene* y *pelado*, por ejemplo; en cada caso, la percepción de la realidad se configura de manera diferente.

anca. f. Nalga, glúteo. [...]

anca [...] § 2 *f* GROSERO Cadera de una persona, especialmente de una mujer.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

En cuanto a la definición del DAIII, debe hacerse explícito que *nalga* y *glúteo* no son sinónimos: no sólo son palabras diferentes, sino, además, referencialmente, la segunda forma alude a los músculos glúteos, que, con otros músculos, forman cada nalga. Respecto del artículo lexicográfico presente en el DIEA, nótese que la acepción consignada se considera «grosera», prueba de que *los diccionarios no son obras propiamente lingüísticas sino obras culturales*.

arbusto. m. Vello púbico femenino, **alfombrita.** [...]

COMENTARIO

En el artículo lexicográfico se hace explícita la relación metafórica —no lingüística— entre lo que entendemos por *arbusto* y por ‘vello púbico’. Nótese, asimismo, que se propone el «sinónimo» *alfombrita*; sin embargo, *arbusto* y *alfombrita* denotan la realidad de manera distinta, tan distinta como distintas son ambas palabras.

berenjena. m. Pene. [...] **amigo, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

COMENTARIO

Véase lo comentado antes en *amigo*.

bulto. m. Pene. [...] **amigo, berenjena, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

bulto [...] § 5 *m* COLOQUIAL Órganos sexuales masculinos, especialmente cuando se distingue su forma o su volumen



debajo de la ropa: *El pantalón era ajustado y se le marcaba el bulto.*

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

butifarra. f. [...] || 2. Pene. [...] Ꝁ**amigo, berenjena, bulto, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

cepillar. tr. e intr. Realizar el acto sexual. Ꝁ**encamar, fleco (peinar los flecos), serruchar.**

cepillar [...] **cepillarse** tr COLOQUIAL Referido a un hombre, tener relaciones sexuales con alguien.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Es muy común (Morera 2007) que un sentido similar pueda expresarse mediante más de una palabra, lo cual no implica que las palabras utilizadas sean «sinónimas»: la similitud denotativa es meramente conceptual, pues *cada una de las piezas idiomáticas implicadas en la función designativa presenta dicha denotación de forma lingüísticamente distinta*; lo que evidentemente sucede con *cepillar, encamar, peinar los flecos y serruchar*. Es más, la preferencia por el uso de una forma u otra se constituye en un indicador de la utópica «sinonimia»: no es lo mismo, por ejemplo, optar por *cepillar*, como en

el caso argentino, que optar por *encamar*, que forma parte del uso peruano.

chizito. m. Pene de pequeñas dimensiones. [...] Ꝼ*maní*.

COMENTARIO

Cabe agregar que en el Perú también se utilizan ambas formas (*chizito* y *maní*) para aludir al mismo referente ('pene de pequeñas dimensiones'), con la diferencia de que se prefiere usar, respecto de la forma sinonímica, la variante *manicito*.

desviado. m. Puto. [...]

COMENTARIO

Téngase presente (Trujillo 1988) que «los signos no son sustitutos de nada, sino valores semánticos autónomos (lingüísticamente autónomos)»: la «sinonimia» es meramente contextual, de ninguna manera absoluta; basta con evidenciar que la asociación entre desviado 'puto' responde a la organización social del universo extralingüístico de los que hablan la lengua, en este caso la lengua castellana usada en Argentina. Agrega Trujillo (ibídem) que «sin dejar de ser la misma lengua, el uso del vocabulario varía sustancialmente de un hablante a otro [...], lo que] no indica más que diferencias de "estilo"»; en el Perú, por ejemplo, usamos otras palabras que equivalen a *desviado* o a *puto* ('hombre que tiene concúbito con persona de su sexo', de acuerdo con la acepción citada en el DAIII): *bollo*, *rosquete*, *pato*..., entre otras formas propias del habla popular peruana.

encamar. tr. e intr. Realizar el acto sexual. [...] Ꝼ*cepillar*, *fleco* (peinar los flecos), *serruchar*.



encamarse *intr* COLOQUIAL *Tener relaciones sexuales: Se encamaban todos los fines de semana.* + **con**: *Se encama con el primero que se le cruza.*

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Ver lo comentado en *cepillar*. Asimismo, téngase en cuenta que *cepillar*, *encamar*, *peinar los flecos* y *serruchar* no son sinónimos, y que en el caso específico de la palabra *encamar*, se usa en ciertas construcciones acompañada de la preposición *con*, lo que no sucede en los casos de *cepillar*, *peinar los flecos* y *serruchar*.

entrepiera. f. Órgano genital. [...]

entrepiera [...] § 3 f Órganos genitales de una persona: *Le dio un talonazo en la entrepierna que lo dejó sin habla.*

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

La palabra *entrepiera* se usa en el Perú, más bien, en el campo del vestir para hacer referencia a la convexidad que forman los muslos cerca de los genitales externos: si alguien usa un pantalón ceñido a la entrepierna resaltarán sus genitales externos, por lo que es comprensible la acepción argentina; ya que, por metonimia, se asocia la convexidad que forman los muslos con la zona donde se hallan los genitales externos.

felpudo. m. Vulva con abundante pilosidad. [...]

felpudo.

I. 1. m. *Ho*. Pelo que rodea la vulva. vulg; desp.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA; mientras que en el DA sí, aunque el artículo lexicográfico no incluye la marca diatópica *Ar* ('Argentina') sino, más bien, *Ho* ('Honduras').

COMENTARIO

El uso metafórico de *felpudo* es muy claro en la definición que se presenta en el DAIII, a diferencia de la que figura en el DA.

flecós. m. Capilaridad que cubre la zona púbrica. || **peinar los flecos.** loc. v. Realizar el acto sexual. [...] ꝥ**cepillar, encamar, serruchar.**

COMENTARIO

El uso metafórico de *flecós* es muy claro en la definición que se presenta en el DAIII. Acerca de *peinar los flecos*, *cepillar*, *encamar* y *serruchar*, que comparten la misma definición ('realizar el acto sexual'), véase lo comentado en *cepillar*.

ganso. m. Pene. [...] ꝥ**amigo, berenjena, bulto, butifarra, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

ganso *m* GROSERO Pene.

ganso. [...] II. 1. m. *Ar.* Pene. vul; pop + cult → espon ^ fest. [...]

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

gusano. m. Pene. [...] ꝥ**amigo, berenjena, bulto, butifarra,**



manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.

COMENTARIO

Véase lo comentado en amigo.

hachazo. m. Línea que forman los labios de la vulva y que se insinúa detrás de un pantalón excesivamente ajustado. [...]

hachazo.

I. 1. m. *Mx.* Hendidura que separa las nalgas. vulg. [...]

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA; mientras que en el DA sí, aunque el artículo lexicográfico, además de considerar sólo la marca diatópica *Mx* ('México'), presenta una definición que —como se lee— no se refiere a la 'línea que forman los labios de la vulva' sino a la 'hendidura que separa las nalgas'.

COMENTARIO

La palabra *hachazo* se usa en el Perú, más bien, para indicar el resultado de la acción de golpear con un hacha. Sin embargo, son comprensibles tanto la acepción argentina como la acepción mexicana, ya que es clara la metáfora entre la acción de golpear con un hacha y la formación de una 'línea' o una 'hendidura', según se propone, respectivamente, en cada acepción.

heladera. f. [...] || 2. Mujer frígida. [...]

COMENTARIO

En el artículo lexicográfico se hace explícita la relación metafórica —no lingüística— entre *heladera* y 'mujer frígida'. Asimismo, llama la atención que no se califique al hombre de la misma manera; ¿esto se debe a la lengua o a la convención social?

hoyo. m. Orificio anal. [...]

hoyo.

I.1. m. *Mx, Gu, Ni, PR, Ch, Ar:NO*. Ano. tabú; pop + cult → espon.
[...]

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA.

COMENTARIO

En ambos artículos lexicográficos se hacen explícitas relaciones metafóricas —extralingüísticas— entre *hoyo* y ‘orificio anal’, por un lado, y entre *hoyo* y ‘ano’, por otro lado. Asimismo, téngase en cuenta que no es lo mismo *orificio anal* que *ano*, como tampoco son lo mismo *hoyo* y *anillo*, forma que se utiliza en el Perú para hacer referencia al ‘orificio anal’: *hoyo* y *anillo* denotan la realidad de manera distinta, tan distinta como distintas son ambas palabras.

leche. f. Semen. [...]

leche [...] § 6 f GROSERO Semen.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

En ambos artículos lexicográficos se hace explícita la relación metafórica —extralingüística— entre *leche* y ‘semen’, que *no son sinónimos*.

mamar. tr. Succionar el pene. [...]

mamar [...] § 3 *tr* GROSERO Practicar una *fellatio*.



OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Después de leído el comentario anterior no está de más preguntarse dónde aparece el «significado» de *mamar*. ¿en el DAIII o en el DIEA? La respuesta es *en ninguno de los dos diccionarios*, ya que ambas fuentes sólo presentan los usos —no el significado— del signo *mamar*, usos definidos de distinta manera: ‘succionar el pene’/ ‘practicar una *fellatio*’.

manguera. f. Pene. [...] **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

manguera.

[...]

II. 1. f. *Ho, Es, Cu, Bo.* Pene. vulg. [...]

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA; mientras que en el DA sí, aunque el artículo lexicográfico no incluye la marca diatópica *Ar* (‘Argentina’).

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

maní. m. Pene de pequeño tamaño. [...] **chizito.**

COMENTARIO

Véase lo comentado en *chizito*.

marcha. [...] || **marcha atrás.** loc. s. Hombre homosexual pasivo. [...]

COMENTARIO

En el artículo lexicográfico se hace explícita la relación metonímica —extralingüística— entre la locución sustantiva *marcha atrás* y ‘hombre homosexual pasivo’, mientras que en otros países se utiliza, por ejemplo, *muerdealmohadas*. El hecho es que aunque *marcha atrás* y *muerdealmohadas* tengan el mismo referente, ello no implica que dichas expresiones sean lingüísticamente «iguales» a ‘hombre homosexual pasivo’: *no son sinónimos*, como tampoco lo son *marcha atrás* y *muerdealmohadas*.

medir. [...] || **medir el aceite.** loc. v. Introducir el pene en la vagina. [...]

medir(se).

[...]

c. || ~ **el aceite.**

i. loc. verb. *Mx, Ho, ES, Ni, CR, RD, Co, Pe, Bo; Ec*, p. u. Realizar el coito. vulg; fest. [...]

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA; mientras que en el DA sí, aunque el artículo lexicográfico no incluye la marca diatópica *Ar* (‘Argentina’).

COMENTARIO

En ambos artículos lexicográficos se hace explícita la relación metafórica —no lingüística— entre la locución verbal *medir el aceite* (expresión propia del campo automotriz) y las definiciones propuestas ‘introducir el pene en la vagina’ (DAIII) y ‘realizar el coito’ (DA), que no son los «significados», sino, simplemente, usos de *medir el aceite*.

nísperos. m. Testículos. [...] ꝥ**pelotas.**



COMENTARIO

Véase, párrafos después, la entrada *pelotas*, cuya definición coincide con la de *nisperos*, pero denota la realidad de manera distinta, pues no se trata de formas sinónimas: no es lo mismo establecer una relación metafórica —relación extralingüística: ajena a criterios lingüísticos— entre *nisperos* y ‘testículos’, que entre *pelotas* y ‘testículos’.

nutria. f. Pene. [...] **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

nutria.

[...]

II. 1. f. *Ar.* Pene. vulg; pop + cult → espon. [...]

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DIEA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

palo. m. Pene. [...] **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

palo [...] § 14 *m* GROSERO Pene.

palo.

[...]

III. 1. m. *Es, Ni, Pe, Bo:C, O; Ho, Cu, Ch, Ar, Ur*, vulg. Pene. euf; pop + cult → espon. [...]

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

papa. [...] || **papa y huevo.** loc. s. Lesbiana. ✕ **torta, tortillera.**

COMENTARIO

Obsérvese, párrafos después, las entradas *torta* y *tortillera*, cuyas definiciones coinciden con la de *papa y huevo*, ya que tienen como referente a ‘lesbiana’, aunque la similitud denotativa es meramente conceptual: *cada una de las piezas idiomáticas implicadas en la función designativa presenta dicha denotación de forma lingüísticamente distinta* (Morera 2007). Es lo que sucede con *papa y huevo*, *torta* y *tortillera*: dichas expresiones presentan la denotación metonímica de forma distinta; no es lo mismo, por ejemplo, optar por *papa y huevo*, como en el caso argentino, que optar por *tortera*, que es una de las formas que se usa en el Perú para referirse a ‘lesbiana’. Respecto de lo señalado, téngase presente —de acuerdo con Trujillo (1988)— «que nos valemos de las palabras para organizar nuestra experiencia: la lengua sólo sirve de instrumento»; así, las relaciones entre los signos responden a la clasificación cultural establecida por cada grupo humano.

pedazo. m. Pene. [...] ✕ **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

pedazo [...] § 2 *m* GROSERO Pene.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

pelado. m. Pene. [...] ✕ **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pito, quena, rábano, rabo,**



termo, vela.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

pelotas. f. Testículos. [...] **pnísperos.**

pelota [...] **pelotas** f pl/COLOQUIAL Testículos: *Le pegó una patada en las pelotas.* (≈ bolas). [...]

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *nísperos*.

piraña. f. Mujer que succiona con intensidad el pene.

COMENTARIO

En primer lugar, considérese que páginas antes se comentaron las definiciones de *mamar*: en el DAIII, 'succionar el pene'; en el DIEA, 'practicar una *fellatio*'. En segundo lugar, en el presente artículo lexicográfico se hace explícita la relación metafórica —no lingüística— entre *piraña* y 'mujer que succiona con intensidad el pene'. El que en el DAIII se precise el género de la persona que es calificada como *piraña* permite, una vez más, corroborar el hecho de que los usos no responden a criterios lingüísticos sino a la convención de quienes utilizan una lengua determinada. Por otra parte, volviendo al tema de *las definiciones —que no son significados—*, cabe señalar que, en el Perú, una de las acepciones de *piraña* es: 'Niño o adolescente ladrón que ataca en grupo' (Portilla 2011).

pito. m. Pene. [...] ꝥ**amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, quena, rábano, rabo, termo, vela.**

pito [...] § 3 *m* COLOQUIAL Pene.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

puto. m. Hombre que tiene concúbito con persona de su sexo. ꝥ**desviado.**

puto, -ta [...] § 2 *adj* GROSERO Aplicado a un hombre, homosexual. • También es sustantivo. **NOTA.** Su uso puede ser despectivo y ofensivo.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *desviado*.

quena. f. [...] || 2. Pene. ꝥ**amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, rábano, rabo, termo, vela.**

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

rábano. m. [...] || 2. Pene. ꝥ**amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rabo, termo, vela.**

COMENTARIO



Véase lo comentado en *amigo*.

rabo. m. [...] || 2. Pene. **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, termo, vela.**

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

rutera. f. Mujer que tiene relaciones sexuales a cambio de dinero en paraderos de ruta. [...]

rutera. f COLOQUIAL Mujer que ejerce la prostitución principalmente en las rutas: La insulto llamándola rutera.

rutera.

I. 1. f. *Py.* Prostituta ubicada al costado de las carreteras. pop + cult → espon.

OBSERVACIÓN

El artículo lexicográfico hallado en el DA no incluye la marca diatópica *Ar* ('Argentina') sino, más bien, *Py* ('Paraguay').

serruchar. tr. e intr. [...] 2. Realizar el acto sexual. [...] **acepillar, encamar, flecos (peinar los flecos).**

serruchar [...] § 3 *tr* GROSERO Tener relaciones sexuales con alguien.

serruchar.

[...]

II. 1. intr. *Ar, Ur.* Moverse el hombre durante el coito. vulg. [...]

COMENTARIO

Véase lo comentado en *cepillar*. Además, téngase en cuenta que, lingüísticamente, son tan válidos el *serruchar* usado como parte del lenguaje general «Debes serruchar la madera», el *serruchar* usado en el Perú como parte del lenguaje coloquial-popular «No te vaya a serruchar el puesto», así como el *serruchar* presentado en el DAIII, considerado grosero en el DIEA y vulgar en el DA tanto en el uso argentino como en el uruguayo.

soplanucas. m. Hombre homosexual activo. [...] U. t. c. adj.

soplanuca *adj* GROSERO Aplicado a un hombre, homosexual. • También es sustantivo. **NOTA.** Su uso es ofensivo.

soplanucas.

I. 1. m. *Mx, Ec, Ar; Ch*, cult → espn. Varón homosexual que en sus relaciones adopta el papel activo. ♦ **soplapesquezos.** tabú; pop.

COMENTARIO

En los artículos lexicográficos se hace explícita la relación metonímica —extralingüística— entre *soplanucas* y las tres definiciones propuestas, cada una distinta según la fuente consultada. Nótese también que en el DIEA, *soplanuca* (en singular) se considera grosero y ofensivo; además se plantea una definición imprecisa: no se especifica que se trata del hombre homosexual activo; mientras que en el DA, *soplanucas* (en plural) se considera de uso espontáneo en el lenguaje culto, más no así su equivalente *soplapesquezos*, considerado tabú y propio del estrato sociocultural popular.

termo. m. Pene. [...] **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, vela.**

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.



torta. f. Lesbiana. [...] ꝥ**papa (papa y huevo), tortillera.**

torta [...] § 6 *adj* COLOQUIAL Lesbiana. • También es sustantivo femenino. **NOTA.** Su uso puede resultar ofensivo.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *papa y huevo*.

tortillera. f. Lesbiana. [...] U. t. c. *adj.* ꝥ**papa (papa y huevo), torta.**

tortillera *adj* COLOQUIAL Lesbiana. • También es sustantivo femenino. **NOTA.** Su uso puede resultar ofensivo.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Véase lo comentado en *papa y huevo*.

tragasables. m. Hombre que practica sexo oral a otros hombres.

tragasables [...] § 2 *m* GROSERO Homosexual pasivo. **NOTA.** Su uso es despectivo y ofensivo.

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

Los artículos lexicográficos correspondientes a *tragasables* difieren en cuanto a las definiciones, según la fuente consultada; incluso nuevamente en el DIEA se presenta una definición imprecisa respecto de *tragasables*, definido como 'homosexual pasivo', que no se corresponde adecuadamente con el referente, como sí sucede en la

definición de *tragasables* propuesta en el DAIII: 'hombre que practica sexo oral a otros hombres', que sí permite entender la relación metafórica —extralingüística— entre la palabra y su acepción, que *no es su significado*. Así pues —como señala Trujillo (1988)—, *las definiciones no se basan en lo que realmente significan las palabras, sino en lo que éstas designan, consideradas como sustitutos ocasionales de tipos de realidad convencionales. «El objeto designado y el significado siempre son cosas distintas»* (ibídem).

varonera. f. Mujer de comportamiento masculino y que prefiere la compañía de varones. [...]

COMENTARIO

La palabra *varonera*, lingüísticamente relacionada con la palabra *varón*, presenta una acepción que responde a una determinada *concepción cultural, extraidiomática*. En el Perú, en el lenguaje coloquial-popular se usa, más bien *machona*, palabra relacionada lingüísticamente con *macho*. Por tanto, aunque *varonera* y *machona* tienen un referente similar, denotan la realidad de manera distinta, como distintas son ambas palabras.

vela. f. Pene. [...] **amigo, berenjena, bulto, butifarra, ganso, gusano, manguera, nutria, palo, pedazo, pelado, pito, quena, rábano, rabo, termo.**

COMENTARIO

Véase lo comentado en *amigo*.

zorra. f. Mujer que tiene relaciones sexuales con distintos hombres,



por separado o al mismo tiempo. [...] zorra [...] § 3 f COLOQUIAL Mujer de hábitos sexuales promiscuos: *Esa mina es una zorra, estuvo con todos.*

OBSERVACIÓN

No se halla información en el DA.

COMENTARIO

En ambos artículos lexicográficos se define una conducta que también podría manifestarla un hombre respecto de las mujeres o respecto de personas de su mismo sexo; sin embargo, tanto en el DAIII como en el DIEA no consignan ello, porque los usos no responden a criterios intralingüísticos sino a las convenciones sociales.

CONCLUSIONES

En este apartado citaré a Morera (2007:16), no sin antes señalar que las conclusiones se relacionan directamente con las premisas presentadas al inicio de este artículo, así como con los comentarios expuestos a lo largo de la muestra considerada en este trabajo.

a) La capacidad designativa de las palabras es infinita.

«Por eso, las palabras de una lengua pueden usarse incluso para designar realidades inéditas, realidades que nunca antes habían sido designadas o que habían sido designadas con otras palabras. Es decir, las palabras no solamente tienen pasado, sino que tienen también una dimensión de futuro».

Para el dialecto peruano, por ejemplo, los usos presentados en el corpus forman parte de realidades que en el Perú se designan con palabras distintas. Dicho de otro modo, las acepciones de connotación sexual aquí presentadas son, en su mayoría, inéditas en el uso peruano.

b) La relación entre el significado del signo y la designación es siempre arbitraria: «depende enteramente de los usos y las convenciones de los hablantes, y no del sistema lingüístico». Esta falta

de motivación designativa del significado implica lo siguiente:

b.a) Un mismo signo puede aparecer relacionado con dos o más cosas distintas de la realidad concreta del hablar; es lo que se suele denominar polisemia y que no es otra cosa que el *campo de usos del signo*.

Palabras como *amigo, berenjena, gusano, maní, nutria, palo, termo, vela...* no son «polisémicas»: *no tienen más de un significado, lo que tienen es más de una acepción, una de las cuales se refiere al 'órgano genital masculino'.*

b.b) Un mismo objeto, cualidad o acción del mundo de la experiencia puede ser designado mediante signos distintos; es lo que se suele llamar sinonimia y que no es otra cosa que la *confluencia designativa de valores semánticos distintos en una misma designación*.

De igual manera, el que 'órgano genital masculino' sea la definición que comparten tanto *amigo, berenjena, gusano, maní, nutria, palo, termo, vela...* no implica que se trate de palabras «sinónimas», ya que *lingüísticamente no tienen el mismo significado*: la semejanza se basa en el hecho de que esas palabras comparten una misma acepción de connotación sexual.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, J. [2006] (2010) *Diccionario argentino de insultos, injurias e improperios*. Buenos Aires. Gente Grossa.

Asociación de Academias de la Lengua Española (2010) *Diccionario de americanismos*. Lima. Santillana.

Morera, M. (2007) *La gramática del léxico español*. Badajoz. @becedario.

Plager, F. coord. (2008) *Diccionario integral del español de Argentina*. Buenos Aires. Voz Activa.

Portilla, L. (2011) *Léxico popular peruano*. Lima. URP.

Trujillo, R. (1988) *Introducción a la semántica española*. Madrid. Arco/Libros S. A.



ARQUEOLOGÍA Y EDUCACIÓN: TRABAJO CONJUNTO Y FORTALECIMIENTO COMUNITARIO

MORA CASTRO

Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

moradelpilarcastro@gmail.com

GIORGINA FABRON

CONICET. Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

giorgina_fabron@hotmail.com

JUAN BAUTISTA LEONI

CONICET. Facultad de Humanidades y Artes, UNR.

jbleoni@hotmail.com*

RESUMEN

Desde hace unos años se desarrollan investigaciones arqueológicas en cercanía de Iturbe (Dpto. Humahuaca, Jujuy). A partir de estas experiencias se plantea la necesidad de articular la labor científica con los actores sociales presentes en los contextos comunitarios, así como de contribuir con nueva información sobre el pasado local a través de los resultados de las investigaciones. Se considera que dicha articulación entre la Comunidad Educativa y la Comunidad Científica enriquece mutuamente tanto el trabajo de la arqueología como el ámbito educativo local. En este sentido, se presenta el trabajo realizado en conjunto entre el equipo de investigación y las autoridades, docentes y alumnos de la Escuela N° 239 "Daniel Domínguez" en Iturbe. Para ello, inicialmente, se diseñaron cuadernillos didácticos conteniendo información general sobre la arqueología y sobre los estudios en la zona incluyendo ejercicios para los alumnos y preguntas disparadoras para debatir en el aula. Asimismo, se realizaron charlas con alumnos y docentes y visitas al sitio Antumpa orientadas a conocer las tareas de investigación. También se facilitaron recursos a la biblioteca escolar y material gráfico (posters y folletería) para consulta. Finalmente, la institución escolar pudo re-

Fecha de Recepción: 4 de marzo de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Marzo de 2015

significar los conocimientos producidos, los cuales fueron incorporados a la oferta educativa. Se espera que la continuación del trabajo conjunto contribuya tanto a diversificar el conocimiento como a ayudar a la Escuela a tomar un rol de resguardo y fortalecimiento de las voces de los actores locales sobre sus propias historias y sobre el pasado regional.

Palabras Clave: arqueología, comunidad educativa, conocimiento compartido, historias locales, interdisciplina.

ARCHEOLOGY AND EDUCATION: JOINT WORK AND STRENGTHENING COMMUNITY

ABSTRACT

Archaeological investigations are been carried out at the Antumpa archaeological site, close to the town of Iturbe (Humahuaca Department, Jujuy Province). This has led to the need of communicating the results of the research to the local community, as well as to articulate the scientific work with the local actors in different contexts. This articulation between the educational and the scientific communities mutually enriches both the archaeological research and the activities of the local school. In this paper we present the joint work carried out by the archaeological team and the authorities, teachers, and students of the local school N°239 "Daniel Domínguez" in Iturbe. These activities include the design of didactic booklets containing general information about archaeology and archaeological research in the area, as well as practical activities for the students and guidelines for class discussions. Lectures and presentations for teachers and students were also carried out, as well as guided visits to the Antumpa site during the archaeological excavations. Graphic and written materials —posters and brochures— were also made available to the school library for permanent reference. Finally, the school was able to reinterpret the scientific information, which was incorporated into the



educative offer. It is hoped that the continuation of the joint work will contribute both to diversify the produced knowledge, as well as to support the school in taking an active role in the protection and strengthening of the local voices about their own local history and the regional past.

Keywords: archaeology, educational community, shared knowledge, local histories, interdisciplinary approach



INTRODUCCIÓN

La articulación de la labor arqueológica con los actores sociales en el contexto de investigación no siempre ha sido desarrollada de manera sistemática. Esto ha marcado la práctica disciplinar en dos aspectos fundamentales. Por un lado, las investigaciones científicas no consideraban como prioritaria la difusión local del conocimiento generado, dedicándose mayormente a la producción de información destinada a los circuitos académicos de divulgación. Por otra parte, era común que ese conocimiento generado fuera pensado como resultado exclusivo del equipo de investigación, sin tenerse en cuenta los aportes que el conocimiento local realiza al conocimiento científico (Endere y Curtoni 2006; Escolar 2003; Hernández Llosas *et al.* 2010).

En los últimos años, esta tendencia ha comenzado a modificarse tanto mediante la realización de trabajos de divulgación enmarcados dentro de Proyectos de Voluntariado Universitario o bien de Extensión Universitaria, como con el diseño de proyectos de investigación que incluyen de manera integral la participación de los actores sociales en el proceso de investigación (Angiorama 2007-2008; Aschero S/R; Cattaneo e Izeta 2010-2012; Endere 2003; Cremonte 2007; Hernández Llosas *et al.* 2012-2013; Korstanje, 2005; Laguens 2010-2011; Leoni 2006; Muñoz 2010-2012; Nielsen y Angiorama 2005-2007; Prado 2002; Taboada 2006-2008, entre muchos otros).

Dentro de este contexto de cambio se han detectado, a nivel regional, una serie de problemáticas que son cruciales y nos han llevado a considerar tanto cuestiones coyunturales como de práctica profesional que previamente no habían sido tenidas en cuenta en las investigaciones arqueológicas y que en el contexto actual no pueden ser obviadas: a) los reclamos de las comunidades indígenas y locales, tanto en relación a la tenencia de la tierra/propiedad comunitaria del territorio donde habitan, como a cuestiones culturales estrechamente vinculadas a la misma, tales como el respeto al pasado local y la visión de los sitios arqueológicos como producto de sus ancestros y como parte importante de la historia local; b) las consecuencias de la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como "Patrimonio Mundial" por la UNESCO, cuyas repercusiones pueden verse en la

escalada de valores inmobiliarios y turísticos de la zona, y, por lo tanto, el enfrentamiento de inversores foráneos o elites locales por sobre los intereses y los modos de vida tradicionales de las comunidades locales; y c) la creciente hostilidad de las comunidades locales contra los científicos, en particular los arqueólogos, que son vistos como “depredadores” del patrimonio arqueológico regional en beneficio de museos y universidades centralistas, ya sea del medio provincial como nacional (Hernández Llosas *et al.* 2012-2013).

Esta tendencia es producto tanto de circunstancias socio-históricas externas como del debate ético interno en la disciplina arqueológica. Ante el avance de los aspectos teóricos y de gestión en relación a la cuestión del patrimonio, se ha puesto en juego un proceso de cambio en el cual comienza a cuestionarse el rol del arqueólogo (y de la arqueología) en su relación con las representaciones de los pueblos originarios, su vínculo con la comunidad, la difusión de los conocimientos generados (museos, escuelas privadas y públicas, prensa), la planificación (planes de manejo), la gestión (marco legal y de aplicación) y la conservación del patrimonio (desarrollo sustentable, turismo). Esta apertura ha posibilitado pensar la construcción de una arqueología más crítica del contexto socio-político del cual forma parte, permitiendo de esta manera, una conformación más inclusiva (Delfino y Rodríguez 1991; Endere y Curtoni 2006, 2007).

Se debe destacar que las actividades desarrolladas por nuestro equipo de investigación se vieron atravesadas por la situación particular que la práctica arqueológica está viviendo en la Quebrada de Humahuaca (y en la Argentina en general). Esta situación obedece a un cambio, relativamente reciente, en la percepción social sobre la Arqueología, la actividad de los arqueólogos y, fundamentalmente, el objeto de estudio de la misma. En efecto, el objeto de estudio de la Arqueología dejó de ser considerado meramente de interés científico para alcanzar una dimensión social más amplia, siendo valorado como “patrimonio cultural” por distintos grupos de actores sociales, muchas veces en conflicto de intereses con respecto a éste (Hernández Llosas *et al.* 2012-2013).

Dado este escenario, y dentro de los enfoques posibles para abordar esta problemática, se parte de la consideración de que la



percepción del pasado de las poblaciones locales y su valoración, así como su conocimiento y su vínculo con el entorno, son los mecanismos que articulan el pasado con el presente en un proceso continuo de reconstrucción de los paisajes culturales¹, y su consecuente vinculación con la generación de nuevas o retomadas identidades en la actualidad. Esta valoración del pasado, tanto desde las comunidades en relación con su identidad como de los arqueólogos o antropólogos en relación con el valor científico, es lo que convierte a determinadas entidades tangibles e intangibles en "Patrimonio". En este sentido, la propuesta de trabajo presentada aquí aborda la problemática del Patrimonio Cultural a través de una iniciativa que articula al equipo de investigación en arqueología y antropología con las comunidades locales, la cual apunta no sólo a la construcción de un nuevo tipo de conocimiento que acompañe a la valoración patrimonial, sino también a construir consensuadamente herramientas útiles para la administración y la gestión (Hernández Llosas 2006; Sullivan 2001, 2003). El eje fundamental de esta propuesta se basa en la articulación con los distintos actores sociales en la construcción y reproducción del significado social y cultural del "pasado"² (Cleere 1995; Hernández Llosas 2002; Hernández Llosas *et al.* ms; Morphy 1991).

Particularmente en nuestro caso de estudio, desde el 2005 se vienen desarrollando investigaciones arqueológicas en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca, donde se ubican sus nacientes, específicamente en la Quebrada de Chaupi Rodeo (Dpto. Humahuaca, Jujuy). En esta quebrada existen variadas evidencias arqueológicas de distinta filiación temporal, dentro de las cuales el sitio arqueológico con más visibilidad y estudios sistemáticos es Antumpa. El mismo se encuentra a unos 2,5 km al sureste del poblado de Hipólito Irigoyen o Iturbe, uno de los más grandes dentro de la zona y formado en torno a la antigua estación Iturbe del ferrocarril General Belgrano. Se trata de una localidad de alrededor 1.285 habitantes (Failde de Calvo y Fernández 2007), que cuenta con instituciones educativas tanto a nivel primario como secundario. Los estudiantes que concurren a la escuela viven tanto en el ejido urbano como en los alrededores más inmediatos.

Con la información generada a lo largo de las investigaciones tanto

antropológicas como arqueológicas, se buscó integrar la visión y la voz de los actores locales con la de los trabajos científicos. En este trabajo en conjunto se interactuó en instancias específicas de diálogo con la Comunidad Educativa³, de la Escuela N° 239 "Daniel Domínguez" de Nivel Primario en Iturbe, en busca de elaborar estrategias de sociabilización y divulgación del conocimiento producido arqueológicamente. Esta articulación se consideró como una posibilidad con mucho potencial con el fin último de generar conocimientos de forma colectiva⁴ (Hernández Llosas y Ñancucho 2007; Hernández Llosas *et al.* 2009; UNESCO 2001; UNESCO 2002).

A continuación, se presenta el trabajo realizado en conjunto entre el equipo de investigación y las autoridades, docentes y alumnos de la institución educativa arriba mencionada. En este grupo, conformado tanto por los investigadores como por los miembros del establecimiento educativo, se elaboraron actividades de discusión en torno a la práctica arqueológica y los aportes generados por la misma. Como resultado más significativo de este trabajo en conjunto se destaca que la información relevada por el equipo de investigadores permitió a la comunidad educativa re-significar los conocimientos producidos, los cuales fueron incorporados al contenido de la currícula escolar.

RESULTADOS Y DESARROLLO DE LA CUESTIÓN

La escuela como lugar de difusión. Contexto y fundamentación

El sitio arqueológico Antumpa cuenta con cierta historia de investigación arqueológica previa a nuestras propias investigaciones en el lugar (ver Albeck 2000; Fernández Distel 1997; García 2003; González, 1977; González y Pérez 1966, 1973; Hernández Llosas *et al.* 1983-85). La misma, si bien escasa, determinó la importancia de Antumpa para el entendimiento de la historia prehispánica regional, al establecer que el sitio era uno de los pocos en la región con vestigios significativos correspondientes al momento que se conoce como Período Agroalfarero Temprano o Formativo (*ca.* 1000 a.C. - 900 d.C.) en las periodizaciones regionales comúnmente utilizadas en la



literatura científica (González 1977; González y Pérez 1966; Hernández Llosas *et al.* 1983-85). El interés surgido de la información producida por las investigaciones anteriores es lo que llevó a plantear la continuación de los estudios en el lugar, como forma de aportar al conocimiento de un momento muy poco conocido de la historia prehispánica en el ámbito de la Quebrada de Humahuaca. A partir de ello, se planteó un nuevo proyecto de investigación en el cual se comenzara de manera sistemática las excavaciones en Antumpa, así como la prospección y relevamiento de otras evidencias arqueológicas en la zona (Leoni 2006, 2007, 2010; Leoni *et al.* 2010).

Para el nuevo comienzo de las investigaciones en la zona, el equipo solicitó los permisos pertinentes a la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, así como el permiso de la Comunidad Aborigen Negra Muerta, dentro de cuyo límite territorial se nos informó que se encontraba el espacio del sitio. La autorización provista por la comunidad se otorgó luego de varias reuniones colectivas en donde se trató el tema, se explicaron los procedimientos técnicos a emplear en el campo y el tipo de materiales que se esperaba recuperar, comprometiéndonos a hacer pública toda la información producida y a someternos a la supervisión constante de parte de la comunidad. Esto permitió el inicio de los trabajos de campo en el año 2007.

En paralelo con la investigación arqueológica propiamente dicha, el equipo comenzó a vincularse con la Escuela N° 239 "Daniel Domínguez" localizada en Iturbe. Desde un primer momento, la relación entre el equipo y los directivos y docentes se vio enriquecida a partir del interés mutuo por la posibilidad de desarrollar un trabajo conjunto. Las iniciativas de articulación se plantearon apuntando a la presentación, discusión y profundización tanto de las prácticas arqueológicas y sus resultados, como también de la relevancia de estos aportes en relación con el conocimiento del pasado local y su proyección en términos de identidad regional. En este sentido, se considera al rol de la institución educativa como fundamental para ampliar las diferentes visiones que existen sobre la historia de la zona.

En primera instancia, se diseñó el cuadernillo didáctico "*Descubriendo la historia Prehispánica local a través de la arqueología. Lo que nos cuentan las piedras de Antumpa*", el cual contiene

información general sobre la arqueología y sobre los estudios en la zona, incluyendo ejercicios para los alumnos y preguntas disparadoras para debatir en el aula. Esta iniciativa apuntaba a describir, a partir de la evidencia arqueológica registrada en el sitio arqueológico Antumpa, la manera en la cual los habitantes de este lugar se organizaban, vivían y utilizaban el espacio en un rango temporal que abarca desde aproximadamente el 1000 a.C. al 1000 d.C. (Hernández Llosas *et al.* 1983-85; Leoni 2010b). A su vez, se incluyó la información relativa a las representaciones rupestres que hay en la zona a través de fotografías y esquemas analíticos. En relación a los ejercicios y actividades prácticas para los alumnos, los mismos apuntan a integrar la información resultante del trabajo arqueológico con su manejo por parte de cada estudiante. Entre las actividades se prepararon preguntas disparadoras para trabajar en el aula, actividades de dibujo y otras de comparación entre el pasado y el presente del lugar. Se pueden mencionar los siguientes ejemplos de los disparadores y tópicos trabajados: *¿Cómo vivían los habitantes de Antumpa?*, *¿Cómo era la vida cotidiana de la gente que vivía en Antumpa?*, *¿Qué actividades desarrollaban?*, *¿Dónde vivía la gente?* Algunas de las actividades de expresión gráfica se vincularon con las siguientes consignas: *¿Cómo eran las viviendas de los antiguos habitantes de Antumpa?*, *¿Serían parecidas las casas de Antumpa a las que se usan en la actualidad?*, *¿Qué te parece?*, *¿Cómo te las imaginas?* Asimismo, se intentó realizar posibles comparaciones entre el pasado y el presente: *¿Era la vida en el pasado en este lugar parecida o diferente a la forma de vida de la gente actual?*, *¿Cuáles son las diferencias en la forma de vida: comida, trabajo, herramientas, actividades de todos los días, viviendas?*, *¿Cuáles son los parecidos: comida, trabajo, herramientas, actividades de todos los días, viviendas?*

Las propuestas de material didáctico fueron complementadas con charlas integradas por el equipo de investigación, alumnos y docentes de la Escuela en las cuales se expusieron las evidencias y materiales arqueológicos registrados hasta el momento. Con la intención de promover un diálogo significativo, estas charlas fueron desarrolladas de acuerdo con la edad de los participantes, dado que estuvieron conformadas, por un lado, por alumnos del Nivel Primario y, en otras



ocasiones, por alumnos del Nivel Secundario. Las charlas buscaban simplificar la exposición del material, mostrando cómo se pueden extraer inferencias acerca del pasado a partir de ellos mismos y que los alumnos pudieran establecer paralelos con los artefactos que usan en la actualidad para fines parecidos, y de tal manera poder establecer similitudes y diferencias con el modo de vida de los habitantes de la zona en el pasado. El apoyo de los docentes de la Escuela en estas instancias ha sido esencial, no sólo por mediar en el vínculo entre el equipo y los alumnos sino además por su preocupación en articular la información "arqueológica" con las asignaturas que ellos dictaban, como por ejemplo Historia, Geografía o Actividades Prácticas. Dicha articulación se ha mantenido a lo largo del tiempo gracias al esfuerzo e interés del cuerpo docente y los directivos del establecimiento.

Asimismo, se organizaron varias visitas al sitio Antumpa, de las cuales participaron docentes, directivos y alumnos de la escuela local y, en una ocasión, de una escuela de la Provincia de Buenos Aires que estaba de visita en Iturbe. La realización de esta iniciativa fue muy importante para compartir de primera mano con gran parte de la comunidad educativa la labor primaria de la arqueología que es la instancia de la excavación, desmitificando ideas existentes acerca de la misma (por ejemplo, búsqueda de tesoros u objetos atractivos estéticamente, búsqueda de dinosaurios, etc.). De esta manera, una vez llegados al sitio, se pudieron ver las cuadrículas abiertas en ese momento, la forma en que se detallan los materiales excavados y se inscriben en planillas para luego analizarlos, la técnica de zaranda para separar el registro material de la tierra que lo contiene, el mapeo de estructuras y los planos del área.

Estas visitas se completaron con la narración, por parte de los alumnos de la Escuela N° 239, de historias de la zona referidos a los lugares por donde se atraviesa para llegar al sitio arqueológico. Es decir, los docentes y los alumnos prepararon previamente algunos relatos conocidos en la zona para compartir con todos los presentes que hacían referencia a personajes que eran significativos para ellos. Las historias se componían de la descripción de estos personajes y situaciones que caracterizaban algunas enseñanzas y costumbres del lugar protagonizados en los espacios de juego o tránsito de los

estudiantes (ríos, árboles, cerros, antiguales, entre otros).

Finalmente, con la información relevada, los resultados de algunos análisis y ciertas imágenes tomadas en la zona, se elaboraron distintos tipos de material gráfico. El primero fue un tríptico para que los estudiantes conserven, donde se detallaban algunas de las características de la investigación arqueológica en curso y algunos datos de resultados. El segundo fue un póster que, pensado con un diseño basado en la comunicación visual, tiene una disposición de la información diferente al primero. En particular, contiene fotos panorámicas de la zona, imágenes de materiales resultados de la excavación analizados en laboratorios, planos del sitio e imágenes de diferentes excavaciones. Todo el material gráfico elaborado como recurso didáctico está disponible en la biblioteca escolar y para consulta.

La escuela y su vínculo con los trabajos científicos

Actualmente existe una gran cantidad de trabajos de difusión enmarcados, en mayor medida, dentro de Proyectos de Voluntariado Universitario (dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación) o bien de Extensión Universitaria (dependiente de las universidades nacionales). Esta nueva tendencia que articula la investigación de base con su difusión a la sociedad en su conjunto puede observarse en la vasta cantidad de proyectos financiados por estas entidades que se orientan al trabajo interdisciplinario y de comunicación. Asimismo, cada vez más las instituciones que financian la investigación científica (CONICET, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica) valoran la inclusión de actividades de divulgación y transferencia en los proyectos de investigación, así como la participación de los investigadores en dichas actividades.

En lo que respecta a los proyectos arqueológicos en la región del NOA, muchas han sido las iniciativas desarrolladas, algunas de las cuales aún continúan en curso (Angiorama 2007-2008; Aschero, S/R; Hernández Llosas *et al.* 2012-2013; Laguens 2010-2011; Nielsen y Angiorama 2005-2007; entre muchos otros). Dentro de estas



propuestas, uno de los temas destacados es el de patrimonio, el cual ha sido abordado desde diferentes disciplinas científicas y ha tenido diferentes orientaciones tanto teóricas como de aplicación. En el marco de los proyectos de divulgación, se pueden diferenciar del conjunto de dichas propuestas, varios enfoques en donde lo *patrimonial* se halla en el centro de la problemática, asociado a distintos ámbitos de aplicación. Entre ellos se destacan implementaciones que vinculan al patrimonio con cuestiones relativas a museos, memoria, legislación, desarrollo sostenible, turismo, impacto ambiental, nuevas tecnologías y educación (Albeck 2011; Albeck *et al.* 1996, 2000; Coceres 2002; González *et al.* 1998; Hernández Llosas 2002; Kulemeyer 2000, 2010; Madero y Reigadas 2002; Magallanes y Ramundo 2010; Montenegro 2012; Montenegro y Aparicio 2008; Montenegro y Cremonte 2007; Montenegro 2010; Montenegro *et al.* 2011; Palma *et al.* 2007; Otero *et al.* 2011; Rivolta y Montenegro 2010; Rodríguez y Rivero 2002; Ruiz y Monné 2002; Téllez 2002, entre muchos otros).

Particularmente en la provincia de Jujuy, se han desarrollado trabajos vinculados con la Arqueología y su relación con la Educación (Montenegro 2010; Montenegro y Aparicio 2008; Montenegro *et al.* 2011, entre otros). Dentro de estas experiencias se intentó dar cuenta de las representaciones que la comunidad educativa posee sobre el patrimonio arqueológico local. Estos trabajos poseen la finalidad de dar cuenta de la construcción del patrimonio arqueológico en ámbitos escolares. En esta misma línea de trabajo se ha generado una serie de publicaciones que contienen las distintas acciones desarrolladas por los equipos de trabajo (Albeck 2011; Albeck *et al.* 1996, 2000; González *et al.* 1998; Montenegro 2012; Montenegro y Cremonte 2007; Rivolta y Montenegro 2010, entre muchos otros). Como casos de estudio cercanos a nuestra zona de estudio, en el Sector Norte de la Quebrada de Humahuaca, podemos mencionar el trabajo de Magallanes y Ramundo (2010) en la Quebrada de La Cueva, que han plasmado en un libro las actividades arqueológicas y su relación con la comunidad.

La vinculación de la Arqueología con la Educación se encuentra atravesada, a su vez, por la relación entre la comunidad local, la gestión de museos y el turismo cultural (Kulemeyer 2000; 2010; Otero *et al.* 2011; Palma *et al.* 2007, entre otros). El desarrollo de esta

articulación tanto en términos teóricos como en su implementación práctica es muy importante dado que enlaza de manera directa el trabajo de los equipos de investigación con la gestión concreta de iniciativas para la comunidad, siendo el reclamo por la creación de un museo local uno de los más comunes que reciben los arqueólogos de parte de las comunidades locales. Las propuestas y los casos concretos de estas implementaciones, también están enmarcados en diferentes enfoques de cómo gestionar las iniciativas que apunten al fortalecimiento comunitario desde un trabajo amplio de articulación entre diferentes actores sociales y perspectivas.

En efecto, la reflexión y la puesta en práctica de dicha articulación son de especial interés para nuestro equipo, dado que se ha planificado como una de las metas de trabajo conjunto la realización de un Museo escolar en Iturbe. De allí que todo el trabajo se oriente a generar espacios de discusión y de compartir conocimientos entre los actores presentes en la Comunidad Educativa. Al igual que Montenegro (2010:117), se considera que “la inclusión de contenidos relacionados con el patrimonio arqueológico permitiría la permeabilización de conocimientos culturales en el marco de la planificación educativa”.

La escuela: vínculos entre la gente y el territorio

Para el caso del sitio arqueológico Antumpa, es interesante remarcar que la información relevada permitió a la comunidad educativa resignificar los conocimientos producidos, los cuales fueron incorporados a la oferta educativa. Dicha resignificación es fundamental en términos de analizar la relación entre las personas que habitan un lugar, el conocimiento sobre el mismo y el proceso de valoración local que determina lo que se considere como patrimonio cultural.

La Escuela como centro de difusión del conocimiento, a partir de la función que le compete en términos de homogenizar la información impartida a la población local, ha cambiado su visión sobre la relación entre la institución escolar, las personas afectadas por ella y el territorio donde se ubica. Como sostiene Karasik (2010),



“La escuela ha sido el locus por excelencia de las operaciones de domesticación nacional’, y en los últimos años ha cobrado fuerza la crítica social a la escuela por su papel de erosión y desvalorización de las formas de vida y de culturas locales y a la inculcación de versiones de la historia descalificadoras”.

En efecto, la Escuela N° 239 “Daniel Domínguez” como institución ha establecido valores sobre la relación que articula a las personas con el lugar donde viven y, de acuerdo a documentos históricos encontrados en la biblioteca de la Escuela, se registra en las Memorias del Colegio una visión muy marcada sobre el papel de la educación formal. Por ejemplo, se encuentran declaraciones del tipo

“en cuanto a la educación la escuela impuso y desarrolló un amplio campo educativo, con seguridad porque es el único foco en donde centella el saber adquirido... por eso, a pesar de las tradiciones, costumbres, leyendas... existentes, la escuela impónese como Hogar y Patria” (Memorias del Colegio 1967 Pág. 46).

Esta concepción de la relación entre la institución y las personas se ve acentuada en el apartado que indica el “nivel cultural en Iturbe”, el cual describe a la población local y la misión de la Escuela en la tarea educativa. Así, los directivos de la escuela de aquel momento dejaron plasmada su consideración sobre la asimétrica relación establecida con la población local. En el siguiente fragmento se puede apreciar la marcada diferencia establecida por una institución que denostaba los conocimientos locales, sus formas de transmisión y el contexto en el cual se desarrollaba la vida de la comunidad:

“Creo que los alumnos que están muy apartados de la escuela caen a las realidades ya conocidas y que están en contra del desenvolvimiento sano, vital y humano. Pero a pesar de estas faltas, el habitante ha desarrollado un amplio sentido humano, más, si se quiere exagerar un

poco, es como un místico que resiste las innumerables variaciones del clima y razones de geografía. Por otra parte, ha llegado a saber mantenerse en un estado cataléptico en donde sus pensamientos caen para sí mismo... Iturbe ya agreste, ya sonriente y violenta tiene como una de sus características las altas montañas que la rodean, altivas soñadoras y muéstransen como gigantes que quisiesen anular todo razonamiento humano” (Memorias del Colegio 1967 Pág. 47).

De esta manera, la escuela como institución fundamental para la construcción del Estado-Nación ha sido, a través de sus programas de asignaturas, de los contenidos dictados en clase y de la aplicación de estrategias de disciplinamiento, la difusora de un mensaje unificado sobre un conjunto de valores que denostaba la importancia del conocimiento local y los circuitos de transmisión por fuera de la institucionalidad estatal. A lo largo de la trayectoria histórica de la escuela local se advierte una importante revisión y un cambio trascendental que ha revertido esta situación con grandes resultados.

De un tiempo a esta parte, la Escuela local ha cambiado radicalmente la visión mencionada anteriormente: le ha otorgado al conocimiento local un valor que nunca antes había tenido a través de la incorporación de las historias familiares y los relatos de la historia local a partir de actividades con los estudiantes y sus familias, cuyo eje ha sido el compartir las diferentes trayectorias que conforman a la población. Asimismo, en la actualidad, la currícula escolar ha incorporado la información provista por el equipo de investigación arqueológica sobre el pasado de esa zona, utilizando las herramientas y actividades elaboradas incluyendo a los estudiantes en el propio proceso de construcción de conocimiento. Se debe resaltar que ésta es una iniciativa propuesta y consolidada por parte del director de la institución educativa, Miguel Peñaloza. Es importante señalarlo ya que la misma no responde a normativas del Ministerio de Educación, sino que parte del interés del director y del personal docente de incorporar información sobre la prehistoria regional a la currícula.

Tanto la incorporación de diferentes voces locales a través de los



relatos familiares como de la información arqueológica provista por las investigaciones locales ha posibilitado la resignificación social de la historia y prehistoria local en el marco de la educación formal. Esta nueva tendencia está orientada hacia una valoración positiva de la voz de otros actores sociales inmersos en esos mismos contextos, constituyéndose en un nuevo relato del pasado local.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Aportes y articulaciones

El proceso de apertura a nuevos relatos sobre el pasado local que la Escuela está llevando a cabo tiene un valor fundamental que repercute en el proceso de patrimonialización, articulando nuevos elementos considerados de interés para la conformación de la historia local. Al mismo tiempo, dicho proceso tiene una gran influencia en la construcción identitaria de las personas involucradas, generando nuevas maneras de ver a los grupos de pertenencia y al territorio en donde habitan.

Así, la construcción del patrimonio local está actualmente en plena revisión a través del valor otorgado tanto a la información generada y compilada por los alumnos y docentes de la escuela, como a la información resultante de las investigaciones arqueológicas en la zona. Es de destacar que esta construcción tiene una direccionalidad que va de “abajo hacia arriba”, es decir, se construye un sentido y un valor desde los mismos actores involucrados y se distribuye ese conocimiento a través de diferentes vías.

En el caso presentado, se puede ver una dinámica local que le imprime un sello particular al proceso de decisión sobre qué es valorado y qué no lo es, considerando que el valor de la información generada puede influenciar en el conocimiento sobre el pasado y la construcción del patrimonio. En efecto, el aporte de las actividades desarrolladas en conjunto ha posibilitado incorporar información con una perspectiva de mayor alcance temporal a la currícula educativa en los contenidos de la Escuela N° 239 “Daniel Domínguez”. Dicha dinámica es particularmente provechosa dado que Iturbe se halla en

una zona con gran potencial arqueológico, no solamente por los sitios emplazados en la Quebrada de Chaupi Rodeo, sino también por los localizados en la Quebrada de La Cueva y otras cercanas.

Asimismo, se considera que las percepciones sobre el pasado local permiten establecer discursos sobre lo que se valora, los cuales conforman la memoria social de los grupos (Halbwachs 1950; Lenton 2005; Nora 1989). A su vez, las memorias que registran la relación pasada entre las personas y los lugares repercuten en las diferentes valoraciones en el presente (Halbwachs 1950; Lenton 2005; Manríquez y Sánchez 2003; Nahuelquir 2008; Nora 1989). Cabe destacar que esta retroalimentación tiene por resultado la constitución de fuertes sentidos de pertenencia comunitaria que se conforman a través de distintos mecanismos, uno de los cuales es la transmisión del conocimiento a través de los circuitos de información específicos (Castro 2013; Hernández Llosas *et al.* 2010; Ruddle 1993; Strang 1997). Manríquez y Sánchez van a tratar este tema a través del concepto de "senderos de la memoria" el cual combina la construcción de contenidos y códigos que son elaborados y traspasados creativamente a los miembros del grupo otorgándoles sentido de pertenencia e identidad (2003: 46).

En este sentido, la Escuela representa, a través de su trayectoria en la localidad, una de las instituciones más jerarquizadas en lo relacionado a la transmisión de conocimientos. Es por ello que tanto su currícula como sus docentes tienen un gran prestigio que se han ganado a partir de años de dedicación a la enseñanza de los niños y jóvenes de la comunidad con excelentes resultados.

El aporte del equipo de investigación se enmarca en este contexto de relaciones, pudiendo enriquecer tanto la información transmitida como ampliar los circuitos por los cuales dicha transmisión tiene lugar. Un ejemplo concreto de este proceso se observó en una de las visitas al sitio Antumpa con varios grupos de estudiantes de primaria para mostrar el trabajo arqueológico complementando las actividades que se realizaron en el espacio áulico. Una vez llegados al lugar, se realizó una charla introductoria en la cual se enfatizaba la importancia de cuidar el sitio y los correlatos materiales y cómo podría afectar negativamente a la tarea de investigar y, consecuentemente, a sus



resultados. Luego de esta explicación y de haber recorrido el sitio, visto las excavaciones y contemplando el material *in situ*, algunos de los alumnos realizaron carteles indicando que estaba "prohibido levantar objetos arqueológicos". Esta anécdota, que parece sencilla a primera vista, denota la reinterpretación por parte de los alumnos de la importancia que tiene para ellos el poder conocer el lugar en donde viven desde otra perspectiva, desplegando sus propias estrategias para apoyar la labor que el equipo de arqueólogos está realizando.

Distribución del conocimiento

Se plantea la discusión sobre las estrategias específicas en torno a la distribución del conocimiento/difusión de información que es producto de la investigación científica pero también que es producto del conocimiento local. Esta es una problemática delicada que alberga en su interior el análisis tanto de las trayectorias de pensamiento sobre lo que la ciencia conforma como de su relación, históricamente asimétrica, con las personas y conocimientos locales. La reflexión sobre esta situación es la que impulsa nuevas metodologías de trabajo al momento de construir conocimiento científico.

Si bien no se realizará en el presente artículo una revisión de esta relación históricamente asimétrica se debe destacar que de un tiempo a esta parte, en el interior de la disciplina se ha comenzado a tomar la importancia del conocimiento local sobre el pasado (ver Endere y Curtoni 2006, 2007; Escolar 2003; Gnecco y Zambrano 2000; Shepherd 2007, entre muchos otros).

En el marco de esta discusión se parte de la consideración de que existe una interrelación dinámica entre el proceso de investigación y el diálogo con los actores sociales locales que participan de dicha interrelación. En particular, este equipo de trabajo sostiene que el tipo de relaciones que establecen las personas y el lugar, en términos de la construcción social del paisaje, se construyen a través de las relaciones establecidas en la actualidad —herederas de las trayectorias históricas de los grupos que han habitado ese mismo territorio en el pasado—. En este sentido, no se piensa el conocimiento local como un mero objeto de estudio de la práctica arqueológica y/o antropológica

solamente, sino como un partícipe necesario del conocimiento científico.

Este enfoque apunta a reflexionar de otra manera la problemática de la “distribución del conocimiento”, es decir, la forma en que se distribuye, comparte o difunde el resultado de las investigaciones arqueológicas basadas en la articulación con el conocimiento local. El resultado de esta interrelación es fundamental para la construcción y reproducción del significado social y cultural del patrimonio de los actores sociales involucrados, tanto en términos de la información transmitida como por las personas vinculadas.

Estrategias y acciones conjuntas

Así, y para finalizar el presente artículo, se mencionan posibles estrategias de trabajo que contengan vías de acción conjunta que apunten a la articulación entre diferentes grupos e instituciones y entre distintos tipos de conocimientos (ya sean complementarios o bien que presenten enfoque encontrados). El propósito es contribuir a la generación de un espacio en donde se puedan dejar planteadas las diferentes perspectivas sobre el pasado local (afectando diferentes escalas de análisis) así como se impulsen actividades que favorezcan la circulación de la información generada tanto a través de la labor docente como en otras instancias de aprendizaje.

Para ello, se propone una ampliación del cuadernillo didáctico “*Descubriendo la historia Prehispánica Local a través de la arqueología. Lo que nos cuentan las piedras de Antumpa*”, no sólo con la nueva información resultante de las investigaciones arqueológicas sino, además, incluyendo la producción de los estudiantes en sus investigaciones sobre el pasado reciente local. Esto último se propone a través del registro de coplas, canciones, fotografías y poesías de la zona que relaten historias del lugar recolectadas por los mismos estudiantes a partir de lo que ellos conocen y/o sus familias.

Por otra parte, se plantea una actividad de excavación experimental para los alumnos con el objetivo de introducir a docentes y alumnos en la Arqueología a partir de “réplicas” y/o “modelos experimentales”, para luego acercarlos a vestigios y sitios arqueológicos reales. El



objetivo de esta metodología es despejar dudas acerca del trabajo arqueológico e intercambiar con la comunidad ideas y expectativas para la realización de trabajos científicos en sitios arqueológicos reales y decidir en conjunto cómo integrar la co-participación de miembros de la Comunidad Educativa y Local en los trabajos a realizar por los científicos de manera consensuada (Hernández Llosas *et al.* 2012-2013).

Finalmente, se plantea la activa contribución a la construcción de un museo escolar, en donde confluyan diferentes elementos seleccionados por la comunidad educativa como significativos para el pasado local. Se tiene en consideración el registro material que dé cuenta de situaciones, momentos o procesos de gran importancia para las personas que viven allí actualmente, como por ejemplo, la historia del ferrocarril, documentos como censos de población o fotografías, entre otros. Asimismo, se planifica la incorporación a la muestra de piezas arqueológicas de cuya descripción se desprenda información vinculante al uso del territorio en tiempos pasados. Cabe destacar que un proyecto como este requiere de una amplia articulación entre distintos actores sociales presentes en este contexto (instituciones municipales, la comunidad aborigen Negra Muerta y otras de la zona, el equipo de investigación, entre otros). Además, es necesario un profundo trabajo con los alumnos y el conjunto de los actores tanto para definir qué se quiere contar de la historia del lugar como así también encontrar las maneras más convocantes para diseñar el espacio del museo tanto en el tipo de muestra y conservación de los materiales como en el planeamiento de las actividades que se llevarán a cabo a propósito de ese espacio.

Se espera que la continuación del trabajo conjunto contribuya a diversificar el conocimiento en donde el rol de la Escuela sea resguardar y fortalecer las voces de los diferentes actores locales sobre sus historias y sobre el pasado regional.

NOTAS

1. Desde esta perspectiva consideramos al Paisaje como el lugar donde la cultura se despliega, como el territorio que, además de haber sido

utilizado y controlado efectivamente por un sociedad específica, también fue apropiado culturalmente a través de diversos mecanismos simbólicos, y demarcado y percibido como tal por dicha sociedad particular en un lapso de tiempo dado (Hernández Llosas, 2006).

2. Se sostiene que los sistemas de conocimiento, prácticas y representaciones de los grupos locales están interconectados y son mutuamente dependientes del territorio que han habitado ancestralmente, siendo las bases que sostienen los “vínculos con el lugar”(Hernández Llosas *et al.*, 2012-2013).

3. Por Comunidad Educativa se entiende al conjunto de docentes que componen la planta del establecimiento educativo (ya sean titulares, interinos o suplentes); el personal administrativo conformado por los directivos y secretarios; y los alumnos que concurren a la institución y sus familias.

4. La divulgación consiste en la acción de difundir de manera accesible, sencilla y coloquial el conocimiento producido por los equipos de investigación al público general. En este sentido, lo que se ha intentando efectuar en nuestras experiencias de divulgación como equipo de investigación no es sólo la “acción de difundir” sino la realización de actividades en conjunto con la Comunidad Educativa que derivan en resultados positivos para la integración de las voces locales.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albeck, M.E. (2000) *La vida agraria de los Andes del Sur*. En M. Tarragó (ed.), *Nueva Historia Argentina: Los pueblos originarios de la conquista* (pp. 187-228.). Buenos Aires. Ed. Sudamericana.

Albeck, M.E. (2011) *Producción de textos para escuelas de la Puna y Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy*. En *Una experiencia vista desde lo académico. Diversidad Sociocultural. Interculturalidad del Mundo Actual: Pasado y presente*. (pp. 27 - 40). Jujuy. Purmamarka Ediciones.

Albeck, M.E., Calvo, M, González, A.M., Portal, H. y Viste, L. (1996) *Quebrada de Humahuaca: Más de 10.000 Años de Historia*. Escuela Normal "Dr. Eduardo Casanova" y Universidad Nacional de Jujuy, Tilcara.

Albeck, M.E., Cuestas, C.E., Damin, R.D. y González, A.M. (2000) *Vivir en la Quebrada de Humahuaca*. Escuela Normal "Dr. Eduardo Casanova" de Tilcara. Proyecto "Elaboremos entre todos una escuela para todos".

Angiorama, C.I. (2007-2008) *Comunidades Prehispánicas, explotación de recursos y circulación de bienes en la cuenca sur de Pozuelos (Jujuy)*. Proyecto de investigación PICT ANCYT N° 38169.

Aschero, C. (S/R) *Arqueología de las poblaciones tempranas del faldeo meridional de las Cumbres Calchaquíes, Tucumán (7000-1500 AP.)*. Proyecto de investigación, Instituto de Arqueología y Museo, Universidad Nacional de Tucumán. Disponible en <http://iam.org.ar/?p=370>

Castro, M.P. (2013) *Sistemas de conocimiento local indígena y cultura material. Una investigación (antropo-arqueológica) comparativa en*

dos comunidades indígenas de Noroeste y Patagonia. Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Argentina.

Cattaneo, G.R. e Izeta, A.D. (2010-2012) *Arqueología de grupos cazadores-recolectores de las Sierras Pampeanas Australes (Córdoba y San Luis, Argentina)*. Proyectos de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. UNC y PIP CONICET N°112-191.

Coceres, C.M. (2002) *Patrimonio y nuevas tecnologías*. Cuadernos FHyCS-UNJU, 18, pp. 217-232.

Cleere, H. (1995) *Cultural landscapes as world heritage. The conservation and management of archaeological sites*, 1, pp. 63-68.

Cremonte, M.B. (2007) *Cerámicas Arqueológicas de Jujuy (Quebrada de Humahuaca, Yungas y Valles Templados)*. Prácticas Sociales y Arqueología Aplicada. Proyecto de investigación PICT ANCYT N° 01538.

Delfino, D. y Rodríguez, P. (1991) *Crítica de la Arqueología "Pura": de la defensa del patrimonio hacia una Arqueología socialmente útil*. Inédito.

Endere, M.L. (2004) *Multivocalidad y Manejo del Patrimonio Arqueológico en Argentina*. Proyecto de investigación, Fundación Antorchas N° 14248/65.

Endere, M.L. y Curtoni, R.P. (2006) *Entre lonkos y ólogos. La participación de la comunidad rankelina en la investigación arqueológica. Problemas de arqueología contemporánea*, 1, pp. 327-329.

Endere, M.L. y Curtoni, R.P. (2007) *Acerca de la interacción entre la comunidad indígena Rankülche y los arqueólogos en el área centro-este de La Pampa*. Quinto sol, N° 11. Santa Rosa.



Escolar, D. (2003) *Arqueólogos y brujos: la disputa por la imaginación histórica y la etnógenesis huarpe*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología 28:23-44.

Failde De Calvo, V. y Fernández, D.R. (2007) *El ordenamiento territorial en las provincias de Salta y Jujuy: Mapa de actores*. Sector Público (1ª Parte). INTA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Fernández Distel, A. (1997) *Diccionario arqueológico de Jujuy*. Salta. Editorial MILOR.

García, L.C. (2003) *Azul Pampa en etapas productivas*. Cuadernos FHyCS-UNJU, 20, pp.15-25.

Gnecco, C. y Zambrano, M. (eds.) (2000) "*Memorias Hegemónicas, memorias disidentes. El pasado como política de la historia*". Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Colombia. Universidad de Cauca.

González, A.R. (1963) *Cultural development in NW Argentina. Aboriginal Development in Latin America: An Interpretative Review*. En Meggers B. y C. Evans (Eds.), Smithsonian Miscellaneous Collection Vol. 146 (I:103-117). Washington D.C.

González, A.R. (1977) *Arte Precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Buenos Aires. Filmediciones Valero.

González, A.R. y Pérez, J. A. (1966) *El Área Andina Meridional*. XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, I.:241-65.

González, A.M, Mamaní, E.C., Paz Soldán, A.M., Albeck, M.E. (1998) *Los caminos de la lengua en la Quebrada de Humahuaca*. Edición 1ª ed. Publicación Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación. Plan Social Educativo.

Halbwachs, M. (2004)[1950] *La memoria colectiva*. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hernández Llosas, M.I. (2006) *Inkas y españoles a la conquista simbólica del territorio Humahuaca: sitios, motivos rupestres y apropiación cultural del paisaje*. Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 11(2), pp. 9 - 34.

Hernández Llosas, M.I. (2002) *Patrimonio cultural y desarrollo sostenible en la quebrada de Humahuaca: Potencial y perspectivas*. Cuadernos FHycS-UNJU, 8, pp. 125-152.

Hernández Llosas, M.I. y Ñancucheo, J. (2007) *Indigenous Involvement in Argentinean Archaeology: A Future Venture*. The SAA Archaeological Record, 7, (2) pp. 27-30.

Hernández Llosas, M.I., Renardde Coquet, S. y Podestá, M.M. (1983-85) *Antumpa (Dpto. Humahuaca, Pcia. de Jujuy). Prospección, excavación exploratoria y fechado radiocarbónico*. Cuadernos del INA, 10, pp. 525-531.

Hernández Llosas, M.I., Ñancucheo, J, Castro, M. y Quinteros, R. (2010) *Conocimientos compartidos para la re-significación del Patrimonio Arqueológico en Argentina*. En Jofré, I.C., *El regreso de los muertos y las promesas del oro patrimonio arqueológico en conflicto*. (pp. 31-68). Catamarca. Encuentro Grupo Editor. Universidad de Catamarca.

Hernández Llosas, M.I., Leoni, J.B., Acedo, T., Slepoy, G., Quinteros, R.A., Castro, M., Fabron, G., Fernández, S. y Gianola, L. (2012-2013) *Arqueología para la Comunidad Educativa. Distribución del conocimiento científico a partir de un proyecto modelo en escuelas del norte de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy*. Proyecto de difusión presentado en la convocatoria CONICET 2012-2013.

Karasik, G. (2010) *Subalternidad y ancestralidad colla: transformaciones emblemáticas y nuevas articulaciones de lo indígena*



en Jujuy. En Gordillo, G. y Hirsch, S. (Comp.) *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina* (pp. 258-282). Buenos Aires. Ediciones Icrij' La Crujía.

Korstanje, A. (2005) *Perspectivas para el estudio arqueológico del campesinado en el Valle del Bolsón (Catamarca): Ambiente, Producción y Reproducción Social*. Proyecto de investigación PICT ANCYT N° 38129.

Kulemeyer, J.A. (2000) *Patrimonio cultural y natural en San Salvador de Jujuy y una propuesta alternativa para su gestión*. Gaceta de Museos, Órgano Informativo del Centro de Documentación Museológica, 19, pp. 58-65.

Kulemeyer, J.A. (2010) *Mundo Académico y Comunidad se encuentran en el Museo la gestión del patrimonio arqueológico*. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Arqueología Argentina en los inicios de un Nuevo Siglo, XXII, pp. 63-68.

Laguens, A. (2010-2011) *Arqueología de la cultura material: exploraciones en los modos de relación entre vasijas y personas en Ambato, Candelaria y San Francisco*. Proyectos de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. UNC.

Lenton, D. (2005) *Aboriginalidad, memoria y lucha: el Malón de la Paz y la génesis de las organizaciones de militancia indígena en Argentina*. VI Congreso Internacional de Etnohistoria. Universidad de Buenos Aires.

Leoni, J.B. (2006) *Vida Comunitaria y Diferenciación Social en las Sociedades Aldeanas del Sector Norte de la Quebrada de Humahuaca: Investigaciones Arqueológicas en Antumpa (Depto. Humahuaca, Jujuy)*. Proyecto de investigación ANCYT N° 34424.

Leoni, J.B. (2007) *Investigaciones arqueológicas en Antumpa y la Quebrada de Chaupi Rodeo (depto. Humahuaca, Jujuy)*:

Contribuciones al estudio del Período Temprano en el sector Norte de la Quebrada de Humahuaca. Revista de la Escuela de Antropología (UNR) XIII: 183-196.

Leoni, J.B. (2010) *Paisajes agrícolas en la Quebrada de Chaupi Rodeo: Antumpa y la agricultura prehispánica en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy*. Arqueología Rosarina Hoy, 2, pp. 91-113.

Leoni, J.B., Tamburini, D., Scarafia, G., Freiberg, C., Fabron, G., Fernández, S., Hernández, A., Raies, A. y Fabron, G. (2010) "Proyecto Arqueológico Antumpa/Chaupi Rodeo: Investigaciones arqueológicas en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca". Anuario de Arqueología, 2, pp.167-183.

Madero, C y Reigadas, M.C. (2002) *Evaluación y mitigación del impacto arqueológico: El trabajo del arqueólogo en el ámbito de las relaciones institucionales y empresariales*. Cuadernos FHycS-UNJU, 18, pp. 203-213.

Magallanes, J. y Ramundo, P. (2010) *Arqueología y educación en la quebrada de La Cueva, Humahuaca, Jujuy*. Edición del autor.

Manriquez, V. y Sánchez, S. (2003) *Memorias de sangre, memorias de la tierra. Pertenencia, identidad y memoria entre los indígenas del noroeste argentino, Atacama y Chile Central durante el período colonial*. Estudios Atacameños, 26, pp. 45-59.

Montenegro, M. (2010) *El patrimonio arqueológico de Jujuy: miradas diversas desde la escuela*. Estudios Sociales del NOA, Nueva Serie, 10, pp. 107-121.

Montenegro, M. (2012) *Arqueología en la Escuela en la Argentina: experiencias en el sector Septentrional del Noroeste Argentino*. Chungara, Revista de Antropología Chilena volumen, 44 (3), pp. 487-498.



Montenegro, M. y Aparicio, M.E. (2008) *Los niños y el patrimonio ¿Una deuda de la Educación?* Cuadernos, 34, pp. 103-119.

Montenegro, M. y Cremonte, M.B. (2007) *Patrimonio arqueológico e interculturalidad en el patrimonio arqueológico de Jujuy: miradas diversas desde la escuela el sur de la Quebrada de Humahuaca: Un caso de estudio*. Actas de la IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur. Universidad Nacional de Catamarca.

Montenegro, M., Aparicio, M.E., Otero, C., y Rivolta, M.A. (2011) *Aportes de la arqueología a la construcción de discursos sobre el pasado local desde la escuela. El caso del Pucara de Tilcara, Jujuy, Argentina*. Revista del Museo de Antropología, 4, pp. 81-88.

Morphy, H. (1991) *Ancestral Connections*. Chicago. University Press.

Muñoz, A.S. (2010-2012) *Zooarqueología de Cazadores Recolectores de la costa de Patagonia Meridional*. Proyectos de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. UNC.

Nahuelquir, F. (2008) *Memorias y construcción de pertenencias comunitarias entre 'la gente de Don Valentín Sahyhueque'*. Actas de las 3º Jornadas de Historia de la Patagonia, pp. 1-16.

Nora, P. (1989) *Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire. Representations*, 26, pp.7-24.

Nielsen, A.E. y Angiorama, C.I. (2005-2008) *La Cuenca Sur De Pozuelos (Jujuy) en Tiempos Prehispánicos: Comunidades Locales e Interacción Regional*. Proyecto de investigación, PIP CONICET N° 6243.

Otero, C., Montenegro, M., y Rivolta, M.C. (2011) *Reflexiones desde la Quebrada de Humahuaca. Los museos como espacios de articulación entre la arqueología y la comunidad local*. XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. Integración, Extensión, Docencia e Investigación para la inclusión y Cohesión Social, pp.1-14.

Palma, J.R., Fernández Do Río, S., Runcio, M.A., y Cappizi, L. (2007) *Museo arqueológico e histórico de Huacalera (Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy): un trabajo junto a la comunidad*. Intersecciones en Antropología, 8, pp. 163-171.

Pérez, J.A. (1973) *Arqueología de las culturas agroalfareras de la Quebrada de Humahuaca (Pcia. de Jujuy, Rep. Arg.)*. América Indígena XXXIII, (3), pp. 667-679.

Prado, J.L. (2002) *Revalorización, manejo y planificación turística del Patrimonio cultural y natural en los partidos de Tandil, Olavarría y Azul*. Proyecto PICTO ANPCyT y UNCPBA N° 04-11503.

Rivolta, M.C. y Montenegro, M. (2010) *Comunidades y práctica arqueológica en la Quebrada de Humahuaca: representaciones y prácticas discursivas*. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo II(pp. 749-754). Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo.

Rodríguez, J.C. y Rivero, A.M. (2002) *Patrimonio arqueológico de la provincia de Jujuy: alcances y límites de la legislación en vigencia*. Cuadernos FHyCS-UNJU, 18, pp. 31-55.

Ruddle, K. (1993) *The transmission of Traditional Knowledge*. En Inglis J. T., *Traditional ecological knowledge: Concepts and Cases* (pp. 17-22). Canadá. Canadian Museum of Nature.

Ruiz, M. y Monné, M. (2002) *Memoria del porvenir y porvenir del Patrimonio: una Conciencia Compartida*. Cuadernos FHyCS-UNJU, 18, pp. 27-29.

Shepherd, L. (2007) *Virtual Forum: Archaeology and Decolonization*. Archaeologies, 3(3), pp. 390-412.

Sullivan, S. (2001) *A Well Baked Charter, the Chinese development of heritage conservation guidelines*. Historic Environment, 15, 3, pp. 11 -



19.

Sullivan, S. (2003) *Venice, Burra and Kathmandu*. In *The Sulima Pagoda*. En Erich Theophile and Niels Gutschow (eds) *The Kathmandu Valley Preservation Trust*. (pp. 116-120). Trumbull, CT: Weatherhill.

Strang, V. (2008) *Uncommon ground: Landscape as Social Geography*. En David, B. y Thomas, J., *Handbook of Landscape Archaeology* (pp. 51-59). California. Left Coast Press.

Taboada, C. (2006-2008) *Ocupación Prehispánica de la Llanura Santiagueña e interacción con los Valles Occidentales*. Proyecto de investigación, PICT ANCYT N° 25570.

Télliez, C.F. (2002) *Museología y patrimonio: una propuesta de educación interactiva tangible*. Cuadernos FHyCS-UNJU, 18, pp. 77-89.

UNESCO (2001) *Indigenous Science and Traditional Knowledge*. Wellington, New Zealand 3-7 September.

UNESCO (2002) Paris: *Local and Indigenous Knowledge Systems (LINKS)*. Disponible en www.unesco.org/links

Documentos

Escuela N° 239 "Daniel Domínguez" (1967) *Memorias del Colegio*. Registro escolar compuesto por 100 páginas manuscritas. Biblioteca de la Escuela, Iturbe. Depto. de Humahuaca. Jujuy.



CONDICIONES DE VIDA Y SUBJETIVIDAD DE LOS OBREROS DE LA AGRO-INDUSTRIA AZUCARERA TUCUMANA HACIA LA DÉCADA DE 1960

SILVIA G. NASSIF

Instituto de Investigaciones Históricas, Dr. Ramón Leoni Pinto,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán,

Becaria CONICET.

nassifsilvia@gmail.com*

RESUMEN

La estructura de la sociedad en la provincia de Tucumán ha estado estrechamente vinculada al desarrollo de la producción azucarera. La combatividad del proletariado azucarero fue una nota distintiva desde sus orígenes y a lo largo del siglo XX, protagonizando distintas experiencias gremiales hasta la consolidación de la FOTIA. También han sido distintivas las graves condiciones de trabajo y de vida.

En este artículo nos enfocaremos en los principales productores de la riqueza del complejo agro-industrial azucarero: los obreros. Indagaremos en sus condiciones de vida en relación al trabajo y las implicancias del mismo en la subjetividad antes de que se produjeran las drásticas transformaciones de los años '60 y '70, con la eliminación de más de 50.000 puestos de trabajo. Ello nos posibilitará comprender mejor la crisis social y los altos niveles de conflictividad obrera que se desataron a partir de la dictadura autodenominada "Revolución Argentina".

Para ello, además de la bibliografía consagrada sobre el tema, haremos uso de fuentes orales a través de distintos testimonios a ex obreros azucareros.

Palabras clave: obreros azucareros, FOTIA, agro-industria azucarera, peronismo.

Fecha de Recepción: 27 de marzo de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Con modificaciones este artículo es parte de mi tesis doctoral titulada "Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada 'Revolución Argentina', (1966-1973)", defendida en la Universidad de Bs. As., 17 de marzo de 2015.

LIFE CONDITIONS AND SUBJECTIVITY OF WORKERS OF SUGAR AGRO-INDUSTRY IN TUCUMAN TOWARDS THE 1960'S

ABSTRACT

The structure of Tucumán's society has been closely linked to the development of the sugar production. The combativeness of the sugar proletariat was a distinctive note from its origins and all along the 20th century, leading different trade-union experiences up to the consolidation of the FOTIA. Their difficult conditions of work and of life have been also distinctive.

In this article we focus in the main producers of the wealth of the agroindustrial sugar complex: the workers. We will inquire over their living conditions in relation to their work, and its implications over their subjectivity, before it took place the drastic transformations of the '60s and '70s, with the elimination of more than 50.000 work places. It will make us understand better the social crisis and the high levels of labor conflict that came out against the dictatorship called "Revolution Argentina". To do this, besides the bibliography about the topic, we will use oral sources trough different testimonies of ex workers of the sugar industry.

Keywords: sugar workers, FOTIA, sugar agroindustry, Peronism.



INTRODUCCIÓN

La estructura de la sociedad en la provincia de Tucumán se desarrolló estrechamente vinculada a la producción azucarera. Esta agro-industria fue desde fines del siglo XIX –y continúa siendo hasta la actualidad– la principal actividad económica de Tucumán. A partir del establecimiento de este complejo agro-industrial, la provincia se constituyó en un importante mercado laboral del que participaban, aparte de la mano de obra nativa, una significativa cantidad de trabajadores golondrinas de las provincias vecinas –mayoritariamente semi-proletarios de origen campesino– e inmigrantes extranjeros¹.

La tensión entre los distintos sectores que intervenían en ella – dueños de los ingenios, productores cañeros, obreros industriales y obreros rurales– fue una constante en la historia de la provincia. A su vez, en cada una de estas clases y fracciones de clase existían también contradicciones y diferenciaciones: de los propietarios de ingenios entre sí; de los cañeros pobres y medios con los cañeros capitalizados; entre los obreros permanentes y los temporarios; entre obreros fabriles y los del surco².

En particular, el proletariado tucumano posee una destacada tradición de lucha y combatividad, con intentos de organización desde aquel remoto año de 1904, en que los obreros del ingenio de Cruz Alta protagonizaron una huelga por la supresión del pago con vales en la proveeduría y la exigencia del pago en moneda nacional. Ya entonces consiguieron un aumento salarial y la abolición del vale. Luego de distintas experiencias gremiales, la conformación de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) –desde su nacimiento estrechamente vinculada al peronismo– implicó un salto cualitativo y cuantitativo en la organización de los trabajadores.

Hacia 1965, la FOTIA representaba aproximadamente a 100.000 trabajadores. A partir de la dictadura de la “Revolución Argentina” se produjeron drásticas transformaciones que afectaron especialmente a la clase obrera tucumana, con el cierre de 11 de los 27 ingenios existentes y la eliminación de más de 50.000 puestos de trabajo sólo en la agro-industria se generó una crisis social de grandes proporciones junto con altos niveles de conflictividad obrera.

En este artículo nos enfocaremos en los principales productores de la riqueza de este complejo agro-industrial: los obreros azucareros. Quizás uno de los actores más postergados en las narrativas históricas sobre esta actividad económica. De este modo, nos proponemos indagar en las condiciones de vida de esos obreros en relación al trabajo y las implicancias del mismo en la subjetividad³. Al mismo tiempo, este análisis nos posibilitará comprender mejor el trasfondo de aquella combatividad y las formas de organización que adquiriría el movimiento obrero azucarero en los años '60 y '70⁴.

Debido a la escasez y fragmentariedad de los documentos existentes, las fuentes orales se han tornado imprescindibles para reconstruir los hechos protagonizados por sectores de la clase obrera y demás sectores populares, con el aditamento de que a través de ellas hemos podido indagar en la subjetividad de quienes vivieron aquella etapa histórica⁵. Además de la bibliografía referente al tema hemos utilizado documentos oficiales y provenientes de la FOTIA, entre otros.

El trabajo se encuentra dividido en cuatro apartados. En el primero se sintetizan algunos de los debates sobre los inicios del proletariado azucarero. En el segundo se reconstruyen algunos de los aspectos más significativos sobre las condiciones de vida de los obreros, haciendo hincapié en los distintos tipos de trabajo que generó esta agro-industria. En el apartado tercero se analizan los distintos mecanismos de coacción utilizados por las patronales azucareras y su aceptación o rechazo por parte de los obreros. Por último, se examina el impacto en las condiciones de vida de los trabajadores a partir del ascenso del peronismo y la conformación de la FOTIA.

LOS INICIOS DEL PROLETARIADO AZUCARERO

Durante el último tercio del siglo XIX, la actividad económica que mayor mano de obra demandaba en la provincia era la generada por la agro-industria azucarera⁶. Los datos respecto a la cantidad de obreros azucareros indican que ya en 1880 trabajaban en los ingenios tucumanos entre 10.000 y 11.000 hombres; y en 1898, 70.000 hombres (Campi 2000: 90, 93). Para ello, las clases dominantes todavía hacían uso de leyes de conchabo y anticipos de salario y endeudamiento de



los peones como modos de captación de mano de obra, ambas formas pre-capitalistas de producción. En Tucumán, la última ley de conchabos se dictó en 1888. Allí se establecía que serían considerados “vagos” aquellos sujetos que no poseían renta propia ni ocupación lícita y que serían obligados a conchabarse. Cada persona tenía que llevar consigo la papeleta de conchabo, un documento que certificaba que se encontraba empleado. La policía era la encargada de controlar y vigilar la asistencia de los jornaleros a sus lugares de trabajo. Resulta interesante señalar que entre las obligaciones a las que estaban sometidos los peones jornaleros por la ley de conchabo se consignaba

“...en primer término, que debían prestar ‘fidelidad, obediencia y respeto a sus patrones’, como así también, realizar sus labores con diligencia, siempre que no fueren contrarias a la moral y a las leyes.”⁷

Sobre el significado de la práctica del conchabo se han dado diferentes explicaciones, constituyendo los exponentes más reconocidos en este debate Eduardo Rosenzvaig y Daniel Campi. Mientras para Rosenzvaig dichas leyes representaban formas semi-esclavistas dentro de la producción capitalista ante la inexistencia de una categoría de hombres habituados al trabajo con las máquinas (Rosenzvaig 1987: 101, 253, 254), para Campi, las mismas implicaban formas de disciplinamiento de la mano de obra a través del cambio en las conductas, indicando, además, que la continuidad de estas prácticas no resultaba contradictoria con el carácter capitalista del proceso que se estaba implementando en la provincia por la clase dominante tucumana, que según el autor poseía una clara conciencia burguesa aunque no descartara la coacción extraeconómica hacia los trabajadores (Campi 1991: 150).

Se puede precisar que el avance y predominio de las relaciones capitalistas no impidió la supervivencia de mecanismos compulsivos extra-económicos de origen previo en la formación histórico-social, sino que los utilizó, resignificándolos. Se debe tomar en cuenta, además, que ese desarrollo no se realizaba a través de una ruptura revolucionaria con las relaciones pre-capitalistas previas.

Finalmente, en 1896, durante la gobernación de Lucas Córdoba fueron derogadas las leyes de conchabo⁸. A partir de entonces los contratos de trabajo pasarían a regirse por las disposiciones del Código Civil. Cabe tener presente que en las demás provincias del Norte dichas leyes se suprimirían ya entrado el siglo XX, como por ejemplo Salta en 1915 y Jujuy en 1921, no obstante lo cual, las empresas continuaron utilizando ese sistema incluso hasta la década de 1940.

Asimismo han sido discutidas las causas que determinaron el fin de estas leyes: Daniel Campi hace hincapié en la resistencia de los trabajadores "...que fugaban de sus lugares de trabajo rompiendo unilateralmente sus contratos...", junto a los altos costos que representaba para la elite tucumana seguir manteniendo una institución que le rendía ya pocos beneficios. (Campi 2000: 92, 93). Por su parte Eduardo Rosenzvaig subraya que su derogación fue consecuencia del

"...desarrollo de las relaciones económico-sociales, donde una forma de explotación es sustituida por otra más 'racional', en la que el productor encuentra un interés personal por la producción." (Rosenzvaig 1987: 253, 254).

LAS CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS OBREROS AZUCAREROS

En la provincia de Tucumán, la agro-industria azucarera estaba ubicada geográficamente en dos lugares estratégicos: un núcleo concentrado en la zona del noroeste, cercano a la capital de la provincia, y otra zona extendida a la vera de la ruta nacional 38, desde la capital hacia el sur-oeste de la provincia. Esta actividad económica había generado núcleos poblacionales en los cuales surgieron importantes pueblos y ciudades en el interior de la provincia. En cada uno de ellos se desarrollaba la vida cotidiana de los pobladores, pues la actividad azucarera constituía el centro económico del que dependían distintos sectores sociales: campesinos cañeros, pequeña burguesía urbana, comerciantes, asalariados y profesionales.

La actividad agro-industrial del azúcar integra en la misma zona



todas las etapas del procesamiento e industrialización. El proceso productivo incluye tanto a la fábrica donde se elabora el azúcar como a los campos donde se cultiva la caña de azúcar. Para trabajar las tierras de propiedad de las patronales azucareras, éstas crearon las llamadas “colonias” que constituían verdaderas unidades de producción. Asimismo, la producción azucarera se caracterizaba por un alto grado de concentración obrera por unidad productiva especialmente durante el período de zafra.

Una vez cortada la caña de azúcar debe ser llevada rápidamente al ingenio para evitar la pérdida del contenido de sacarosa y por lo tanto la disminución de su rendimiento. Por eso los ingenios se instalaron en medio de las plantaciones⁹. Ello generó la convivencia y contacto recíproco entre obreros fabriles y obreros del surco. Esta convivencia también se materializó, en unidad y en lucha, en la confluencia de ambos sectores en una organización gremial única: la FOTIA, distinguiéndola como una Federación peculiar a nivel nacional.

Desde la década de 1980, antes de la generalización de la cosecha mecanizada, los obreros azucareros se diferenciaban por el trabajo que realizaban (fabril o rural) y también por el período de tiempo en que eran empleados (permanentes o temporarios).

En la fábrica trabajaban los obreros permanentes, incluyendo al personal calificado y a la mayoría del personal ocupado en el mantenimiento de las máquinas. Este tipo de trabajadores condensaba las características del obrero industrial (Murmis y Waisman 1969: 355). En la fábrica también trabajaban obreros estacionales, sin oficio y calificados, ocupados sólo en época de zafra.

En cuanto a los trabajadores agrícolas, los estables o permanentes atendían las diversas tareas de plantación, cultivo, cosecha y transporte de la materia prima, ya sea en tierras del ingenio o en explotaciones de los cañeros capitalizados. En las colonias vivían y trabajaban los obreros que realizaban tareas agrícolas. Las viviendas que allí se establecían eran de propiedad del ingenio, otorgadas en tenencia precaria a sus trabajadores.

Por el otro lado, los trabajadores agrícolas estacionales eran peladores y cortadores de caña, ocupados sólo en la época de cosecha, desde fines de mayo o principios de junio hasta fines de octubre en

general, dependiendo de las condiciones climáticas, la maduración de la caña y la cantidad a procesar. Muchos de estos trabajadores eran en realidad semi-proletarios, de origen campesino venidos del Valle de Tafí y otras provincias (principalmente de Santiago del Estero y de Catamarca)¹⁰.

A pesar de estas diferencias, la concentración demográfica y la ligazón a través del ciclo productivo generaron elementos que impulsaban a la acción conjunta de los distintos sectores de la clase obrera azucarera. Los obreros de fábrica y del surco estaban agremiados en la misma Federación, ya que los vínculos en la vida cotidiana permitían el reconocimiento de necesidades similares y enemigos comunes.

Aun así esta relación entre obreros de fábrica y obreros de surco era compleja. Existían entre ellos múltiples prejuicios, alimentados muchas veces por los patrones. En ocasiones los obreros de fábrica remarcaban el escaso nivel de instrucción que tenían los obreros del surco. En ese sentido Hugo Santillán, ex obrero de fábrica y dirigente del ingenio Bella Vista en la década del '60 - '70, señala el rol comúnmente adjudicado por los fabriles a los obreros del surco, pese a que compartían en la cotidianidad diversos espacios:

“...siempre al obrero del surco se lo tomaba como que era el ‘torpe’, el ‘bruto’, porque hacia ese trabajo. En cambio el trabajo del ingenio era otro tipo de trabajo. Pero había una relación personal, familiar donde eso quedaba de lado.”

“Todos sabemos a qué era sometido el trabajador, el pelador de caña (...) Era un trabajo infrahumano... Inclusive compartíamos comisiones gremiales...”. (Hugo Aldo Santillán, San Miguel de Tucumán, 18 y 19 de marzo de 2013).

Tiempo después de la creación de FOTIA se conformó la Federación de Empleados de la Industria Azucarera, FEIA, que representaba únicamente a quienes trabajaban en la parte administrativa de los



ingenios. En ese sentido, el propio Estatuto de la FOTIA señalaba expresamente que sólo integraban la Federación "...los obreros y empleados de la Industria Azucarera y derivados de la Industrialización. No podrán ser socios de los sindicatos los empleados administrativos." (Estatuto FOTIA: 1944).

Manuel Díaz, ex dirigente y obrero del ingenio Mercedes advierte que FEIA:

"...nace como consecuencia de no ponerse de acuerdo entre empleados y obreros en su base. Es decir que en el ingenio, el capataz, –que era empleado– no se sentía cómodo siendo afiliado al sindicato donde estaban los obreros. O el obrero lo rechazaba, porque el capataz lo controlaba, y no admitía que esté en su propio sindicato. Entonces de ahí es que nace esa organización." (Manuel Díaz, San Miguel de Tucumán, 3 de noviembre de 1988).

Es decir, la división entre trabajo manual y trabajo intelectual entre los trabajadores del azúcar se expresaba no sólo en el plano salarial sino también a través de una marcada jerarquización social¹¹. Julio Lescano, ex obrero azucarero, dirigente del ingenio Bella Vista y director de la Compañía Nacional Azucarera S.A. (CONASA) en los años '70, acerca de las diferencias entre los obreros y los empleados señala:

"...Aquí sabía haber una diferencia de tal forma que usted no se la podría imaginar. En la esquina estaba el Club Social, decía: 'de Empleados y de Obreros' pero no recibían a cualquier obrero. Si usted trabajaba en una sección más o menos importante y era jefe o subjefe siendo obrero, sí lo admitían como socio...".

"El obrero hacía trabajo manual, digamos el trabajo bruto, y el empleado trabajaba en el escritorio, en la oficina...". (Julio Lescano, Bella Vista - Tucumán, 14 de marzo de 2013.)

Rafael De Santis, ex obrero del sindicato del ex ingenio Mercedes y miembro de FOTIA en los años '70 indica que previamente a la etapa peronista la diferenciación entre los obreros azucareros era esgrimida y vigilada también por la policía:

“...Los ingenios tenían policía propia. Y hacían el distingo –eso no me olvido–, hacían el distingo para poder controlar: el obrero del surco para este lado, el fabril para este otro lado, y el empleado (el empleado, no el jerárquico) para otro lado. En el caso de Mercedes, el empleado tenía que usar zapatillas; el obrero de fábrica, alpargata negra; y el de surco, colorada. ¡Y guarda con cambiar el color!” (Rafael De Santis, San Miguel de Tucumán, 3 de noviembre de 1988).

En ese sentido Santos Aurelio Chaparro, ex obrero y sindicalista del ingenio La Florida, hijo de un trabajador del surco, señala:

“...yo que como un niño andaba descalzo... yo iba descalzo a la escuela de la [colonia N°] 8 y otros que eran hijos de capataces (...) iban con sus zapatillas, y nosotros no, no podíamos... andábamos de alpargatas. Entonces me dolía. Me dolía porque nos miraban como de raba de ojo, como diciendo '¡estos pobres!...". (Santos Aureliano Chaparro, La Florida - Tucumán, 12 de diciembre de 2014).

Como indican Hugo Santillán, Rafael De Santis y Santos Aurelio Chaparro más arriba, la vida del trabajador del surco era sacrificada. En ese sentido, Nicolás “Lalo” Juárez, ex obrero del surco de Cruz Alta, relata cómo en 1950 a los 12 años de edad había comenzado a trabajar en el ingenio y llegó a ser un obrero permanente del surco. En realidad, Lalo desde muy niño venía trabajando, ayudando a su padre en las tareas del campo. A su vez, había intentado combinar el trabajo con la asistencia a la escuela primaria. Así, relata un día de su vida cotidiana durante su infancia, al regresar al mediodía de la escuela a su casa:



“Veníamos con la ropita de la escuela cuidando de que no la ensuciemos porque mañana teníamos que ir a la escuela otra vez...”

“Entonces venía a cambiarme la ropita del trabajo (...) a la 1 veníamos de la escuela y en media hora ya estábamos en carrera prácticamente con nuestros padres. ¿Para qué? Para ayudarles en la tarea junto con mis hermanos, por supuesto con la familia. Y hasta ahí no tocaba los cuadernos. Cuando veníamos a las 5, 6 de la tarde, entonces ahí (...) yo tenía que terminar mi tarea. Mi padre sabía quedarse hasta las 7 de la tarde [en el surco].

Y ya había que calentar el agua porque no había nada de gas ni nada; había que juntar la leña, que le llamábamos ‘el garrote de la caña seca’ porque era una leña muy fuerte y era para poner al horno, para hacer el pan. Con eso hacía el pan nuestra madre.” (Nicolás Juárez, Cruz Alta - Tucumán, 15 de marzo de 2013).

Las condiciones de vida y de trabajo de los temporarios en el surco eran aún peores. En ese entonces para el período de la cosecha de la caña de azúcar se necesitaba una considerable cantidad de mano de obra. Juan Antonio Medina, “Lucho”, ex trabajador permanente de fábrica y sindicalista del ingenio La Providencia –ubicado en la localidad de Río Seco al suroeste de la capital de la provincia– integró el sindicato desde fines de los ‘60 hasta noviembre de 1974. Afirma que una de sus preocupaciones principales estaba vinculada con la mejora de las condiciones materiales de los trabajadores del surco:

“Trabajaban 4 meses y 8 meses tenían que ser trabajadores golondrinas: se iban a Mendoza, Mar del Plata –no de vacaciones– a trabajar de mozos, cocineros, lavaplatos. Si no, se iban a Río Negro a la cosecha de la pera, la manzana. Los primeros años se iban solos, después empezaron a llevar las familias...”

“...También en el campo había permanentes y había cosecheros. Pero los cosecheros eran de Santiago del Estero, Santa María del Valle, catamarqueños, bolivianos, ese era el grueso de la gente que trabajaba digámosles en las ‘colonias’, porque así se le decía: la colonia. A mí no me gustaba llamarle colonia, yo le decía lote...”

“Y vivían en esas condiciones. Luchamos para que se cambie un poco. Se hicieron monoblocks. En nuestra gestión se hizo el agua potable (...) Era simplemente un bracito del río para darle agua a los obreros de las colonias. Porque antes las siete colonias estaban progresivamente y tomaban de esa agua cuando orinaban las siete en esa acequia.” (Juan Antonio Medina, Río Seco - Tucumán, 11 de agosto de 2012)

Pablo Brito, ex secretario del sindicato del ingenio Cruz Alta y administrador del sanatorio “Manuel Reyes Olea” –demolido por los militares durante la última dictadura– describe las tareas que realizaba su familia. Su padre había sido trabajador azucarero, pelando caña para distintos cañeros:

“...en ese tiempo se regaban los cañaverales y [los obreros] sufrían una insolación porque eran más como esclavos la gente en ese tiempo... Los hacían trabajar 24 horas, toda la noche andaban con un farolito (...) y andaban regando los cercos y tenían que quedarse 24 horas... Ese era el trabajo que tenían ellos. Y después trabajaba en el surco, cuando pasaba la época del riego, ya el desaporque, el aporque que se hacía antes, todos eran trabajos manuales (...) que no los hacen ahora todo es máquina... Entonces se desaporcaba, se desyerbaba... Se hacía reguera por dónde iba el agua en los cercos.” (Pablo Brito, Cruz Alta, 12 de diciembre de 2014).



Los trabajos que realizaban los obreros del surco antes del cierre de los ingenios en 1966 son descriptos por Ricardo Sal, cañero que contrataba mano de obra:

“...se hacían un montón de trabajos que hoy ya no se hacen ni se van a hacer. Por ejemplo (...) para poner a producir casi 200 hectáreas ahí teníamos como 30 obreros...”

“Porque primero se trabajaba con mula, o sea cada arado necesitaba 2 personas, después se desyerbaba la caña y un obrero no puede hacer más de 10 surcos por día – trabajando fuerte–; después había que abonar a mano, después se repasaba a pala (...) Entonces todo el trabajo ese, desde octubre hasta enero, febrero, trabajo del cultivo de la caña y después tenían 2 o 3 meses que no se hacía nada pero que siempre estaban hachando porque no se usaba herbicida, se hachaba el yuyo en los callejones, en la caña. De ahí llegaba la cosecha, ya llegaba la plantación...”.

“Entonces esa gente tenía trabajo todo el año, o sea que no había problema por el trabajo. Y bueno, ahora prácticamente una finca de ese tiempo de 200 hectáreas ya se maneja con 1 o 2 personas nada más.” (Vicente Ricardo Sal, San Miguel de Tucumán, 13 de agosto de 2013).

El ya mencionado ex obrero del ingenio La Providencia, “Lucho” Medina, además hijo de cañeros, describe las condiciones de vida de los trabajadores del surco:

“...la maloja viene a ser como la flor de la caña, con eso hacían las paredes, con eso hacían las viviendas ‘ranchos’, cuando ya en los contratos de trabajo se decía que existía,

o que prometía, la vivienda digna para los trabajadores azucareros.

...los obreros rurales con el tiempo iban obteniendo mejoras en salud, en vivienda, en educación. Pero a la vez iban desapareciendo del campo los obreros del surco. ¿Por qué? Porque a partir del golpe de Onganía se empieza a introducir la máquina cosechadora de caña. Cuando se estaba haciendo todo manual empieza a introducirse la máquina y una de las cosas que ellos necesitaban era que el campo con sus obreros desaparezcan y hoy lo han conseguido, en el campo no vive nadie. Se han formado varios pueblos fantasmas...". (Juan Antonio Medina, Río Seco - Tucumán, 11 de agosto de 2012).

Cabe aclarar que en la Argentina el proceso de maquinización operado en el campo y la "racionalización del trabajo" se inicia previamente al golpe de Estado de Onganía, aunque durante la dictadura se intensificó y su generalización se operaría bajo la última dictadura luego de 1976. Ya en 1963 la FOTIA señalaba que durante

"...la zafra del '61 hizo su aparición en nuestro país la máquina cortadora de caña, que se completaba con la fumigación (quemada de la caña) en reemplazo de la pelada. (...) Algunas explotaciones, como en el caso del ingenio 'La Esperanza', de Jujuy, introdujeron procedimientos mecánicos para el apilaje y cargada. (...) Ahora se anuncia la fabricación en el país y tal vez en nuestra propia provincia de una cosechadora ya probada, que corta, pela, despunta y apila. Su capacidad de producción diaria es de aproximadamente 200 surcos, según sean las condiciones del terreno y el estado del cañaveral donde actúe. Para realizar este mismo trabajo a mano en igual tiempo, se requieren 136 cosecheros, a razón de 8 horas diarias y 1.250 kilos de caña cada uno, en un cañaveral de 850 kilos por surco. (...) La cargada de la caña y la complementación de algunas tareas cumplidas



por la máquina, demandarían unos 17 obreros, más dedicados a su manejo. Tenemos así que la cosechadora reemplazaría a 117 (136 menos 19)” (FOTIA 1963: 8, 9).

Santos Aurelio Chaparro, cuenta el conflicto generado, ya en la década del '70, en una de las fincas aledañas al ingenio La Florida cuando el dueño quiso incorporar la máquina. El representante de los obreros del surco no había hecho nada para proteger a los obreros, motivo por el cual, afirma Chaparro, él tuvo que defender a sus compañeros. Se enfrentó al dueño y consiguió detener, momentáneamente, el desplazamiento de los trabajadores:

“He conversado con él, le he dicho que la gente le iba a prender fuego a la caña si metía la máquina; y le he explicado: ‘Mucha gente que usted ha tenido tantos años trabajando se va a ir, se va a quedar sin nada, ¡Usted no puede hacer eso! Yo le aviso porque la gente está dispuesta a todo, en una de esa vienen y le prenden fuego su casa, a todos sus vehículos’.

Y de ahí no ha metido la máquina y siguieron trabajando los obreros.” (Santos Aureliano Chaparro, La Florida-Tucumán, 20 de abril de 2013).

Con respecto al trabajo de los obreros permanentes de fábrica, Lucho Medina describe cómo era un día de trabajo:

“La actividad empezaba a las 7 de la mañana y terminaba la media jornada a las 12. Veníamos cada uno a su domicilio a almorzar y volvíamos a las 14 horas hasta las 18. La ley decía que había que trabajar 44 horas semanales para gozar del ‘sábado inglés’. El llamado sábado inglés que en el extranjero consiguieron otros compañeros, era la jornada de 44 horas –hicieron una lucha gremial para tener esta jornada–. Esas 4 horas inglesas te las pagaban. Eso en tiempo de reparación de la fábrica.”

“En tiempo de zafra se trabajaba por turnos de 4 a 12, de 12 a 8 y de 20 a 4 de la mañana. (...) Rotativo, una semana con un turno, otra semana con otro y otra semana con otro, cosa que te distorsionaba la mente porque una semana dormías de noche, otra semana tenías que dormir de día y así. Pero a esta empresa no le importaba eso...”

“Y ese era el horario, y para conseguir un pedazo más de pan era toda una lucha que consistía en asistir a los convenios colectivos y en los mismos convenios hacer alguna manifestación de paro para ver si cedían en algo: La eterna lucha gremial”.

“La jornada era más o menos así en todas las fábricas. Unas más otros menos, las condiciones de trabajo eran más o menos regulares... Pero nunca más o menos buenas...”. (Juan Antonio Medina, Río Seco - Tucumán, 11 de agosto de 2012).

Dentro de la estructura laboral azucarera existía un cierto grado de movilidad: de trabajadores temporarios a trabajadores permanentes; de obreros del surco a obreros de fábrica. Con frecuencia los hijos de los trabajadores de los ingenios tenían mayores posibilidades de entrar a la fábrica. Ese fue el caso de Santos Aurelio Chaparro, del ingenio La Florida, nacido a fines de los años '40, hijo de obrero azucarero. Chaparro cuenta cómo entró a la fábrica con tan sólo 13 años de edad al conocer un poco más sobre mecánica, resaltando el cambio que significó para él comenzar a trabajar, convirtiéndolo en “otro hombre”, según sus propias palabras:

“...tomé conciencia del valor de mi mamá y de mi papá. Ustedes a lo mejor ahora tienen una vida mucho mejor, con la probabilidad de seguir con los estudios, y nosotros no. Se terminaba el período de sexto grado y ¡chau! (...) No había más. Ahí empecé una nueva vida.” (Santos



Aureliano Chaparro, La Florida - Tucumán, 20 de abril de 2013).

Antes de llegar a trabajar como obrero en la fábrica, cuando todavía era un niño, Chaparro recuerda:

“...cuando salía de la escuela a veces me iba a pelar caña. Dejaba los útiles y me iba a pelar caña, un rato, dos horas, una hora y media, así. No era tan fácil. Los sueldos eran muy bajos. Para mi viejo que tenía un montón de hijos, no había salario, nada para los hijos, nada.”(Santos Aureliano Chaparro, La Florida - Tucumán, 20 de abril de 2013).

Las mujeres también trabajaban ayudando a sus esposos en las tareas del campo como la pela de la caña, o cosiendo las bolsas en donde se colocaba el azúcar. Por ejemplo, Aidé Moreno de Aguilar, militante peronista santaluceña cuya vida describe Lucia Mercado, formaba parte “...del plantel de muchachas que lavaban las bolsas de arpilleras que se usaban para el envasado del azúcar...” (Mercado 2008: 91). En general el trabajo de las mujeres estaba invisibilizado y, cuando se pagaba, era mal remunerado. En el caso de su trabajo en el surco, ni siquiera era reconocido pues solamente cobraba el hombre, el “jefe de familia”.

Un ex obrero del ingenio Santa Ana, Mario Manuel Nina, “Coco”, nacido en 1930, señala que aunque su madre trabajaba 8 horas diarias como costurera dentro del ingenio su salario era menor que el de los hombres. Coco, huérfano de padre desde los 8 años, relata las condiciones de crianza en las que fue desarrollándose hasta poder entrar al ingenio, luego de aprender el oficio de soldador con el soplete que lo llevó a perder la vista de uno de sus ojos:

“...no me he perfeccionado bien en la escuela, una porque mi madre era analfabeta, pobrecita. Yo he aprendido de grande, viendo los diarios, deletreando. He ido hasta 2º grado, porque tuve que trabajar. ¡Yo hice tantas cosas!”

“...cuando mi hermana trabajaba en la casa de unos turcos

–dueños del primer almacén que había ahí– yo hice de niño; ahí trabajaba mi hermana como muchacha, pobrecita...”

“Y mi madre lavaba ropa para los empleados, después ha entrado en el hospital como lavandera, y ha pasado al ingenio a coser las bolsas, y ahí se jubiló.

Me recuerdo todo, yo me crié aquí... me crié solito...”
(Mario Manuel Nina, Santa Ana- Tucumán, 14 de agosto de 2013).

MECANISMOS DE CONTROL PARA GARANTIZAR LA EXPLOTACIÓN OBRERA

El núcleo hegemónico dentro de los propietarios de ingenios conformaba un sector fundamental de las clases dominantes de la provincia. Si bien los propietarios de los ingenios tucumanos también poseían tierras (algunos eran terratenientes de origen, otros compraron tierras a partir de su acumulación como inversores en la industria), la parte principal de sus ingresos provenía de la explotación de mano de obra asalariada en sus fábricas. Sin embargo, como se mencionó más arriba, aunque desde principios del siglo XX fueron primando las relaciones de producción capitalistas y el trabajo asalariado, éstas estuvieron embebidas de resabios pre-capitalistas. En ese sentido, la herencia servil colonial y del siglo XIX impregnó estas relaciones salariales con rasgos derivados de diversos mecanismos de coacción extra-económica. Con frecuencia eran propiedad del ingenio desde la proveeduría, la escuela, el hospital, hasta las casas en las que habitaban los trabajadores. Inclusive éstos dependían del ingenio para el suministro de agua y luz. Este escenario histórico-social condicionaba las relaciones entre patrones de los ingenios y trabajadores, con fuertes componentes de dominación y paternalismo, que reforzaban la explotación (Nassif 2012: 91).

La relación entre obreros azucareros y dueños de ingenios ha incluido múltiples facetas. Cabe tener presente que los patrones han recibido distintas denominaciones en la bibliografía, según el aspecto



que se busca enfatizar, desde “industriales”, “burguesía mediterránea”, “empresarios”, “barones del azúcar” hasta “oligarquía azucarera”, entre otras. Hacia 1960 no cabe duda de que se trataba de una relación de producción capitalista, en la que los obreros –desposeídos de sus medios de producción y del producto de su trabajo– vendían su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Aun así estas relaciones incluían dimensiones de dominación y paternalismo.

Uno de los propietarios del ingenio San José –que cerrará en el año 1967–, José “Pepe” Frías Silva, fue entrevistado por el semanario *Primera Plana* en mayo de 1966. Frías Silva en esos momentos se encontraba un tanto molesto debido a que, a mediados de 1965, su casa había sido atacada en una protesta en la que los obreros reclamaban por el pago de salarios adeudados por su empresa. En dicha entrevista, el dueño del ingenio San José señalaba:

“...‘Nuestro personal era muy adicto a la empresa, con muchos años de servicio. Yo me crié al lado de ellos; hasta les vendí sus casas, con muchas facilidades, a larguísimos plazos, porque me parecía importante hacerlo. Algunos de ellos habían trabajado con mi padre y con mi abuelo, y nuestra relación era de mutua confianza: los obreros estimaban nuestra capacidad para dirigirlos y guiarlos. Además de sus salarios y de la vivienda, les dábamos un buen servicio asistencial médico y leche gratis y atención hospitalaria; no forzados por las leyes, sino desde mucho antes de que fuera una obligación. Toda la vida he vivido en el ingenio, éramos con ellos como padres e hijos’.” (Primera Plana, 24 de mayo de 1966).

La idea de que los patrones brindaban “todo” a sus trabajadores, también fue asumida muchas veces por los propios obreros, quienes en distintas entrevistas manifestaron que el ingenio les daba todo “gratis”. Sucede que, por ejemplo, las casas en las que vivían los obreros y los empleados eran en su gran mayoría propiedad de los ingenios, y que también los servicios básicos como las escuelas, los dispensarios y hasta las cárceles eran provistos por los ingenios. No

obstante, aquella afirmación omitía la relación de explotación que mediaba entre capitalista y obrero. Lo que éste recibía “gratuitamente” no era ni más ni menos que otro producto del trabajo del obrero de las horas diarias brindadas al ingenio desde su ingreso hasta la jubilación, tanto en el caso de los obreros de fábrica como de los del surco.

En los complejos agro-industriales existía un engranaje complejo para hacer cumplir las órdenes que emanaban de los patrones, desde los mayordomos hasta los capataces, ambos empleados de aquellos.¹² En ese sentido Chaparro recuerda una de aquellas situaciones:

“...mi hermano se puso a discutir con el capataz... A los dos días lo pusieron en un carro, nos alzaron a toda la familia y nos llevaron a Tacopalto. ¡Por una discusión!... Entonces yo ya tenía 8 años y más o menos me daba cuenta por lo que contaba mi papá, los vecinos, de lo difícil que era, como los trataban en esa época...

Siempre se juntaban alrededor, mi viejo tocaba la guitarra; entonces ahí tomando y tomando empezaban las conversaciones: ‘que fulano era así, que sultano era así’. Basándose siempre en el trato de los que estaban al frente de los obreros, que eran el mayordomo y el capataz...”. (Santos Aureliano Chaparro, La Florida - Tucumán, 20 de abril de 2013).

En la zona del ingenio Santa Ana, en distintas entrevistas ex obreros del ingenio evocaban “los tiempos de Clodomiro Hileret” como uno de los períodos más “gloriosos” de la historia del pueblo. Aunque ninguno de ellos vivió directamente en aquel tiempo, pues se trataba de fines del siglo XIX y principios del XX, muchos asumían como una historia personal las vicisitudes de la familia Hileret, relatando, por ejemplo, que Clodomiro le regaló a su hija el “Parque Santa Ana”, realizado por el paisajista Carlos Thays, tan sólo para alegrarla.¹³

Los dueños de los ingenios aplicaban diversos métodos de coacción que fueron cambiando con el paso del tiempo. Uno de los más mencionados por los entrevistados había sido el del “Perro Familiar”:



una leyenda de fines del siglo XIX que circulaba con distintas variantes por los ingenios azucareros del noroeste argentino, cuya imagen más popularizada lo describía como un animal feroz, con cadenas que hacían ruidos al ser arrastradas y que hacía desaparecer a los obreros.

En ese sentido, el ex obrero del surco Oscar Rafael Zurita, nieto e hijo de trabajadores del ingenio Santa Ana, comenta:

“...de las cosas que no son normales, los memoriosos cuentan del Perro Familiar, de gente que desaparecía... En Santa Ana en el mismo ingenio. Me contaba mi abuelo: ‘un día estaba trabajando (...) en un lugar que le decían la sabalera, que ese era un trabajo medio feo porque ahí se trabajaba con leña, con fuego. Ahí dice que a las 11 de la mañana estaba con un muchacho riojano muy buenito, y a las 10 de la mañana le dice: ‘mira yo me voy hasta allá ya vengo’ y se ha metido por un canalcito bajo, tenía agua (...) no ha vuelto nunca más. Y se corre la voz que ese era el Familiar, que el dueño del ingenio tenía contrato con el diablo y tenía que dar mensualmente un obrero, no sé si será cierto o no pero así era la historia. Y dice mi abuelo ‘es verdad, yo he estado con él conversando’, me dice, ‘voy hasta ahí ya vuelvo, aguántame’ y no ha vuelto más, dice, no volvió nunca más, ha desaparecido...” (Oscar Rafael Zurita, San Miguel de Tucumán, 26 de junio de 2013).

Por otra parte, el ya mencionado Hugo Santillán vincula la existencia del Perro Familiar con las distintas etapas por las que pasó la vida de los obreros azucareros:

“Era una lucha constante, es decir, el obrero azucarero pasa desde su comienzo por un montón de etapas, el Perro Familiar, el pago con vales, el látigo, el carro en la puerta cuando alguien no accedía a entregar la mujer o la hija...”

“El Perro Familiar es una fábula creada por los industriales azucareros ¿Por qué? Porque se desaparecían los obreros y ¿qué pasaba? Alguien los mataba pero desaparecían o

sea que nosotros calculábamos que iban a parar en la gran temperatura de la caldera.”

Asimismo Hugo Santillán advierte que la disipación del mito del Familiar estuvo relacionada con la organización de los obreros a través de la FOTIA. Así afirma:

“... ya el mito desapareció porque ya estaban más o menos sindicalizados los trabajadores azucareros, es decir, cada ingenio (...) se organizó y tenía su sindicato un tiempo atrás. En los años '45 - '44 empezaron a formar esos sindicatos, después se constituyó la FOTIA, y a partir de ahí la FOTIA fue el eje central de la actividad azucarera en todo el norte.” (Hugo Aldo Santillán, San Miguel de Tucumán, 18 y 19 de marzo de 2013).

A su vez, el mito del Familiar con el paso del tiempo se fue resignificando y distintos obreros indicaron que algunos trabajadores se rebelaron y pudieron derrotar al Perro¹⁴.

“Pero el Perro Familiar vuelve en el año 76 ¿por qué? Porque el sector industrial es responsable de las muertes, el sector empresario lo disfraza a Bussi en el caso de Tucumán específico como el Perro Familiar, (...) pero ahí ya vemos, ya sabemos que hay sangre, ya sabemos que hay muertos, ya sabemos que en alguna parte habrán de estar guardados o enterrados...”. (Hugo Aldo Santillán, San Miguel de Tucumán, 18 y 19 de marzo de 2013).

No es casual que Santillán vincule el regreso del Familiar con la dictadura de 1976 –que en Tucumán además estuvo prologada por el “Operativo Independencia”–, ya que fue precisamente ese el momento en el que se pudo desarticular a la organización de los obreros azucareros, la FOTIA, a través del secuestro, asesinato y desaparición de gran parte de los dirigentes obreros por medio de la represión estatal de la que también fueron partícipes algunas de las patronales azucareras¹⁵.



También algunos de los entrevistados del ex ingenio Santa Ana señalaron la existencia de túneles que habrían sido realizados por el francés Clodomiro Hileret, el primer dueño y fundador del ingenio, que comunicaban distintas partes de la fábrica y que llegaban hasta las colonias. Cuentan que el patrón aparecía sorpresivamente, sin ser percibido por los obreros. Fenómeno común a la vida de los ingenios, la patronal buscaba y conseguía que los trabajadores incorporaran como parte de su subjetividad la sensación de que el patrón estaba en todas partes al mismo tiempo. También los pobladores de Santa Lucía, localidad en la que funcionaba anteriormente un ingenio que llevaba el mismo nombre, señalan la existencia de túneles y sótanos en los que se encerraba a los obreros “por mal comportamiento”. Tiempo después, durante el “Operativo Independencia”, las instalaciones del ex ingenio fueron utilizadas como base militar. En los sótanos, construidos a fines del siglo XIX, funcionó un Centro Clandestino de Detención por el que pasaron una importante cantidad de personas, entre ellos, obreros azucareros¹⁶.

En definitiva, los dueños de los ingenios introdujeron un eficaz mecanismo de dominación de la mano de obra (al estilo del Panóptico descrito por Michael Foucault). Como parte del control para garantizar la explotación, los obreros internalizaban subjetivamente que en todo momento estaban siendo vigilados. Entonces debían actuar en el ámbito laboral y también en sus vidas cotidianas en función de ese control, ya que de no comportarse debidamente –es decir, en función de las necesidades de la producción azucarera bajo la dirección de los dueños de los ingenios– podían llegar a ser castigados. En muchas oportunidades, a lo largo de la historia, la memoria oral de los trabajadores y sus familias da cuenta de la desaparición misteriosa o asesinato de obreros “rebeldes”¹⁷.

Al mismo tiempo y como contracara, como indican los entrevistados del ex ingenio Santa Ana, fue por esos mismos túneles que en las huelgas y tomas de fábrica de los años '60 se hacían pasar los víveres y las personas sin que de ello se percataran las fuerzas represivas, impidiendo el aislamiento de los manifestantes. De esta manera, como en la leyenda del “Familiar” y también de su derrota a manos de algún obrero valiente, los túneles pasaban de ser mecanismos de control y

vigilancia en manos de los dueños de las fábricas a medios para desarrollar la rebelión cuando eran utilizados por la clase obrera.

LAS LUCHAS OBRERAS Y EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL SINDICALISMO AZUCARERO

En Tucumán, a principios del siglo XX, contrastaban los bellos paisajes del “Jardín de la República Argentina” con las condiciones de miseria en la que vivían los trabajadores, con jornadas de más de 12 horas –siendo común el trabajo infantil–, viviendas insalubres, alimentación insuficiente; todas condiciones que producían múltiples enfermedades y que en ocasiones podían generar la muerte. En ese momento, los sueldos eran pagados con vales y los trabajadores de los ingenios eran obligados a comprar los artículos que necesitaban en las proveedurías de las fábricas, lo que insumía hasta el 40% de su salario¹⁸.

Las luchas de los obreros tucumanos recorrieron las décadas del siglo XX. A nivel nacional, en los inicios de la década del '20 se produjeron significativas huelgas obreras. En aquella oportunidad los trabajadores azucareros se manifestaron por la reducción de la jornada laboral a 8 horas de trabajo y por aumentos salariales en efectivo. A estos reclamos se opusieron los industriales. Por ello en mayo de 1923 líderes sindicales del ingenio Santa Ana iniciaron la huelga y el 1º de junio “...casi todos los ingenios estaban parados y se habían perdido ya 20 días de zafra.” La huelga fue reprimida y con varios dirigentes obreros detenidos. No obstante, los trabajadores obtuvieron importantes conquistas que quedaron enmarcadas en leyes provinciales como la jornada laboral de 8 horas y aumentos salariales pagados en moneda (y no en vales)¹⁹.

Hacia 1930 ya existía una cierta experiencia de organización gremial. En 1935, señala la historiadora María Ulivarri, se fundó, con la presencia de delegados de varios ingenios, el Sindicato de Obreros de la Industria Azucarera, con sede en Famaiyllá. Meses después se conformó la Unión General de Trabajadores de la Industria Azucarera (UGTIA). Ambas entidades se fusionaron luego, conservando el nombre de UGTIA. (Ulivarri 2011: 128).



A mediados de 1939, la UGTIA en una nota elevada a la Cámara de Diputados de la Nación advertía que interpretaba el anhelo por 100.000 obreros de fábricas y de surco y denunciaba las principales problemáticas de los trabajadores del azúcar:

“Millares de niños mueren sin asistencia médica al año, abatidos desde su nacimiento por la debilidad y las enfermedades regionales. Millares de jóvenes de nuestra provincia, cuando se presentan a servir a la patria, se les rechaza con el estigma de ‘inútil para todo servicio’, marcando las estadísticas cerca del 60% de incapaces físicos.” (Cámara de Diputados de la Nación, 6 de junio de 1939).

De ese modo, dieciséis años después de la promulgación de aquellas leyes provinciales, la UGTIA denunciaba que todavía los trabajadores no cobraban el salario mínimo y los obreros calificados trabajaban 12 horas diarias, advirtiendo que las condiciones laborales eran aún más penosas para quienes realizaban tareas agrícolas.

El sindicato también denunciaba la persistencia de las proveedurías en los ingenios; donde las mercaderías eran vendidas a un precio mayor y se fomentaba el consumo excesivo de alcohol.

“El alcoholismo, creador de energías artificiales, es fomentado para disminuir la falta de energía que deben ser creadas con el producto de una alimentación abundante y sana de una vida más digna, haciendo estragos en la población trabajadora.” Las proveedurías retenían “...la mayor parte del miserable jornal del obrero y para colmo de la iniquidad, el resto del salario es entregado en vino para el día de pago, día en que el proveedor emborracha y endeuda al obrero.” (Cámara de Diputados de la Nación, 6 de junio de 1939).

La UGTIA advertía sobre el cercenamiento de los derechos de los trabajadores en las zonas azucareras, pues todo intento de

organización obrera era reprimido por los dueños de los ingenios. Manifestaba que el pueblo tucumano "...que, en comicios limpios y ejemplares, consagrara un gobierno democrático...", –dejando entrever cierto acercamiento al gobierno provincial, representado por el radical Miguel Critto–, "...no puede gozar de tales beneficios dentro de los ingenios azucareros, los cuales se rigen como un estado dentro de otro estado, con normas y 'leyes' impartidas desde la Administración de cada ingenio y que anula toda garantía." (Cámara de Diputados de la Nación, 6 de junio de 1939).

Por estas razones la organización obrera reclamaba la anulación de las proveedurías y exigía que el Estado otorgase las garantías necesarias para el libre tránsito de los agentes comerciales dentro de las propiedades de los ingenios; la expropiación de caminos privados para transformarlos en vía pública; un régimen salarial acorde a: \$5.00 por día para los peones de industria, \$4.50 por tonelada de caña pelada para los peladores, \$4.20 por día para los obreros agrícolas en general y \$4.50 diarios para los carreros; el respeto por la jornada laboral de 8 horas a todos los obreros de la industria azucarera y la anulación del trabajo a destajo en lo que se refiere al cultivo de la caña. También pedían que se instalaran balanzas automáticas en los cargaderos y grúas para permitir el control por parte de delegados de las organizaciones obreras y agrarias, quienes tendrían el derecho de observar el peso. Asimismo exigían que los ingenios proveyeran obligatoria y gratuitamente "...viviendas a sus obreros, tanto de las fábricas como del surco, permanentemente a los residencia local y a los obreros transitorios durante el tiempo que dure su permanencia en el trabajo." (Cámara de Diputados de la Nación, 6 de junio de 1939).

El 8 de junio de 1944 la organización del movimiento obrero azucarero dio un salto cualitativo y cuantitativo con la fundación de la FOTIA, que nucleaba en su seno a obreros de fábrica y del surco, como se destacó más arriba. El origen y desarrollo de la FOTIA resultó desde el principio vinculado al ascenso del peronismo y a su estímulo para conformar sindicatos por rama de actividad y de carácter nacional, unificados en torno a una central única, la CGT. A partir de entonces la FOTIA se constituyó en un actor fundamental en la política de la



provincia y también dentro del sindicalismo nacional. La consolidación de esta Federación posibilitó obtener nuevas conquistas.

En la base de esta organización estaban los sindicatos que se dividían según el tipo de actividad de la producción azucarera: a) sindicatos de obreros del surco, b) sindicatos de obreros de fábrica y surco y c) los sindicatos de ingenio (es decir de fábrica). Los primeros eran rurales. Como señala Fernando Siviero, representaban

“...un sector social muy pobre (casi en la miseria), en el cual, dadas sus condiciones de vida, hay contadas personas con un mínimo de alfabetización; además, esos gremios tenían la desventaja que significa la alta tasa migratoria existente entre los trabajadores rurales.” (Siviero 2001: 8, 11).²⁰

Los obreros de fábrica se organizaron más rápidamente y los sindicatos mixtos surgieron en aquellos ingenios que tenían caña propia. Los obreros de fábrica poseían una mayor calificación e instrucción. Los sindicatos de fábrica sin fondos cañeros respondían a las mismas características generales que los anteriores.

Por su parte, Lalo Juárez, anteriormente mencionado, obrero de surco permanente del ingenio de Cruz Alta, nació en 1938 y una parte de su infancia transcurrió antes de la llegada del peronismo y también con el peronismo en el gobierno. Así relata cómo eran las condiciones generales en las que vivía su familia antes de Perón:

“...nosotros no teníamos cocina, no teníamos en ese tiempo todo lo que teníamos que tener en la casa. No teníamos cama para dormir, teníamos catres; teníamos mecheros y con eso alumbrábamos de noche. ¡Mire Usted la pobreza! Eso debía ser más o menos en el tiempo del '45.

Cuando vino Perón recién hemos levantado la casa. Perón, nos daba ropa. Venían de Buenos Aires los trenes y tiraban un paquete de ropa para nosotros, los más pobres.

Después mandaban un cupón, en tiempo de Evita, para que retiremos los correos.” (Nicolás Juárez, Cruz Alta - Tucumán, 15 de marzo de 2013).

Resulta particularmente llamativa la relación que establece Lalo entre la figura de Perón y la de su padre, no sólo por su asimilación con la figura paterna protectora sino también por la vacancia que significó para él el derrocamiento y la ausencia de Perón. Lalo recuerda con nostalgia aquellos tiempos:

“...siempre queríamos que nos defienda alguien, que aparezca alguien que haya hecho como Perón. Perón en ciertas cosas se ha equivocado pero como otra persona más. Pero ha sido lo mejor que hemos tenido en la vida nosotros.

Una parte lo hemos aprendido a eso porque Perón nos ha enseñado a nosotros y nuestros viejos también, nuestros viejos nos han enseñado todo eso y aquí hemos salido al frente, como se decía, y ahora estamos así como estamos.” (Nicolás Juárez, Cruz Alta - Tucumán, 15 de marzo de 2013).

En la misma dirección se expresa Santos Aurelio Chaparro, quien ingresó a la vida sindical en la fábrica del ingenio La Florida, teniendo como referente al histórico dirigente Rómulo Chirino, ambos de filiación peronista:

“La Eva nos dio muchas cosas. La Eva ha sido la que dijo ‘¡basta!’. Después vino ya un salario más digno con Perón, un trato más igualitario, ya vino un descuento para la jubilación, todas esas cositas. Y eso era lo que quería la gente antes, mayor seguridad. Un poquito, no mucho, un poquitito...

Pero “los poderosos” no querían saber nada. Yo recuerdo que en esa época mi viejo me decía que el dueño de media República Argentina quería que andemos de lonillas los



obreros (...). Entonces menos mal que vinieron, los frenaron con las ideas de Perón, y cuando lo metieron en cana a Perón se fueron todos a que lo larguen. Y la Eva ha tenido un papel muy importante en rescatarlo a Perón, porque la Eva ha sido hija también de madre y padre sufridos y sabía entonces lo que queríamos, lo que quería la gente. Y ella dio ese poquito más.” (Santos Aureliano Chaparro, La Florida - Tucumán, 20 de abril de 2013).

Ya aún con la trascendencia que tuvieron las reformas bajo el gobierno peronista, los obreros siguieron sufriendo la explotación en un país que continuaba siendo dependiente.

Por otra parte, la FOTIA desempeñó un importante papel durante la crisis de octubre de 1945 cuando había sido desplazado y detenido el general Juan Domingo Perón. El 15 de octubre esta organización sindical tucumana fue, junto a sindicatos de Rosario y del Gran Buenos Aires, parte de las organizaciones obreras que se anticiparon a la decisión de la CGT y declararon por su cuenta una huelga general para exigir la libertad de Perón. Luego la Federación participó activamente de las movilizaciones populares del 17 de octubre²¹.

Esta posición combativa asumida por las bases azucareras y sus dirigentes para el historiador Gustavo Rubinstein representó “...una clara intención de defender las conquistas alcanzadas, que la detención de Perón parecía poner en peligro.” (Rubinstein 2006: 54). Así, la pueblada del 17 de octubre se realizó en distintas partes del país. Desde el día anterior en Tucumán los obreros se habían movilizado hacia la plaza Independencia desde los pueblos azucareros. Por su parte, Lalo Juárez, ex trabajador del surco en Cruz Alta describe el fuerte impacto que le generaron, aún siendo un niño, aquellas jornadas:

“...cuando a Perón lo han detenido, aquí se movió, creo que era en el '45. Toda la gente venía con cuchillos, con escopetas, con armas, a enfrentarse con los militares que lo tenían a Perón, ¡qué barbaridad! La gente iba por la ruta. Yo habré tenido 7 u 8 años, iba a la escuela, yo me

acuerdo.

Iban todos hasta el Río Salí y después hasta la plaza Independencia. Había gente de Concepción...

¡Vos no sabes lo que había sido eso, ay mamita querida! Y yo con la edad que tenía... Y bueno de ahí he tenido la iniciativa del peronismo, ¿cómo no iba a ser peronista? [Risas].” (Nicolás Juárez, Cruz Alta - Tucumán, 15 de marzo de 2013).

También algunos obreros azucareros partieron rumbo a Buenos Aires. Por ejemplo, el obrero del ingenio La Florida, Santos Chaparro, relata cómo su padre junto a otros dirigentes salieron a movilizar a los obreros para defender a Perón:

“...mi viejo también se fue a Buenos Aires cuando lo metieron en cana a Perón. Y por primera vez en la historia, me contó mi viejo, que conoció una fuente y ahí se había lavado los pies, dice, ‘por todo lo que nos han hecho aquí me voy a lavar los pies’, decía mi papá [risas]...”. (Santos Aureliano Chaparro, La Florida - Tucumán, 20 de abril de 2013).

Estos sucesos, con el protagonismo del proletariado azucarero, resultaron fundamentales para la propia constitución del peronismo en la provincia y también a escala nacional, impregnando también con una marca fundacional al movimiento obrero provincial. Con respecto a este vínculo fundacional entre la FOTIA y el peronismo, Benito Romano, secretario general de la misma en 1959, ha referido:

“El nacimiento de FOTIA, juntamente con el peronismo, ha posibilitado que esa organización sindical se haya distinguido, a la par de su combatividad de la que hizo uso permanente, también por su gravitación política dentro de la provincia, incluso dentro del escenario político del país.” (Cristianismo y Revolución, mayo de 1969).



Romano puntualizaba también el carácter conflictivo que implicó su origen en la industria azucarera:

“No ha sido fácil; a pesar de que nació con el peronismo, imponer la constitución de los sindicatos de los ingenios azucareros, donde había una explotación de tipo feudal. Esas son las primeras luchas que tuvimos que desarrollar los trabajadores; se tuvo que pelear hasta las últimas consecuencias para que los industriales azucareros, que prácticamente tenían esclavos a los trabajadores, aceptasen una realidad como la que era la irrupción de los trabajadores en la vida activa de nuestro país.” (Cristianismo y Revolución, mayo de 1969).

También en el seno del movimiento obrero azucarero se desplegaron las contradicciones intrínsecas al movimiento peronista. Así, a pesar del claro enrolamiento de la mayoría del gremio en las filas del peronismo, los obreros azucareros y sus dirigentes desarrollaron una resonante huelga en reclamo de aumentos salariales en 1949 que duró más de 40 días, recibió la intervención de la CGT y el encarcelamiento de sus dirigentes, con su consiguiente expulsión de los sindicatos y de sus puestos de trabajo. Al mismo tiempo, fruto de la lucha, los obreros obtuvieron un importante aumento salarial, pero la FOTIA fue descabezada y se impusieron dirigentes serviles y subordinados al gobierno peronista, lo que impidió el desarrollo posterior de una actividad sindical independiente del movimiento obrero tucumano.

Esos aspectos de la política del gobierno peronista hacia el movimiento obrero resultarían problemáticos para los sindicalistas peronistas. En un balance de aquella huelga realizado veinte años después, Benito Romano, uno de los dirigentes más combativos del movimiento obrero tucumano, de destacada formación política, afirmaba:

“...en 1949, la FOTIA hizo una huelga de 50 días de duración. Fue en plena vigencia del gobierno peronista y muchos sectores querían hacerla aparecer como una

huelga política en contra del gobierno popular, que era nuestro gobierno. Pero, muy por el contrario, la lucha contra los intereses de la industria, era una lucha netamente reivindicativa, justa, ya que todavía esos sectores poderosos de la industria azucarera impedían la concreción de las más sentidas reivindicaciones de los trabajadores. Ese fue el carácter de la huelga; fue una huelga que es un jalón en la historia combativa de la FOTIA." (Cristianismo y Revolución, mayo de 1969).

Así, Romano destacaba la combatividad de la Federación pero evitaba referirse a la intervención de la FOTIA, la quita de su personería gremial y la inhabilitación perpetua de numerosos dirigentes, algunos de los cuales recién serían rehabilitados años después.

En suma, para comprender mejor la profundidad del arraigo que logró el peronismo en Tucumán (llegando por ejemplo a conseguir aproximadamente el 70% de los votos en las elecciones de febrero de 1946, el mayor porcentaje de votos de todo el país) es necesario considerar aquellas particulares condiciones de vida previas de la clase trabajadora tucumana. Las conquistas sociales que se fueron obteniendo a partir de la llegada de Perón al gobierno modificaron en parte esas realidades seculares de opresión económica, social y política e impactaron no sólo en las condiciones de vida y trabajo sino también en la memoria y la subjetividad de un importante sector de la población.

REFLEXIONES FINALES

Desde fines del siglo XIX, eliminadas ya las leyes de conchabo mediante las que se reclutaba la mano de obra bajo la acción conjunta del Estado y de la policía, existía ya una considerable cantidad de población asalariada en torno a la producción azucarera, punto de partida del movimiento obrero tucumano durante el siglo XX.

El propio proceso productivo de la agro-industria azucarera requería que la mano de obra se estableciera en un mismo territorio, empleando obreros en las fábricas y obreros en los surcos. Entre estos



trabajadores se estableció una compleja relación en la que, a diferencia de los empleados que se agremiaron por aparte, primó la unidad al fundirse en una Federación única: la FOTIA. Ello estuvo estrechamente emparentado a la proximidad geográfica y a la ligazón a través del ciclo productivo, que posibilitó estrechos lazos de pertenencia, uniones familiares y la implantación de vigorosos vínculos de solidaridad entre los obreros. Además, aunque poco reconocidas, en la actividad azucarera trabajaron las mujeres, ya sea en relación de dependencia con el ingenio o ayudando en las labores a sus esposos y familiares.

Las diferencias económicas y culturales entre los distintos tipos de obreros azucareros eran notorias. Las condiciones de vida y de trabajo de los obreros del surco implicaban grandes sacrificios, siendo peores las circunstancias para aquellos que trabajaban de manera temporaria. De esa forma, los obreros que realizaban las tareas en el campo recibían menores salarios, sus viviendas eran más precarias y en general tenían un menor nivel de instrucción.

La vida cotidiana en los pueblos azucareros estaba marcada por una fuerte jerarquización social. Muchas veces las diferencias entre los obreros eran alentadas por el Estado o por las patronales azucareras, con el propósito de dividir a los trabajadores y de esta manera obtener mayores ganancias y/o lograr disciplinar la mano de obra en los establecimientos laborales. Se trataba de evitar que los trabajadores lograsen unirse, identificando necesidades similares y enemigos comunes, pues cada vez que ello ocurría la conflictividad social podía tornarse incontrolable para los sectores dominantes de la sociedad.

Hacia mediados del siglo XX las relaciones entre los obreros y los dueños de los ingenios eran de carácter capitalista, registrándose además la supervivencia de diferentes mecanismos de coacción extra-económica. En distintas oportunidades, los patrones emplearon estrategias paternalistas para intentar encubrir la relación de explotación que mediaba con los obreros. También en repetidas ocasiones los trabajadores utilizaron a su favor instrumentos que anteriormente habían servido para controlarlos: un ejemplo fue el caso de los túneles del ex ingenio Santa Ana. De este modo, los mayores niveles de organización y protagonismo de los obreros reducían la eficacia de los mecanismos utilizados por las patronales.

La combatividad del proletariado azucarero fue una nota distintiva desde sus orígenes y a lo largo del siglo XX. Esto se potenció con la conformación de la FOTIA en 1944 y el fortalecimiento de los sindicatos de base en los ingenios y fincas cañeras. A partir de entonces, la Federación se convirtió en un actor de primer orden en la vida política de la provincia y también dentro del sindicalismo nacional.

Así, los altos niveles de lucha y el arraigo del peronismo se combinaron de una manera altamente explosiva en la FOTIA, que desde su nacimiento hasta la última dictadura fue el motor de las luchas en la provincia, en las que las bases obreras asumieron un protagonismo significativo. Los obreros lucharon por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Su identidad mayoritariamente peronista no impidió que protagonizaran fuertes conflictos aun durante los períodos de gobiernos de Juan Domingo Perón y luego de Estela Martínez de Perón, corriéndose del corsé de la conciliación de clases.

Todos estos elementos nos iluminan y nos ayudan a comprender la virulencia con la que la clase obrera combatió las drásticas transformaciones productivas impuestas a la fuerza tanto por la dictadura de la "Revolución Argentina" como por la instaurada en marzo de 1976, que significaron la eliminación de miles de puestos de trabajo y el deterioro en las condiciones de vida de los trabajadores.

NOTAS

1. Respecto a las distintas capas del campesinado consultar Azcuy Ameghino 2004: 163.

2. La problemática específica de los cañeros no se abordará en este artículo. No obstante es importante tener presente que las relaciones establecidas por éstos con los otros sectores de la rama resultaban un tanto conflictivas. Con los industriales, por un lado, se desarrollaba una lucha por el precio de la materia prima y por el plazo en la que ésta sería retribuida. Por otro lado, con la mano de obra rural que empleaba las tensiones inherentes a la relación salarial y las condiciones laborales.



3. Sobre los condicionamientos objetivos por parte de la agro-industria azucarera en el desarrollo de la vida social, cultural y política de la provincia desde el punto de vista teórico se encuentran los trabajos de Racedo *et. al* 2004 y Quiroga y Racedo 1990; también los estudios sobre las subjetividades en el mundo azucarero de Taboada y Lobo 1996; y los distintos trabajos de Mercado sobre la historia de Santa Lucía, su pueblo natal, donde recoge una considerable cantidad de testimonios de los pobladores, ver: Mercado 2006, 2008.

4. Respecto a las modalidades que adquiriría la lucha obrera y popular en oposición al cierre de los ingenios consultar la tesis doctoral de Nassif 2015.

5. Consultar acerca de los aportes de la historia oral: Portelli 1991. También Pozzi 2008.

6. Para Eduardo Rosenzvaig "...a partir de la llegada del ferrocarril (1876), la iniciación del ciclo fabril del azúcar y la creación del gran ingenio, se puede hablar de la formación de clase obrera en Tucumán." (Rosenzvaig 1987: 91).

7. Fragmento extraído de Ostengo de Ahumada 1969: 19.

8. "Es sabido que fue Lucas Córdoba quien derogó la infame Ley de Conchabos en 1896, disposición que había sancionado una especie de servidumbre agraria una década atrás, en plena era de la civilización industrial...". (Pucci 1989: 18). La derogación fue establecida a través de la ley N°599 en 1896 de la Legislatura provincial. Con la misma concluyó en Tucumán el período de vigencia de normas locales en las relaciones laborales. Ver Ostengo de Ahumada 1969: 21.

9. "En general, el elemento más dinámico es el ingenio, de tal manera que si bien caña y azúcar forman una unidad no divisible dentro del conjunto de la política azucarera, es la parte final del ciclo y las relaciones que en este nivel se establecen, las que condicionan a la producción de materia prima. Ello implica que las relaciones sociales

agrarias están estrechamente ligadas y condicionadas en Tucumán a un sector capitalista industrial, comercial y financiero.” (Consejo Federal de Inversiones 1973: 31.)

10. Respecto a las distintas tareas que implica la cosecha consultar María Delia Paladini 1969: 34-42. Quien advierte que “En Tucumán, se dice indiscriminadamente *la zafra o la cosecha* para referirse a la cosecha de la caña de azúcar”, pg. 42. Por otra parte una descripción de las tareas en la planta industrial fueron resumidas por Romano 2009: 184-185.

11. Ver también Mercado 2008.

12. El mayordomo era quien administraba el funcionamiento de las colonias.

13. Sobre la construcción del ingenio Santa Ana se puede consultar una obra de ficción elaborada por David Cabrera 2013, un poblador de Santa Ana, en el que se describen algunos de los acontecimientos señalados, como los túneles o la construcción del Parque de Santa Ana, entre otros sucesos. Cabe destacar que en la actualidad, ese Parque sigue siendo un orgullo para los pobladores de Santa Ana, pero también la marca de una herida que no cicatriza desde que el ingenio cerró durante la dictadura de Onganía. Los árboles traídos de diferentes partes del mundo coexisten con el abierto deterioro y abandono de las instalaciones. Un documental en el que se tratan algunos aspectos de la historia de Santa Ana ver: Di Florio 2011.

14. Se han elaborado distintos trabajos respecto al origen y el accionar del Perro Familiar. Por su parte, en la obra compilada por Rosenzvaig 1997: 60 - 64, se señalan once versiones distintas sobre la naturaleza de este mito, recogidas en distintas zonas azucareras del país. Además, allí se destaca que: “El tema del miedo se inscribe como centro ideológico de la leyenda. No salir de noche y tener miedo, las dos concepciones que necesitaba el ingenio de fines del XIX para disciplinar mano de obra rural y transformarla en proletariado rural.”



15. La responsabilidad de empresas azucareras del ingenio Ledesma de Jujuy, el Concepción y La Fronterita de Tucumán en el terrorismo de Estado fue abordado en la publicación: Programa Verdad y Justicia de la Nación, Secretaria de Derechos Humanos de la Nación, Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) 2015. Por su parte el sociólogo Emilio Crenzel señala "...la metodología de la desaparición de personas actualizaba formas tradicionales de la violencia patronal en el ámbito local. Es decir, no era ajena a la cultura represiva forjada por los dueños del azúcar." Crenzel 2010: 389.

16. "El lugar había sido descripto por varios sobrevivientes. Y una inspección ocular (...) había dado cuenta de su existencia, pero nunca se había podido acceder. Hasta que la erosión de la tierra dejó un hueco y la semana pasada se pudo entrar por un acceso alternativo." *Agencia Nacional de Noticias Jurídicas*, 6 de junio de 2014. <http://infojusnoticias.gov.ar/provinciales/el-centro-clandestino-que-funciono-en-el-sotano-de-una-base-militar-1819.html>, [consultado el 18/08/2015]. Asimismo, sobre la historia de la mencionada Base Militar puede consultarse el trabajo de Mercado, 2006.

17. Distintos testimonios que incluyen estos elementos pueden encontrarse también en Delgado 2014.

18. Una fuente de primer orden para conocer la situación de los trabajadores a principios del siglo XX es el conocido informe elaborado por Juan Bialeto Massé, por encargo de Joaquín V. González, ministro del Interior durante la segunda presidencia de Julio Argentino Roca, en enero de 1904. Allí quedaron registradas las condiciones de vida y de trabajo de las clases obreras del interior del país. Con ese cometido Bialeto Massé fue a Tucumán en dos oportunidades, en marzo y en agosto de 1904. (Bialeto Massé [1904] 1968). Por otra parte, se encuentran las apreciaciones sobre el proletariado azucarero de comienzos del siglo XX realizadas por Luis Lolito, militante de la corriente sindicalista revolucionaria, publicadas en el periódico *La*

Acción Socialista entre diciembre de 1907 y abril de 1908. Lolito escribió estos artículos luego de haber viajado a Tucumán, enviado por Unión General de Trabajadores. Consultar: Lolito 1993: 21-36.

19. Sobre las luchas del movimiento obrero azucarero en la década del '20 consultar el trabajo de Santamaría 1986: 73-79. Bajo la gobernación del radical Octaviano Vera se promulgó, en marzo de 1923, la Ley N° 1.346 en la que se establecía el límite a la jornada laboral a 8 horas diarias y 48 horas semanales en los ingenios azucareros, explotaciones agrícolas, fábricas, usinas, manufacturas, talleres en general, casas de comercio, empresas de transportes, construcciones en general, servicios de cargas y descargas, establecimientos en general públicos o privados. En esa fecha también se promulgó la Ley N°1.384 por la que se disponía el salario mínimo para obreros que trabajaran en fábricas o talleres. Asimismo se expresaba que los obreros mayores de 18 años obtendrían un salario mínimo de 4,20 pesos y los obreros que trabajasen a destajo percibirían el salario convenido con sus patrones. En casos de no existir convenio o cuando el salario convenido fuese notoriamente inferior se determinaría con intervención del Departamento del Trabajo. Los textos completos de las leyes mencionadas pueden consultarse en la página de internet del Poder Legislativo de la provincia de Tucumán, https://hlt.gov.ar/digest_main.html.

20. Cabe aclarar que la reconstrucción de ese proceso Fernando Siviero 2001 lo realiza a través de las entrevistas de Carlos Aguilar, director del Departamento Provincial de Trabajo y Previsión y los sindicalistas Rómulo Chirino, Héctor Ángel Lobo, Rafael De Santis. Algunas de estas entrevistas pueden consultarse en el dossier de Entrevistas a sindicalistas azucareros en Gutiérrez y Rubinstein 2012.

21. Sobre la participación de la FOTIA en los sucesos de octubre de 1945 consultar Romano 2009. Gustavo Rubinstein señala que la FOTIA había rechazado cualquier forma de negociación. "En Octubre, quizás por primera vez desde su formación, la FOTIA pudo tener dimensión real de su fuerza. El día 13 la FOTIA declaró la huelga general revolucionaria." Gustavo Rubinstein 2006: 55.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y FUENTES CITADAS

- Azcuy Ameghino, E. (2004) *Trincheras en la historia. Historiografía, marxismo y debates*. Bs. As.. Imago Mundi.
- Bialet Massé, J. [1904] (1968) *El estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo*. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.
- Cabrera, D. (2013). *“La huella de Clodomiro”*. *La historia del Ingenio Santa Ana*. Del autor. Tucumán.
- Campi, D. (1991). *Captación y retención de la mano de obra por endeudamiento. El caso de Tucumán en la segunda mitad del siglo XIX*. Ciclos, Nº 1, Instituto de Investigación de Historia Económica y Social de la Fac. De Ciencias Económicas, UBA.
- Campi, D. (2000). *Economía y sociedad en las economías del Norte*, en M. Lobato, *El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, *Nueva Historia Argentina, Tomo V*. Bs. As.: sudamericana.
- Consejo Federal de Inversiones. (1973). *Análisis y evaluación del plan de transformación agro-industrial de la provincia de Tucumán*, Bs. As. Ediciones de CFI.
- Crenzel, E. (2010) *El Operativo Independencia en Tucumán*. En Orquera, F. (coord.), *Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un “campo” cultural: Tucumán, 1880-1975*. Córdoba: Alción Editorial.
- Delgado, V. (2014) *Vidas contadas.*, Bs. As. Agora.
- Gutiérrez, F. y Rubinstein, G. (comps.) (2012) *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*. Tucumán. EDUNT.
- Lolito, L. (1993) El proletariado tucumano a comienzos de siglo. En T. di Tella (comp.), *Sindicatos como los de antes*. Bs. As.: Biblos.

Mercado, L. (2008) *El Gallo Negro. Vida, pasión y muerte de un ingenio azucarero*. Bs. As. Del autor.

Mercado, L. (2006) *Santa Lucía de Tucumán: La Base*. Bs. As. Del autor.

Murmis, M. y Waisman, C. (1969) *Monoproducción agroindustrial, crisis y clase obrera, la industria azucarera tucumana*. Revista Latinoamericana de Sociología, N° 1.

Nassif, S. (2015) *Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973)*. Tesis doctoral. Bs. As. UBA.

Nassif, S. (2012) *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares. 1969-1972*. Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

Ostengo de Ahumada, A. (1969) *La legislación laboral en Tucumán. Recopilación ordenada de leyes, decretos y resoluciones sobre Derecho del Trabajo y Seguridad Social 1839-1969*. Tomo 1º. Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán.

Paladini, M. (1969) *La terminología de la zafra tucumana*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.

Portelli, A. (1991) *Lo que hace diferente a la historia oral*. En D. Schwarzstein (comp.), *La historia oral*. Bs. As.: CEAL.

Pozzi, P. (2008) *Historia oral: repensar la historia*. En Pozzi, P. y Necochea, G. *Cuéntame cómo fue: Introducción a la historia oral*. Bs. As.: Imago Mundi.

Programa Verdad y Justicia de la Nación, Secretaria de Derechos Humanos de la Nación, Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (2015) *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad. Represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado*, Ministerio de Justicia



y Derechos Humanos de la Nación. Tomo I. Bs. As. Infojus.

Pucci, R. (1989) *La élite azucarera y la formación del sector cañero en Tucumán (1880-1920). Conflictos y procesos de la Historia Argentina Contemporánea*. Bs. As.: CEAL.

Quiroga, A. y Racedo, J. (1990) *Crítica de la Vida Cotidiana*. Bs. As. Ediciones Cinco.

Racedo, J. *et al.* (2004) *Patrimonio Cultural e Identidad*. Bs. As. Ediciones Cinco.

Romano, G. (2009) *Benito, Azúcar y Sangre. FOTIA y la huelga azucarera de 1959. Desde sus primeras luchas reivindicativas hasta 1962*. Bs. As. Ed. del autor.

Rosenzvaig, E. (1987) *Historia social de Tucumán y del azúcar*, Tomo I. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.

Rosenzvaig, E. (1997) *La Cepa. Arqueología de una cultura azucarera*, Tomo II. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán- Letra Buena.

Rubinstein, G. (2006) *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Tucumán, Instituto de Estudios Socio Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNT.

Santamaría, D. (1986) *Azúcar y Sociedad en el Noroeste Argentino*, Bs. As. Ed. del IDES.

Siviero, F. (2001) *Trabajadores del sistema agro-azucarero tucumano. Una visión desde el debate 'trabajadores nuevos - trabajadores viejos'*. 5º Encuentro Nacional de Estudios del Trabajo.

Taboada, M. S. y Lobo, H. Á. (1996) *Los dueños de la zafra. Vida y trabajo en un ingenio azucarero*. Tucumán. CERPACU-Universidad

Nacional de Tucumán.

Ulivarri, M. (2011) *Sindicatos en 'la capital del azúcar'. Organización y lucha en el mundo del trabajo de la provincia de Tucumán (Argentina), 1930-1943*. Historia Agraria, N° 5.

Prensa

Agencia Nacional de Noticias Jurídicas

Cristianismo y Revolución

Primera Plana

Documentos

Cámara de Diputados de la Nación, Comisión Industrias y Comercio, "Unión general de Trabajadores de la Industria Azucarera - Formula consideraciones relacionadas con la situación por que atraviesan los trabajadores ocupados en dicha industria", Expte. N° 309, 6 de junio de 1939.

"Estatuto FOTIA", Tucumán, 1944.

FOTIA, "FOTIA, sus sindicatos y afiliados", Tucumán, octubre 1963.

Poder Legislativo de la provincia de Tucumán, https://hlt.gov.ar/digest_main.html.

Fuentes Orales

Pablo Brito, ex obrero del ingenio Cruz Alta, dirigente del sindicato y administrador del sanatorio "Manuel Reyes Olea", entrevista realizada por Silvia Nassif y Juan Díaz, Cruz Alta, 12 de diciembre de 2014.

Santos Aureliano Chaparro, ex obrero de fábrica del ingenio La Florida,



dirigente del sindicato, integrante del peronismo, entrevista realizada por Silvia Nassif, Juan Díaz y Verónica Ovejero, La Florida, Tucumán, 20 de abril de 2013.

Santos Aureliano Chaparro, ex obrero de fábrica del ingenio La Florida, dirigente del sindicato, integrante del peronismo, entrevista realizada por Silvia Nassif y Juan Díaz, La Florida, Tucumán, 12 de diciembre de 2014.

Rafael De Santis, ex obrero del ingenio Mercedes, dirigente del sindicato y de la FOTIA, entrevista realizada por Fernando Siviero, San Miguel de Tucumán, 3 de noviembre de 1988. Citado en Florencia Gutiérrez y Gustavo Rubinstein, 2012.

Manuel Díaz, ex obrero del ingenio Mercedes, dirigente del sindicato en la década del '50, entrevista realizada por Fernando Siviero, San Miguel de Tucumán, 3 de noviembre de 1988. Citado en Florencia Gutiérrez y Gustavo Rubinstein, 2012.

Nicolás Juárez, ex obrero del surco, entrevista realizada por Silvia Nassif y Sebastián Solís, Cruz Alta, Tucumán, 15 de marzo de 2013.

Julio Lescano, ex obrero de fábrica del ingenio Bella Vista, dirigente del sindicato, peronista, entrevista realizada por Silvia Nassif y Abel Nassif, Bella Vista, Tucumán, 14 de marzo de 2013.

Juan Antonio Medina, ex obrero de fábrica del ingenio La Providencia y dirigente del sindicato, realizada por Silvia Nassif y Guillermo Caporaletti, Río Seco, Tucumán, 11 de agosto de 2012.

Mario Manuel Nina, ex obrero de fábrica del ingenio Santa Ana, entrevista realizada por Silvia Nassif, Juan David Cabrera, Guillermo Caporaletti y Enrique Sanmillán, Santa Ana, Tucumán, 14 de agosto de 2013.

Vicente Ricardo Sal, cañero, dirigente de UCIT, entrevista realizada por

Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 13 de agosto de 2013.

Hugo Aldo Santillán, ex obrero de fábrica del ingenio Bella Vista, dirigente del sindicato, militante peronista, hermano de Atilio Santillán, entrevista realizada por Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 18 y 19 de marzo de 2013.

Oscar Rafael Zurita, ex obrero del surco, peronista, entrevista realizada por Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 26 de junio de 2013.

Audiovisual

Di Florio, S. (2011) *Por los caminos del azúcar*.



EL MALESTAR CULTURAL EN LOS ORÍGENES DE LA METRÓPOLIS: LA EXPERIENCIA DE PARÍS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

ANDREA TERUEL

Licenciada en Filosofía

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

andreateruel@gmail.com*

RESUMEN

En el presente trabajo retrataremos desde tres perspectivas diferentes la ciudad de París de la segunda mitad del siglo XIX y sus habitantes. Estas serán: la representación pictórica, la descripción literaria y la investigación científica filosófica. Estas tres perspectivas se hallarán inscriptas dentro del momento histórico abordado, por lo tanto, conformarán testimonios directos del estado de la cultura de la época. En esta dirección, evidenciaremos en ellas una interpretación, sino análoga, bastante próxima con respecto al temple anímico con el que se vivía en la metrópolis francesa decimonónica. Esto es, observaremos como denominador común un clima moral de desconcierto e infelicidad suscitado en el corazón de la gran ciudad como consecuencia de los grandes avances tecnológicos y urbanísticos impulsados por la modernidad.

Palabras clave: metrópolis, modernidad, nihilismo, decadencia.

Fecha de Recepción: 16 de marzo de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Marzo de 2015

***THE CULTURAL DISCOMFORT IN THE METROPOLIS'S ORIGINS:
PARIS EXPERIENCE IN THE SECOND HALF OF XIX CENTURY***

ABSTRACT

Three different perspectives related to the city of Paris and its inhabitants in the second half of the 19th Century will be considered in this work. These are: pictorial representation, literary description and philosophical scientific research. These three perspectives are considered according to that specified historical time; therefore they will be direct testimonies of its cultural approach. In this direction we will show an interpretation which, although it is not analogous, it is quite close considering the emotional behavior of the people living in the nineteenth-century French metropolis. That is to say that we will notice a theme common to a moral climate of confusion and unhappiness rising from the heart of the big city as a consequence of the great technological and urban progress developed by modernity.

Keywords: metropolis, modernity, nihilism, decline.



A lo largo de nuestro escrito intentaremos retratar desde tres perspectivas diferentes la ciudad de París y sus habitantes. Estas serán: la representación pictórica, la descripción literaria y la investigación científica filosófica. Estas tres perspectivas abordadas conformarán, a nuestro entender, testimonios directos del estado de la cultura de la época pues todas ellas se hallarán inscriptas dentro de los acontecimientos mencionados. En efecto, evidenciaremos en ellas una interpretación, sino análoga, bastante próxima con respecto al temple anímico con el que se vivía en la metrópolis francesa allá por la segunda mitad del siglo XIX. Esto es, observaremos como denominador común un clima moral de desconcierto e infelicidad, y en ello reconoceremos como trasfondo un cuestionamiento implícito a la idea ilustrada de progreso, lo que de alguna forma conformará un precedente para los cuestionamientos a la modernidad que provendrán entrado el siglo XX.

Para llevar a cabo nuestro cometido no profundizaremos en la obra de ningún autor en particular, sino que, teniendo en cuenta las distintas miradas descriptivas de la gran ciudad provenientes de diferentes artistas, teóricos y escritores referentes de la época nos limitaremos a señalar las experiencias suscitadas en común con el fin de indicar algunas de las características y lineamientos propios de la atmósfera moral en la que se vivía en aquel entonces. En este sentido, tomaremos como referencia la pintura impresionista, algunos pasajes de Baudelaire y Poe, y las reflexiones de Bourget y Nietzsche por considerarlos testimonios fieles de la época, ya que todos ellos han dedicado gran parte de su estudio al examen meticuloso del París decimonónico y de la gran ciudad.

En 1886, el pintor Vicent Van Gogh realizó un cuadro al que tituló *Afuera de París*. La composición de la pintura posee un tono lúgubre y desolador. Colores apagados perfilan, en primer plano, a un soldado sin rostro sobre un sendero fangoso que se extiende bajo un cielo gris y perturbador. Por detrás, a lo lejos, se vislumbra una solitaria lámpara de gas y una mujer retirándose con dos niños. Y sobre el horizonte, edificaciones monolíticas y un molino de viento sugieren la existencia de fábricas o comercios. La pintura retrata, justamente, varios elementos que serán de interés en nuestro análisis: modernidad,



industrialización, cosmopolitismo. Elementos históricos objetivos que, conjugados entre sí, inspiran en el cuadro tristeza y desesperanza, desánimo y hastío. Este temple moral y psicológico que suscita la pintura nos insinúa cierta crisis en la cultura occidental hacia la segunda mitad del siglo XIX, cierto malestar anímico en medio de los grandes avances tecnológicos y urbanísticos. Tal será nuestro tema de indagación en las siguientes páginas. Y no es azaroso que el escenario escogido por el pintor holandés en esta ilustración sea precisamente la ciudad de París, la gran capital del siglo XIX.

Ciertamente no sólo Van Gogh se interesó por este tipo de representación pictórica de la ciudad moderna, encontramos en los cuadros de Monet, que datan de la misma época, reiteradas ilustraciones con la misma temática. Son el caso, por ejemplo, las reproducciones de la cavernosa estación de *Saint-Lazare*, empañada por el vapor y el hollín de los trenes, emblemas de la feroz industrialización; como así también los famosos bulevares parisinos atestados de gente yendo y viniendo en medio del ajeteo de los carros y las enormes edificaciones. Todas estas imágenes, más allá de su importancia en cuanto a su técnica e innovación artística, dan cuenta del apabullante e intenso desarrollo metropolitano y nos ilustran una atmósfera en común, ensordecedora cuando no desoladora, producida bajo la experiencia de la gran ciudad.

En efecto, París fue el centro de los desarrollos modernos. Los cambios impulsados tras la Revolución Industrial y la Revolución Francesa impactaron y transformaron la ciudad más que a ninguna otra de las grandes urbes de aquel entonces, como lo eran Londres, Berlín, Nueva York o Viena. En París podemos observar un desarrollo fisonómico de la metrópolis que derivará en un malestar psicológico dentro de ella. Da cuenta de ello, entre otras cosas, la reforma urbanística de la ciudad iniciada por el barón Haussmann, allá por el 1850, cuando se destruyó el París medieval para dar lugar a las grandes y majestuosas avenidas, estableciendo de este modo el antecedente urbanístico moderno. Esta innovación contenía un carácter tanto estético como político, se crearon nuevos espacios para que la burguesía ascendente haga ostentación de su riqueza: salones, galerías, monumentos y plazas; pero a su vez miles de personas se



vieron desplazadas a los márgenes de la ciudad, a los barrios obreros donde las condiciones de vida eran miserables y precarias. Ciertamente, la verdadera finalidad de los trabajos haussmannianos fue asegurar la ciudad contra toda revuelta social. La anchura de las calles fue un intento ideado para imposibilitar el levantamiento de barricadas. De este modo, un proceso político de control y disciplinamiento del espacio empezaba a desplegarse, y a su vez, estos cambios introducidos implicarían los subsiguientes cambios en el modo de vida.

Por consiguiente, la metrópolis, esta nueva realidad histórica, se presentaba de una forma ambivalente y llena de heterogeneidad. Por un lado, inmensamente rica, y por otro, repleta de nuevas formas de pobreza, desolación y degradación. Charles Baudelaire es el escritor que más se ha acercado a retratar el París del siglo XIX en toda su complejidad, y en él también encontramos aquello que venimos remarcando: un malestar psicológico o moral, un malestar cultural, al momento de representar o describir las formas de vida en la gran ciudad.

Baudelaire camina por los bulevares parisinos con la típica actitud de un *flâneur*¹, dejándose llevar sin rumbo por el flujo de la metrópolis, caminando anónimamente y perdiéndose en el tumulto. Va sacando instantáneas de la vida moderna, tanto de sus fulgurosos ideales como del mundo bajo y abyecto de la metrópolis. Penetra distintos tipos de muchedumbres: turbas, galerías, burdeles, salones, tabernas y plasma, en verso o en prosa, las más variadas e intensas experiencias de la ciudad. Retrata desde las más frágiles y aristocráticas damas que asisten a los teatros, hasta las más enfermizas y errantes mujeres de los tugurios; desde los más elegantes carruajes o modas de la vida civilizada, hasta los más inmundos y viciados salones del juego o la bohemia. En los escritos de Baudelaire encontramos toda una fisiología humana en la que se identifican y clasifican los distintos personajes que habitan y pululan la gran ciudad: el asesino, el mártir, el militar, el trapero, el *dandy*, la prostituta, personajes fastos y nefastos, nobles y despreciables.

No obstante, más allá de las visiones fugaces, accidentales o arbitrarias que describen la agitación de la vida moderna en la obra baudelaireana, subyace como trasfondo a toda esta miscelánea de

caricaturas urbanas aquel estado o sentimiento que el poeta denominó *spleen*. El *spleen* tiene múltiples dimensiones, puede significar tedio, angustia, aburrimiento, pero ante todo, según Baudelaire, es un estado de "afición a la nada"². Este es, según nuestro punto de vista, el elemento germinal del malestar cultural del siglo XIX. Se trata de un sentimiento de desilusión y desganado que no puede sino gestarse en una época como aquella en donde se conjugan acontecimientos y procesos históricos de distinto orden que insinúan la impotencia humana: el fin de las viejas religiones, el surgimiento de nuevos actores sociales marginales, el surgimiento del proletariado enajenado, la caída escéptica de las ciencias, el cosmopolitismo, por sólo mencionar algunos. En efecto, hacia fines del siglo XIX se evidencia, en el centro de la experiencia de la gran ciudad, un proceso de disgregación del sujeto y el hundimiento en un irreparable nihilismo.

En esta dirección nos encontramos con los *Essais de psychologie contemporaine* publicados en 1883 por el novelista y ensayista Paul Bourget³. En ellos el autor se propone "redactar algunos apuntes útiles para el historiador de la vida moral de la segunda mitad del siglo XIX francés" (2008, p. 63). Para alcanzar tal cometido Bourget tomará como cuerpo de análisis diferentes obras de sus contemporáneos franceses e intentará extraer de ellas un diagnóstico de sus formas típicas de sentir como rasgos distintivos de una cultura en decadencia. La mayoría de las obras sometidas a esta vivisección psicológica por parte del autor serán provenientes de la literatura: Flaubert, Stendhal y el poeta ya mencionado, Baudelaire, serán sus escritores escogidos. A su vez, examinará los desarrollos de dos influyentes filósofos e historiadores de la época: Ernest Renan e Hippolyte Taine.

En las páginas de sus *Essais*, Bourget despliega su mirada clínica y su pretensión de detectar los signos y síntomas de la época. Una época, por cierto, que considera enferma a causa de un malestar ligado a una crisis de valores. En uno de sus pasajes nos aporta de forma muy sucinta una clara imagen de cómo observa al hombre de la gran ciudad:

"El hombre moderno tal como lo vemos ir y venir en los *boulevards* de París, lleva en sus miembros, que se han



vuelto gráciles, en la fisonomía demasiado expresiva de su rostro y en la mirada demasiado aguda de sus ojos, las huellas evidentes de una sangre empobrecida, de una energía muscular que ha mermado y de un exagerado nerviosismo. El moralista reconoce en esto la obra del vicio". (2008, pp. 212-213)

En efecto, en este París moderno, como ya lo hemos visto en los retratos de Baudelaire, las más variadas formas de vida son experimentadas por sus habitantes. Es por ello que Bourget considera la capital francesa como un "laboratorio experimental de valores". En este contexto, el vicio es entendido como una válvula de escape, como una búsqueda furiosa para llenar o disimular el vacío que se afianza ante la inminencia del nihilismo. Es por ello que es tan común en la literatura de la época encontrarnos con personajes que matan su tiempo en comedores de opio, en tabernas impregnadas por los vapores del tabaco y el alcohol o en los paraísos artificiales del hachís. Con todo, Bourget también agrega al listado de degeneraciones modernas las influencias provenientes de Oriente en lo que respecta a la difusión del budismo, como así también los ideales románticos heredados de culto al sufrimiento. Todas estas son distintas formas de pesimismo que se traducen en un "anhelo de la Nada" y precipitan al hombre moderno y cosmopolita a los abismos de la desesperación y el hastío.

Es interesante observar cómo Bourget encuentra en las tendencias literarias de su época los síntomas del estado de salud general de toda una cultura. Los "casos clínicos" de la gran ciudad, tal como llama a los autores escogidos en su análisis, registran la usura fisiológica y psicológica suscitada en la metrópolis, es decir, registran el exceso de elementos mórbidos incrementados en la sociedad que llevan a los individuos a un enervamiento, a una impotencia general para la vida, al fondo de la neurosis moderna. Todos estos rasgos, ciertamente, son presentados como concomitantes al malestar generado ante el fantasma amenazante del nihilismo.

Estas reflexiones sobre la atmósfera moral y la decadencia de una época nos confrontan ineludiblemente con la figura de Friedrich

Nietzsche. En efecto, las reflexiones sobre el nihilismo del filósofo alemán nacen de una confrontación directa con la cultura francesa contemporánea, en especial con Paul Bourget y sus lucubraciones en torno a la *décadence*. En esta dirección y dándonos la pauta de una intensa experiencia de la abrumadora vida francesa, en 1885 Nietzsche escribe: "En París se sufre como de fríos vientos de otoño, como si llegase el invierno, el último y definitivo invierno..."⁴.

Sin embargo, Nietzsche jamás puso un pie en París. Ciertamente sí lo hizo en Niza, al sur de Francia, donde pasó el invierno de 1883 y donde volvió en los subsiguientes otoños e inviernos hasta 1888. En este periodo maduro de su vida, el filósofo alemán se encuentra con los *Essais* de Bourget a los que leerá apasionadamente y con un notable interés. En ellos encontrará el siguiente concepto y definición de *décadence* que cautivará su atención:

"Con la palabra decadencia, se designa el estado de una sociedad que produce un número demasiado grande de individuos inadaptados a los trabajos de la vida común. Una sociedad debe ser asimilada a un organismo. Como un organismo, en efecto, está constituido por una federación de organismos menores, los que a su vez están constituidos por una federación de células. El individuo es la célula social. El organismo social funciona con energía, cuando los organismos que la componen funcionan con energía, pero con una energía subordinada (...) Si la energía de la célula se vuelve independiente, los organismos que componen el organismo total cesan paralelamente de subordinar su energía total y la anarquía que entonces se instaura constituye la decadencia del conjunto". (Bourget, 2008, p. 91)

En sintonía con esta lectura, Nietzsche observa este fenómeno de descomposición en la cultura europea contemporánea, y preponderadamente en la cultura francesa. Es por ello que llamará "francés" a todo aquello que presente signos de decadencia y, en efecto, será en París donde el filósofo concentre su atención y lleve



hasta las últimas consecuencias su crítica a la cultura diagnosticando el nihilismo como destino de la época. A modo general, Nietzsche entenderá por nihilismo un estado en el que los valores supremos se desvalorizan⁵.

La psicología expuesta en diferentes ensayos, relatos y obras literarias francesas, brinda elementos de relevancia al filósofo alemán en su exploración del alma moderna. Por esto mismo valorará la psicología como “señora de las ciencias” (Nietzsche, 2001) ya que encontrará en ella elementos de liberación de la rigidez de los mitos inherentes al lenguaje que inmovilizan y fijan una metafísica ficticia y una moral ilusoria. La psicología, de este modo, será el bastión con el que Nietzsche, quien se considera a sí mismo “psicólogo”, elimine todo tipo de lastre metafísico marcando una ruptura con toda una tradición filosófica de corte idealista y germánica. En el prefacio de 1886 a *Humano, demasiado Humano*, leemos: “¿Pero dónde hay hoy psicólogos? En Francia, por supuesto; quizá en Rusia; desde luego, no en Alemania” (2013, p. 40)

En efecto, por aquella época la psicología francesa, de marcada impronta positivista, contaba con relevantes avances que configurarían la antesala de las investigaciones llevadas a cabo unas décadas más tarde por Sigmund Freud respecto al inconsciente. Los estudios de Ribot, de Taine, la práctica del hipnotismo, por sólo mencionar algunos aspectos, contribuirían a superar la concepción de la unidimensionalidad de la vida psíquica. La psicología, de este modo, toma distancia de la idea clásica del sujeto como una unidad cerrada y monolítica y la disgrega en una pluralidad de eventos y sensaciones, sin más, en una pluralidad de células. Aquí nuevamente se hace patente el concepto de *décadence*, ya que la descomposición no actúa sólo a nivel social sino también a nivel del propio individuo. La psicología francesa, por tanto, ayuda a Nietzsche en su aproximación teórica a la estructura plural del yo, desmitificando, de este modo, una de las ideas más arraigadas y preciadas de la humanidad: la idea de alma, encubierta en la historia bajo el ropaje metafísico del concepto de sujeto.

Serán estos individuos aislados y, a su vez, múltiples, híbridos y contradictorios los que se observen, por sobre todo, en las calles de

París. Aislados en tanto que no comparten un credo en común –la muerte de dios se siente sobre todo en la capital francesa–; y simultáneamente múltiples, en cuanto al tormento de una subjetividad que se desdibuja. Ciertamente, la experiencia de la gran ciudad es condición suficiente para desatar este malestar, ya que la destrucción de las huellas individuales es el rasgo más destacado de la metrópolis.

Esta dicotomía soledad-multitud suscitada en el corazón de la urbe, ya mencionada por nosotros tangencialmente en nuestra interpretación de la representación pictórica de la época, es descrita y problematizada de manera ejemplar por Edgar Allan Poe (2005) en su cuento *El hombre de la multitud* publicado en 1840. Salvando las diferencias entre Londres –lugar donde acontece la historia narrada– y París, el cuento se centra en la vivencia de la metrópolis. Será tal vez por ello que haya generado tan profunda admiración en Baudelaire (2005a), quien años más tarde tradujese al francés gran parte de la obra del escritor norteamericano y llegue a reconocerlo como “la más poderosa pluma de la época”. Dicha narración, de hecho, cuenta la historia de un hombre que sentado tras el cristal de un café contempla la tumultuosa multitud agitarse por la calle. Examina con minucioso interés las innumerables variedades de figuras, indumentaria, andares y expresiones fisonómicas en la muchedumbre. En pocas páginas, Poe nos ofrece una detallada descripción de abogados, comerciantes, empleados, tahúres, mendigos, rufianes, rameras, deshollinadores, pasteleros, *gentlemen*, borrachos y diversos personajes escudriñados en un intervalo por el protagonista. Repentinamente, éste último se precipita atravesando la muchedumbre en búsqueda de un desconocido cuya fisonomía ha entrevisto y ha despertado la curiosidad por su identidad. Es así como pasará toda una madrugada y el subsiguiente día completo tras el desconocido, que sin dormir va de tumulto en tumulto, por tiendas, comercios, de lado a lado por distintas calles y barrios de Londres, insertándose permanentemente en multitudes. Finalmente el protagonista mira al errabundo cara a cara, quien sin reparar en él tras la obligada pausa, reanuda con indiferencia su marcha. El cuento termina allí, con la reflexión del protagonista sobre este hombre a quien considera el genio del crimen profundo, pues se niega a estar solo, y a quien considera inútil intentar



conocer, pues jamás se lograría.

Más allá de la complejidad que contiene el relato en su abordaje filosófico, dentro del marco de nuestras indagaciones, este cuento nos interesa por tres motivos complementarios. Por un lado, evidencia que el hombre de la multitud, el hombre cosmopolita, ya no se pertenece a sí mismo, no posee identidad, es por ello que Poe afirma que es inútil intentar conocerlo. Por esto mismo, el hombre de la multitud comparte la misma esencia que el crimen: el misterio, es decir, la imposibilidad de ser revelado. Por otro lado, el cuento compone toda una cartografía de la gran ciudad y la dinámica de ésta. Allí se deja ver una multiplicidad de relaciones contingentes y efímeras en escenarios asfixiantes y claustrofóbicos. La ciudad es franqueada desde sus límites más seguros hasta la periferia amenazante donde se impone la pobreza y la criminalidad. De este modo, *El hombre de la multitud* constata tanto la riqueza de la burguesía emergente como la miseria del proletariado explotado, es decir, constata las nuevas formas de vida germinadas en la metrópolis, en otras palabras, las diversas máscaras de la sociedad moderna. Por último, el cuento es de nuestro interés ya que, como dijimos, ha sido de gran influencia para el gran cronista de la vida parisina, Baudelaire (1984: 236), quien valoró la capacidad del escritor norteamericano de poner la mirada en lo que dio en llamar la “fosforescencia de la podredumbre”⁶. Esta última expresión nos vuelve a insertar nuevamente de lleno en un contexto de decadencia, de putrefacción, de desintegración de la materia. En este sentido, da cuenta de la degeneración que define la atmósfera moral de la época sugiriendo una crisis de valores.

En efecto, en el siglo XIX se genera un desencanto y un descreimiento evidente ante las expectativas ilustradas desarrolladas el siglo anterior, sobre todo ante aquellas que anunciaban que el avance de la ciencia y la técnica traerían aparejada la felicidad de los hombres. La felicidad, ciertamente y como hemos visto, no es un rasgo característico del París decimonónico. La Ilustración terminó en la guillotina y el progreso anunciado por ella desembocó en profundas desigualdades sociales. Los descubrimientos técnicos, la racionalización del trazado urbano, el desarrollo de las fuerzas productivas y el dominio creciente de la naturaleza no llevaron a los hombres a esa

panacea emancipadora donde reinara la libertad y la igualdad, como presagiaran los ilustrados, sino, justamente a una realidad ambigua y desconcertante, plagada por múltiples formas de miseria y degradación que reverberan entre los fastuosos bulevares de la vida civilizada parisina. En este sentido, tal vez sea oportuno dar fin a este escrito con la reflexión de un importante crítico de la modernidad y, a la vez, un meticuloso observador de los avatares del París moderno, Walter Benjamin (2008: 309), quien dijese examinando la historia que “No hay ningún documento de cultura que no sea a la vez documento de barbarie”. El mismo París de la *Belle Époque* fue un claro ejemplo de ello.

NOTAS

1. El término francés *flâneur* hace referencia a la figura del caminante urbano, de un paseante que busca observar elementos de fascinación en el flujo acrecentado de la vida moderna. En los tiempos del Segundo Imperio aquel sensitivo vagabundeo no sólo se convirtió en un comentado carácter, sino también en un tipo de fisiología.
2. Cfr. Baudelaire, *Las flores del mal*, poemas LXXV, LXXVI, LXXVII, LXXVIII, LXXX
3. El libro ha sido traducido al español bajo el título *Baudelaire y otros estudios críticos*.
4. Fragmento póstumo de 1885 citado por Campioni, G.: *Nietzsche y el espíritu latino*.
5. En rigor Nietzsche hablará de nihilismos en plural y con diversos adjetivos, no de nihilismo en singular. Para ver la clasificación Cfr. Nietzsche, F.: *El nihilismo europeo: fragmentos póstumos* (otoño, 1887).
6. Dice el poeta: “Como nuestro Eugéne Delacroix, que ha elevado su arte a la altura de la gran poesía, a Edgar Poe le gusta agitar sus figuras



sobre fondos violáceos y verdosos donde se revelan la fosforescencia de la podredumbre y el olor de la tempestad”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baudelaire, Ch. (1984) *Edgar Poe, su vida y sus obras en Ensayos sobre literatura*, Madrid, Bruguera.

Baudelaire, Ch. (2005a) *El pintor de la vida moderna*, Córdoba, Alción.

Baudelaire, Ch. (2005b) *Las flores del mal*, España, Altaya.

Benjamin, W. (2008) *Sobre el concepto de historia en Obras, Libro I, Vol. 2*, Madrid, Abada.

Bourget, P. (2008) *Baudelaire y otros estudios críticos*, Córdoba, Ediciones Del Copista.

Campioni, G. (2004) *Nietzsche y el espíritu latino*, Bs. As., El cuenco de plata.

Nietzsche, F. (2006) *El nihilismo europeo: fragmentos póstumos (otoño, 1887)*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Nietzsche, F. (2013) *Humano, demasiado humano*, Madrid, Akal.

Nietzsche, F. (2001) *Genealogía de la moral*, Madrid, Akal.

Poe, E.A. (2005) *Cuentos*, España, Altaya.



IDEAS Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO NOBILIARIO EN EL LIBRO DE LOS ESTADOS DEL INFANTE DON JUAN MANUEL

FEDERICO J. ASISS GONZÁLEZ
HUGO R. BASUALDO MIRANDA
Departamento de Historia
Gabinete de Historia Universal
"Dr. L. E. Brizuela"
FFHA-UNSJ
federicoasiss_26@hotmail.com
hurobami@gmail.com*

RESUMEN

Más allá de que la obra del Infante Don Juan Manuel tenga un contenido didáctico-moralizante en su modalidad de "fabiella", también es cierto que la escritura responde al lugar social desde el que se realiza. "El Libro de los Estados" de Don Juan Manuel no escapa a este hecho. Si la conciencia de clases es algo que se desdibuja en las sociedades actuales en donde la movilidad es lo característico, en la sociedad estamental, por lo contrario, la inmovilidad es la tónica. De ahí que la mirada de un representante de la sociedad estamental sea una excelente oportunidad para observar cómo se miran y representan a sí mismo los miembros de la nobleza a través de sus aspiraciones, ideales, entre otros aspectos.

En efecto, como apuntara M. Pastoureau, la nobleza europea vivió una ficcionalización de sí mismos, amoldando sus prácticas a los discursos difundidos en las historias de la literatura cortés. Por ello, al utilizar esta obra manuelina como fuente de la historia hemos podido acceder a parte de las representaciones que un miembro de la nobleza castellana hizo suyas del gran torrente semiótico que surcaba la Europa Occidental en las historias del *fine amour*. En suma, hemos ido en busca de las ideas y representaciones de los espacios de la nobleza para

Fecha de Recepción: 8 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Marzo de 2015

comprender cómo se veían a sí mismos, pero también para comprender cómo pretendían ser vistos por el resto de la sociedad.

Palabras Clave: historia cultural, representaciones, literatura cortés, nobleza.

IDEAS AND REPRESENTATIONS OF NOBILITY SPACE IN THE BOOK OF STATES BY INFANT DON JUAN MANUEL

ABSTRACT

Beyond the work of the Infante Don Juan Manuel has a didactic moralizing content in its mode of "fabliella" it is also true that the writing responds to social place from which it is made. Don Juan Manuel's book "El Libro de los Estados" is no exception to this fact. If class consciousness is something that is blurred in modern societies, where mobility is characteristic, in a class society, by contrast, immobility is the tonic. Hence the look of a representative stratified society is an excellent opportunity to see how they look and represent themselves members of the nobility through their aspirations, ideals, among others.

Indeed, as will point M. Pastoureau, European nobility lived a fictionalization of themselves, molding their practices to speeches broadcast on the stories of courtly literature. Therefore, using this manuelina work as a source of history we have access to some of the representations that a member of the Castilian nobility endorsed by the great semiotic torrent plowed Western Europe in the histories of *fine amour*. In short, we went in search of ideas and representations of the spaces of the nobility to understand how they saw themselves, but also to understand as intended to be viewed by the rest of society.

Keywords: cultural history, representations, courtly literatura, nobility.



EL LIBRO DE LOS ESTADOS

La obra de Don Juan Manuel, no sólo “El Libro de los Estados”, sino en su totalidad, ha sido motivo de un amplio estudio y análisis por parte de un sinnúmero de autores. Cabe destacar, en este sentido, la obra de Fernando Gómez Redondo (1998), quien incluye la obra manuelina en un marco más amplio, en el de la producción prosística castellana del siglo XIV. Por ello, esta obra se ha convertido en un referente obligado para todos aquellos que han trabajado este período, como así también, seguramente, acudirán en el futuro.

Asimismo, la redacción de “El Libro de los Estados” se encuadra en un género sumamente conocido entre los escritores europeos de fines de la Edad Media y comienzos de la Modernidad, los “espejos de los príncipes” o *speculum principis*. Este género responde a un claro y manifiesto fin didáctico, del que Don Juan Manuel forma parte, educar al príncipe cristiano, en un modelo de cortesano, caballero en armas y fiel hombre piadoso. No obstante, y posiblemente debido a la extensión de esta obra, también aborda el tema de la sociedad ideal, una sociedad estamental y jerárquica que se resquebrajaba lentamente ante sus ojos. Cabe agregar que ambos temas, la educación del príncipe y la descripción de la sociedad ideal, son tratados a partir de una situación imaginaria, construida en base a la leyenda de Buda, en la que el príncipe *Johas* desea conocer el mundo y la muerte, siendo posteriormente convertido a la fe cristiana por su tutor, el sacerdote Julio.

En el caso que nos ocupa, el “espejo de los príncipes”, toma la forma de una *fabliella* o ficción didáctica a la que Don Juan Manuel se refiere como *semejança*. El primer antecedente de este recurso didáctico en la obra de Don Juan Manuel lo encontramos, según Gómez Redondo (1998), en “El Libro del Cavallero et del Escudero”¹, expone que la *fabliella* no designa un registro literario concreto; alude, más bien, a una forma de organizar el discurso mediante procedimientos narrativos, sugeridores de un entramado argumental cercano a la ficción. Por ello, las líneas temáticas que conformarán la materia del libro se someten a una estructura marco, la *disputatio*². Este recurso literario y retórico le permitió al autor hacer comprensible la materia

abstracta al ir desarrollando y matizando las ideas comprendidas en su obra a través del planteo de una tesis que normalmente será puesta en entredicho por la antítesis del interlocutor para concluir finalmente con una reafirmación de la tesis primera o el arribo a una síntesis integradora. Sirva en este sentido de ejemplo la obra de Andreas Capellanus, *De Amore* o *De arte honeste amandi*, donde hombres y mujeres de diversos estamentos debaten sobre la naturaleza del amor.

Por último cabe mencionar que la extensa producción de Don Juan Manuel ha sido editada en diversas oportunidades. De entre las ediciones más actuales destacan las llevadas a cabo por don José Manuel Blecua (1982), las de Ian R Macpherson y Robert Tate (1991), edición que ha sido tomada como base para el presente artículo, como así también la edición de Guillermo Serés (1994), entre otras tantas que de manera individual dan a conocer alguna de las obras. Hoy en día también es importante destacar, tal como lo efectúa Gómez Redondo en la obra citada, el papel que tienen las herramientas virtuales, tal el caso de internet, que nos ofrece en la página de la Biblioteca Virtual Cervantes acceso a la reproducción manuscrita de la obra de Don Juan Manuel en formato digital³.

Tal como decíamos más arriba, nuestro objetivo en esta oportunidad es el de abordar la primera parte del Libro de los Estados dedicada al estamento nobiliario para rescatar, a través de la mirada de un miembro del mismo, algunos espacios en que se desenvuelven la vida del hombre de la aristocracia tardomedieval. Por ello, consideramos oportuno hacer mención al concepto de espacio del cual partimos: Zumthor (1994) propone el concepto de "espacio social" como el lugar en el que, sobre la tierra real, se despliega la acción colectiva y aquel sobre el que se proyecta la organización del grupo; el de sus actividades simbólicas y de sus juegos. Allí se trazan los itinerarios discursivos, a lo largo de los cuales el grupo se habla a sí mismo. Sobre este espacio social operan las fantasías, contribuyendo a su creación y su mantenimiento. Por ello, el espacio es, pues, generador de mitos, en el vacío abierto entre la percepción inmediata y su reflexión.

Cabe aclarar que en las páginas siguientes no trabajaremos la gran



variedad de espacios que se vinculan a la nobleza en esta parte de la obra manuelina, sino que hemos optado por seleccionar algunos que, por su originalidad y/o representatividad, resultan condensadores de una serie de representaciones⁴ que nos posibilitan (re)constituir la imagen del noble castellano.

EL ESPACIO SOCIAL DE ESCRITURA

¿Desde dónde habla Don Juan Manuel? Es innegable que el lugar social, desde el que mira y habla toda persona es el correspondiente a su tiempo. Cada uno es hijo de su momento, de su tiempo, y así lo reconoce Don Juan Manuel en la siguiente cita:

“Hermano, señor, vós sabedes que los tienpos et las cosas que en ellos acaesçen mudan los fechos, et todos los filósofos et las prophetas et después los sanctos, segunt las cosas que les acaesçieron en cada tiempo, así dizían et fazían sus dichos et sus fechos. E aun todos los omnes en este nuestro tiempo de agora así lo fazen, ca segunt les acaesçen en los fechos, así an de fazer et de dezir” (1991: 71-72).

Posteriormente, esta idea la refuerza con la alusión a su situación política en claro enfrentamiento con el monarca Alfonso XI. “Por ende, segu[n]d el doloroso et triste tiempo en que yo lo fiz” (1991: 72). Idea que completa posteriormente, en boca del ayo y sacerdote Julio, quien confiesa a Moraván que al dejar a su antiguo “criado” “...estaba en muy grant guerra con el rey de Castiella, que solía ser su señor” (1991: 100). Como es evidente en este párrafo, la mezcla de la ficción con la realidad es producto del desdoblamiento de la personalidad de Don Juan Manuel que habla por la boca de Julio de su situación personal en aquellos días enfrentado a Alfonso XI. Al tiempo que habla por Julio, se constituye como el sujeto que lleva la acción que está siendo narrada por el sacerdote. Al usar el término “solía” manifiesta un signo de rebeldía⁵ y desconocimiento de su señor natural quien llega a atacar

gracias al apoyo de los paganos⁶.

Por otra parte, es necesario recordar que el estamento nobiliario no es homogéneo, sino que se jerarquiza tomando como modelo el orden celestial, empezando por el Rey y terminando con los hidalgos. Por ello no tendrá la misma visión de su estamento un hombre de la alta nobleza, como Don Juan Manuel, quien es miembro de la familia real, que un representante de la baja nobleza.

Condición social o status. Estado.

La idea de que el orden social de la tierra es un reflejo del orden celestial y, por lo tanto, la posición que cada ser humano ocupa en este ideal esquema, se ve en la siguiente alusión:

“Et porque entiendo que la salvación de las almas ha de ser en ley et en estado, por ende convino, et non [se] puede escusar, de fablar algu[n]a cosa en las leys et en los estados” (1991:73).

La consideración diferencial de la naturaleza humana, motivada por la condición social parecería dar a entender que la entrada al cielo estaría también ordenada en cuanto a la jerarquía terrenal de los hombres. Y que la pertenencia a uno de estos estamentos daría rasgos característicos necesarios para la consecución de los objetivos terrenos de estos estados.

En relación al estado eclesiástico, considera que sus miembros están, en cierta manera, protegidos o elevados a una consideración superior de entendimiento y que aquellos que se mantengan

“...alejados de los malos fechos et de mal et pecado, vos quiere Dios alumbrar el entendimiento para el su servicio más por gracia que por estudio, segund dize en la sancta Scriptura...” (1991: 73)



EL ESPACIO FÍSICO

En relación a este tema, el autor emplea de modo indistinto, e incluso impreciso, varios términos para referirse al espacio físico, tanto próximo como lejano. De este modo, se refiere al “mundo”, a las “tierras” (en general), “tierras del mundo” y “tierras pobladas”. Tal es el caso cuando se refiere, por ejemplo, a la predicación de los apóstoles y discípulos de Cristo. Éstos, luego de la muerte de Cristo, se dispersaron por todo el mundo,

“así que non fincó tierra ninguna poblada en que alguno dellos non fuesse [...] et después que ellos finaron, fincaron sus discípulos et andudieron pedricando por el mundo, et destonçe, fasta el tiempo de agora [...] que fincaron en lugar de aquellos discípulos...” (1991: 75-76)

En este sentido, el mundo mediterráneo sería el espacio referenciado. Cabe aclarar que el concepto de tierra significaría una porción de un espacio mayor: el mundo; el cual, entendido como orbe, es la sumatoria que comprendería el espacio recorrido por los apóstoles. Lo cual no debe llevarnos a la confusión de yuxtaponer el mundo al globo terráqueo, ya que el primero responde para su delimitación a categorías culturales como las de *Christianitas*, pudiendo convivir en el globo terráqueo diversos mundos en contacto o aisladamente.

Cabe aclarar que la distancia no es la causa de la imprecisión en el uso de los términos ya que nombra a Castilla, a la tierra de donde provenía Julio, tierra que él admite lejana.

“Era natural de una tierra que era muy alongada desta, et aquella tierra avía nonbre Castiella [del reino de Moraván]” (1991: 99).

Aquí cabe recordar, en cuanto al espacio físico se refiere, lo dicho más arriba, en relación a la situación personal y de rebeldía de Don

Juan Manuel con respecto al rey y a su vinculación con el espacio de la alteridad. Esto es, el espacio del enemigo, el espacio moro.

Ciertamente, la creación de un espacio imaginario en donde proyectar las problemáticas que lo aquejaban no le deja escapar a su propia realidad y a los espacios conocidos. Ello se debe a que todo ser humano construye la percepción de su espacio a partir de su entorno inmediato y en función de él cualifica y percibe el resto de los espacios. Esto lo podemos apreciar en la siguiente cita

“...este fue el primer consejo et castigo que él diera a don Iohan Nuñez, su cuñado, saliendo un día de Peñafiel [et] yendo a Alva de Bretaniello”(1991: 181).

En ella se observan lugares reales y concretos del Reino de Castilla, fácilmente individualizables y localizables. Ello contrasta con la prosa de don Juan Manuel cuando se refiere a los viajes de los apóstoles, a la llegada o la partida de los personajes en el reino de Moraván, o la ubicación del propio reino. En estos casos, sus referencias son pocas, esquivas e imprecisas. Es decir, los propios personajes conocen mejor una tierra lejanísima que la propia en la que sus pies se asientan.

Sin embargo, es sabido que estos mundos imaginariamente contruidos son un recurso hartamente empleado por los escritores a lo largo de la historia para volcar opiniones de su sociedad, sus gobernantes o para expresar deseos de una vida mejor. Recurso que ha tenido por fin escapar a las acusaciones de traidor, rebelde o hereje. En el caso de Don Juan Manuel, éste critica la educación de Alfonso XI y se lamenta del duro trato recibido por sus servicios proyectándolos en un reino fuera de las leyes de la cristiandad y del poder de los soberanos temporales⁷.

Un aspecto vinculado a esto, es la indeterminación y/o homogenización del espacio en función de la religión que en él se asienta y por ende a la relación de cristianos y moros en el caso particular de la Península Ibérica. Los cristianos sólo pueden permanecer corto tiempo y apoyados por una fuerza militar en “las tierras de los moros”. Don Juan Manuel sólo concibe que se pueda



ingresar a este espacio con un fin. El infligir daño al enemigo, ya sea, "tomando algo" o "para talar et quebrantar la tierra o çercar algún lugar o directamente para buscar lid" (1991: 231).

En este apartado se puede observar el papel que tiene la tierra como "vínculo de naturaleza" en la problemática de la representación del poder real en Castilla. Es en este período en que es

"...especialmente propicio a que se tomase conciencia de la idea del reino como consecuencia de nuevas circunstancias que propiciaban el valor político de la territorialidad, propiciándose así la identificación del grupo humano que constituía una comunidad política no sólo con un corpus mysticum, planteado como recurso retórico de gran valor descriptivo, sino también, con una tierra y con un espacio físico concretos, sobre los que se proyectaban percepciones que iban más allá de su propia espacialidad" (Nieto Soria 2007: 90)

EL ESPACIO DE LA CORTESÍA

Costumbres y maneras

Las costumbres están referidas a la cortesía. Cómo el rey debe manejarse para saber bien vivir. Esto es algo que se aprende. Sin embargo, las maneras, son derivados de la naturaleza humana. Es una sabiduría natural y por ende, justa.

Don Juan Manuel, entiende que los hombres de su estado exhiben virtudes que de manera complementaria dan seña de identidad al estamento. Así, distingue en torno a las virtudes dos aspectos de vital importancia. Estos son las maneras y las costumbres⁸.

En primer término,

"Las maneras son toda cosa que ayuda al omne porque pueda fazer por manera lo que non podría fazer tan ligeramente por fuerça, [et] non las puede haber omne si

de otrie non las aprende" (1991: 79).

Es decir que son aspectos de la vida de los hombres que necesitan de un aprendizaje y ejercitación, ya que no vienen dadas por naturaleza. Vale decir que requieren de la enseñanza de otros que ya las poseen.

Por otro lado las costumbres son aquellos aspectos que tienen que ver con valores y normas sociales;

"...las costumbres buenas o contrarias son cosas que gana omne por luengo uso, ca usando omne la cosa luengo tiempo, tórnase en costumbre. Et desde omne ha la cosa acostunbrada mucho, fázese muy grave de se partir della" (1991: 79)

No obstante, las costumbres no son universales, sino que se encuentran condicionadas al estamento en cuestión.

De esta forma, todas las conductas y comportamientos de la caballería y la cortesía entrarían englobadas en lo que a maneras se refiere: cabalgar, *bofordar*, usar las armas propias de su estamento. Pero también, actividades físicas como la natación y la esgrima. Asimismo, otras de carácter lúdico como, el trovar y cantar, luchar, "lançar a tablado" y otros "juegos apuestos et buenos". La caza y la cetrería complementarían las maneras más significativas del estado. A su vez, estas actividades requieren para su realización un "andar lo más apostadamente que pudieren en sus guisamientos et en sus vestiduras" (1991: 78).

Sin embargo, Don Juan Manuel observa que ciertas maneras que son aprendidas requieren siempre de algunas condiciones naturales que permitan el correcto desarrollo y expresión de las mismas, tal como sería el cantar. Se puede tener en potencia la capacidad innata para el canto, pero sin la formación necesaria no podrá desarrollar esta cualidad en toda su plenitud.

En cuanto a las costumbres que el

"...ome sea muy bien acostunbrado en comer et en verse



et en fablar, et en fazer todas sus cosas segund conviene, para guardar lo que debe a Dios et al mundo" (1991: 79).

Vale decir: buenas formas de comer, de vestir, de hablar y de comportarse.

En este punto es llamativo lo que opina sobre las costumbres que no son, en primera instancia, buenas, pero que, si sirven a Dios, pueden tornarse positivas a partir de esto. En este sentido, podríamos pensar en el hacer la guerra, manejar dinero, tener sexo, entre otras conductas reprobables, o al menos desaconsejables. Vale decir, comportamientos y costumbres que son necesarios para el funcionamiento de las instituciones sociales, políticas, económicas, e incluso religiosas⁹.

El espacio de la educación

Otro aspecto que involucra la formación del heredero del reino, es la que debe conocer el territorio y la población sobre la cual gobernará. Esto podría ser asimilable a los dominios señoriales a sus miembros. De vital importancia es que esta formación se realice desde la niñez, porque entiende que lo que se aprende en esa edad forjará la personalidad del hombre, dado que las buenas costumbres y los valores que no se adquieren desde la "moçedat" son difíciles de revertir en la edad adulta. Así lo expresa el Infante castellano:

Si un hombre ya en su adultez "... por malos consejeros o por alguna ocasión o desventura se parte del bien que solía fazer, por muchos yerros que faga, si después le faze Dios tanta merçed que torne a las vondades primeras, mucho las manterná mejor et se guardará de los yerros que fizo, que si en su moçedat non fuera criado en buena vida et en buenas costunbes. Et aun en el tiempo que non fiziere tan buenos fechos commo le convenía, non los fará tan malos nin tan desvergonçados commo si en tiempo de la su moçedat fuere criado et acostunbrado de fazer

siempre mal e desaguisado" (1991: 79-80).

En este sentido, observa que el método más idóneo para alcanzar la educación del hombre es por "semejanças", es decir, una ficción didáctica o "fabiella".

LA MUERTE COMO UN ESPACIO EN EL MUNDO

En este apartado es interesante anotar la visión que sobre la muerte y su conciencia tiene el Infante Don Juan Manuel. La mención a la misma ya es de por sí relevante, cuando recuerda la solicitud de Morabán al tutor de Johas sobre este tema:

"Et entre todas las cosas le mandó guardase que por ninguna manera que el infante non tomase pesar, nin sopiese qué cosa era muerte" (1991: 79).

ya que "...por fuerça avría a tomar cuidado et despegamiento del mundo; et que esto sería razón porque non biviese tanto nin tan sano" (1991: 77).

La referencia a la muerte sin artículo, determinado o indeterminado, que le anteceda nos hace pensar en la misma como un concepto abstracto, un ente externo al hombre, del cual sólo toma conciencia como parte de ese mundo temporal, como en el caso de *Johas* que aprecia la existencia de la muerte al salir al mundo. Asimismo, la redacción de Don Juan Manuel pareciera aludir a la muerte como algo no inherente a la naturaleza humana, sino que se apodera de ella y la corrompe al disociar los dos componentes combinados que definen al hombre, la materia y el espíritu. En términos de Don Juan Manuel: "...en una calle por do él [Johas] passava tenía un cuerpo de un omne muy onrado que finara un día ante...". (1991:80)

Como puede apreciarse, el cuerpo queda como un objeto, ya que la ruptura del binomio antedicho convierte al cuerpo en un objeto más del mundo temporal como una propiedad que señoreaba el hombre pero que no "es" el hombre. El cuerpo es una posesión del hombre



pero no se hace alusión a la presencia del hombre muerto en ese sitio, con lo cual la falta del alma o del cuerpo harían desaparecer la entidad humana; entidad que se recuperaría con la resurrección final en donde cuerpo y alma se reencuentran, en la visión del cristianismo.

CONCLUSIONES

Si bien la brevedad de estas páginas y la voluminosa extensión de la producción manuelina nos impiden concluir de manera abarcativa sobre la temática de los espacios contemplados por el estamento nobiliario, es posible emitir algunos juicios parciales en función de lo dicho en las páginas anteriores.

Ciertamente, hemos podido comprobar que en esa obra manuelina todo abordaje del espacio se realiza en función de los valores y principios que rigen la conciencia estamental propia de la nobleza cristiana europea, exacerbada en tierras castellanas por el ambiente de beligerancia que la cercanía del moro estimulaba. Queda demostrada la capacidad distorsiva que posee esa conciencia estamental en el hecho de que Don Juan Manuel no le dedique más que un breve número de capítulos de su libro al estamento más numeroso en toda Europa, el estado llano; al cual describe en función de los servicios que le prestan al estamento nobiliario en sus casas.

En efecto, las descripciones manuelinas de su sociedad son esquemáticas y centradas en las altas esferas de la política y la sociedad, a la vez que, los espacios en que desenvuelven sus acciones sus personajes o aquellos que son objeto de un relato de los mismos carecen de descripciones precisas. Ello es notorio, debido a que durante el siglo anterior encontramos sobrados ejemplos de obras atiborradas de minuciosas descripciones, como el caso de los *roman* en prosa en *langue d'oïl*, que, a pesar de ser estereotipos las más de las veces, enriquecen nuestra percepción del mundo del autor. Por ello, los espacios contenidos en "El libro de los Estados", más que hacer hincapié en el espacio como determinante físico, resaltan la función social y cultural de los mismos; es decir que las costumbres y maneras son las que determinan que un espacio sea propio de la nobleza, así la caza, la guerra y las demás faenas propias del estamento convierten

las tierras en dignas de mención, pero sólo como soporte indeterminado en el que se despliegan las dotes inherentes a su naturaleza.

En consecuencia, en esta obra se pone de manifiesto la relación subjetiva que el hombre entabla con el entorno, ya que no son determinantes en su vínculo las condiciones físicas del medio sino sus potencialidades para desplegar en ellas las conductas propias de un estamento. Son las representaciones de los espacios y no necesariamente los espacios en sí los que propician, ejemplifican o determinan el relato que se despliega en las páginas de la obra; representaciones que nos hablan de la sociedad que las construyó y que nos permiten reflexionar en última instancia sobre nuestro vínculo con el espacio, tan humano y tan subjetivo como el de los castellanos del siglo XIV que leyeron “El libro de los Estados”.

NOTAS

1. María del Carmen Herrero, en base a, Don Juan Manuel, Obras completas, Edición, prólogo y notas de Juan Manuel Blecua, Madrid. Gredos, 1982, vol. I, cita el año de 1326, en tanto que Fernando Gómez Redondo (1998) ubica la redacción en el período de 1326 y 1327.

2. Fernando Gómez Redondo considera que este recurso debió tomarlo prestado de “El libro del orden de caballería. Príncipes y juglares” de Ramón Llull y que satisfará tanto a Don Juan Manuel que la volverá a utilizar en sus dos mejores obras” el “Libro de los Estados” y “El libro del Conde Lucanor”.

3. En la siguiente dirección web se pueden consultar los manuscritos: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/obras-de-don-juan-manuel-manuscrito-0/>

4. Roger Chartier en “El mundo como representación” define a la representación como la presencia de una ausencia y la ausencia de una presencia. Esta definición que a primera vista resulta paradójica se aclara cuando comprendemos que la representación se encarna en



“algo” que el ser humano puede percibir, pero su presencia es en sí el aviso de que aquello a lo que alude se encuentra ausente, ya que si estuviera presente la representación no tendría razón de ser.

5. Este tema encaja perfectamente con los estudios sobre la rebeldía y la desobediencia que han encarado varios e importantes medievalistas hispanos con la relación monarquía-nobleza y con la configuración de la monarquía bajomedieval.

6. La caída de la gracia del monarca lleva a Don Juan Manuel a “declarar la guerra a su señor natural, arrasar tierras cristianas, sitiar plazas castillos y hasta solicitar la intervención en el conflicto del rey granadino...” (Gómez Redondo 1998: 1121)

7. Al respecto se pueden mencionar Utopía de Tomás Moro, Los Viajes Imaginarios de Gulliver de Jonathan Swift, Los Viajes Imaginarios de San Brandán, Los Castillos en Otro Mundo de los *Roman Courtois*, El País de la Cucaña, Las Islas Afortunadas, Los Lugares de Ensoñación como el Jardín de los Placeres del Roman de la Rose, entre otros muchos ejemplos de la literatura occidental.

8. La Segunda Partida dice que “...los homes tienen que costumbres et maneras es una cosa, porque nacen de un lugar, quanto en facer los homes satisfechos por ellas, vos queremos mostrar que hi ha departimiento, segunt los sabios antigos dixieron: ca las costumbres son las bondades que home ha en sí et gana por luengo uso, et las maneras son aquellas que home face con sus manos por sabiduría natural. E estas dos virtudes convienen mucho al rey, más que a otro home, para saber él vevir apuestamente et honrado; et otrosi para mantener bien su pueblo” (Alfonso X 1767: 28).

9. “Ca tanto quanto enpeçe, si a por costunbre de fazer sus fechos en guisa que sean con deservicio de Dios et a mala fama del mundo, tanto aprovecha si las acostunbra a fazer en guisa que sea[n] a servicio de Dios et a buena fama del mundo” (Don Juan Manuel 1991: 79)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfonso X el Sabio (1767) *Siete Partidas. Segunda Partida*. Edición de José Berni y Catalá; Gregorio López de Tovar. Valencia. Benito Monfort

Don Juan Manuel (1982) *Obras completas*. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecuá. Madrid. Gredos, 2 vols.

Don Juan Manuel (1991) *El Libro de los Estados*. Edición, introducción y notas de Ian R. Macpherson, Robert Brian Tate. Madrid. Castalia

Don Juan Manuel (1994) *El Conde Lucanor*. Edición de Guillermo Serés. Barcelona. Crítica

Chartier, R. (1992) *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Trad. Claudia Ferrari. Barcelona. Gedisa.

García Herrero, M. del C. (2001) *La educación de los nobles en la obra de Don Juan Manuel*. En Iglesia Duarte, J. I. (Coord.). La familia en la Edad Media: XI Semana de Estudios Medievales, Nájera, pp. 39-92.

Gómez Redondo, F. (1998) *Historia de la prosa medieval castellana. T. I. La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*. Madrid. Cátedra

Janin, E. (2005) *El conocimiento en el libro enfenido de Don Juan Manuel: concepción del saber y estrategias de transmisión*. Revista de poética medieval, 15, pp. 65-81

Kleinschmidt, H. (2009) *Comprender la Edad Media. La transformación de ideas y actitudes en el mundo medieval*. Madrid. Akal

Nieto Soria, J. M. (2007) *El poder real como representación en la monarquía castellano-leonesa del siglo XIII*. Res publica, 17, p. 90



Pedraz, M. V. (1998) *El imaginario corporal del Libro de los Estados. Representaciones somáticas de la sociedad y representaciones sociales del cuerpo en la obra política de Don Juan Manuel*. *Studia historica, Historia Medieval*, 12, pp. 133-187

Taylor, B. (2000) *La Fabliella de Don Juan Manuel*. *Revista de poética medieval*, 4, pp. 187-200

Zumthor, P. (1994) *La medida del mundo. Representaciones del espacio en la Edad Media*. Madrid. Crítica



INCIDENCIA DE LA CAPACITACIÓN EN LA IMPLEMENTACIÓN DE INNOVACIONES ÁULICAS

ROSA PÉREZ DEL VISO DE PALOU

Doktorin Der Philosophie

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – UNJU

Diversidad Cultural

rosapalou@gmail.com*

RESUMEN

Las fronteras existentes en el hábitus académico intervienen en la formación de los estudiantes para el logro de las competencias integrales. Se trata de un enfoque pedagógico actual, en el que se implementan competencias sistémicas y transversales, a través de las cuales los alumnos forjan estrategias cognitivas y metacognitivas como verdadero motor de un aprendizaje efectivo. Pero además, para que fructifiquen, se requiere una implicación transformacional de estructuras e integrantes que la soportan, bajo la concepción de un marco político que prioriza la creatividad y el liderazgo, considerados como una competencia sistémica que necesita disponer de un andamiaje para su realización. Es menester admitir que también las tecnologías han originado subjetividades reales y virtuales, arribando a innovaciones impredecibles en todas las dimensiones de una capacitación, en tanto interactúan la motivación con la cognición. Un aprendizaje áulico requiere desarrollar el pensamiento complejo, porque permite diferenciar la información del conocimiento. Los responsables de conducir la educación tienen que redefinir sus objetivos con el propósito de superar las clases estructuradas y permitir un pensamiento divergente, que incluya la diversidad cultural y la autonomía en las aulas, para poder dar lugar a las innovaciones y se incrementen los aprendizajes.

Palabras clave: capacitación docente, competencias de aprendizajes,

Fecha de Recepción: 6 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Marzo de 2015

transformación tecnológica, innovaciones creativas, diversidad cultural.

INFUENCE OF TRAINING IN THE IMPLEMENTATION OF CLASSROOM INNOVATIONS

ABSTRACT

The existing limits in the academic habitus take part in the students' training to achieve integral competences. This is a present pedagogic approach where systemic and transversal competences are implemented, through which students build up cognitive and metacognitive strategies as a true engine of an effective learning. But, in order that they can yield results, it is needed a transformation involving the structures and members supporting it, under a political frame which highlights creativity and leadership, considered as a systemic competence which needs a framework for its fulfillment. It has also to be mentioned that technologies have originated real and virtual subjectivities, reaching unpredictable innovations in every stage of training, therefore interacting motivation with cognition. Classroom learning needs to develop complex thought, because it allows a differentiation of information from knowledge. People responsible for conducting education have to redefine their targets in order to overcome structured classes and give rise to a divergent thought, which includes cultural diversity and classroom autonomy, with a view to give rise innovations and an increase in learning.

Keywords: teacher training, learning competences, technological transformation, creative innovation, cultural diversity.



TRABAJO

El texto se enmarca en un Programa denominado “Impacto Educativo de la Integración”, Código SECTER-UNJU D. 23.5, el cual plantea una línea de investigación orientada al estudio de las diferencias individuales, que se ponen en evidencia ante la diversidad cultural de alumnos heterogéneos. A tal fin se está desarrollando el Proyecto de Investigación Código SECTER-UNJU 80/C-231, abocado a las “Expectativas de jóvenes estudiantes de grupos heterogéneos respecto a las innovaciones de sus profesores/capacitadores para mejorar los aprendizajes e incluirse laboralmente” en el cual se especifican las propuestas de capacitación vigentes en numerosas actividades para la formación de recursos humanos, entre cuyos objetivos se propone la implementación de actividades innovadoras, que con frecuencia no llegan a lograrse por carencia de análisis previo respecto a las temáticas consignadas en las palabras clave.

El cuestionamiento está orientado a dilucidar las fronteras existentes en el habitus académico integrado por los campos disciplinares, que con la influencia del contexto inciden en las instituciones. Respecto a los campos, dos autores señalan que los mismos caracterizan las potencialidades simbólicas de las pautas disciplinares, generando un universo simbólico con reglas aptas para intercambiar significados. Esta realidad amplía la factibilidad para interpretar las problemáticas educativas según la calidad del conocimiento que se construye. En cambio, el ámbito se conforma en torno de cada disciplina y examina los criterios de admisibilidad sobre los productos que los campos de disciplinas educativas van generando, en el sentido de volverse indicadores de calidad (Donolo y Rinaudo 2007).

Ahora bien, este mismo concepto tiene una faceta multidimensional porque la idea de calidad está asociada, en este caso, con el cumplimiento de funciones innovadoras prefijadas, con subjetividades individuales e intereses sociales, que aunque provienen desde fuera de la institución, afectan de modo sustantivo a lo que sucede al interior de las mismas. En las instancias áulicas, la comunicación entre capacitadores y capacitandos requiere estrategias complejas para su

diseminación y como son menos estables pueden abrir rupturas para dar lugar a la creatividad y a la búsqueda de otras opciones exponenciales, a partir de incertidumbres y en el marco de miradas holísticas que posibiliten extender los límites de actuación. Influye también la legitimidad de quienes las proponen, así como en los trabajos de grupos autoconvocados, surgen procesos sinérgicos que concitan adhesiones efectivas hacia las transformaciones postuladas (Zabalza y Zabalza Cerdeiriña 2012).

La educación en valores referidos básicamente al desarrollo personal y social incluye compromisos éticos orientados a la elaboración del conocimiento y a la adquisición de competencias, consideradas no solamente como habilidades valiosas para el desempeño profesional, sino además de renovación de los enfoques formativos para que se adecuen a una sociedad del conocimiento que avanza velozmente y exige un paso acompasado de los capacitadores. Se trata de una opción relativamente nueva que traza un antes y un después en relación con la formación tradicional, porque se proyecta con diferentes modalidades de aplicación, pero encaminadas en una dirección en la que el destino de los conocimientos pueda efectivizarse en acciones concretas como un resultado práctico del conocer. Una simple acumulación de conocimientos de fácil acceso resulta inconducente para alcanzar objetivos propuestos en cualquier configuración de las capacitaciones. La perspectiva de la educación indica que existen tareas pendientes porque no ha sido suficiente modificar el currículo, las estructuras, la gestión o instalar lo multidisciplinar. Las mutaciones acaecidas en una sociedad tan diversa e interconectada vuelven necesario repensar la naturaleza de los aprendizajes, porque también las habilidades para el mundo del trabajo se modifican permanentemente, demandando competencias integrales que incluyan una combinación de atributos, a fin de atender las diversidades individuales y sociales que formen parte del espectro humano y favorecen las autonomías personales.

Para mayor claridad se desarrollan brevemente dos modalidades vigentes del aprendizaje por competencias. En primer término se presenta la propuesta que dirigen Profesores de la Universidad de Deusto, los cuales plantean un esquema con formato de pirámide de



cuatro caras, asentada sobre una Organización que marca cuatro principios: centrarse en el estudiante, trabajar en equipo colaborativo, potenciar al personal y comprometerse ética y socialmente. Las caras de la pirámide aluden a los Valores, las Actitudes, las Competencias y un Modelo de Aprendizaje autónomo y significativo. Sobre el Aprendizaje Basado en Competencias, determina Competencias Genéricas y Transversales o Competencias Específicas y Disciplinarias.

Cabe aclarar que esta modalidad constituye una respuesta alternativa para diseñar perfiles académicos, que ensambla factores de superación individual y social, obteniendo de esa complementariedad un mayor beneficio mutuo. Resultan efectivas en tanto se establece el perfeccionamiento de las cualidades personales, que dan lugar a desempeños adecuados y auténticos, sostenidos en la activación de los conocimientos así como también de habilidades, destrezas y valores (Villa Sánchez y Poblete Ruiz 2010).

Justamente para contribuir al desarrollo sectorial es que numerosas instituciones educativas asumen este enfoque pedagógico en el que el estudiantado forja estrategias cognitivas y metacognitivas como verdadero motor de un aprendizaje autónomo; dado que el uso del conocimiento en la sociedad se produjo por algunos factores como los socioculturales, epistemológicos y psicoeducativos, pero la transformación vertiginosa está vinculada al avance tecnológico que actúa como vehículo de los saberes, insertando una avalancha de informaciones cruzadas que sin procesamiento producen un efecto de saturación (Pozo y Monereo 2009).

Por lo tanto, para que fructifiquen, hace falta una implicación transformacional de las estructuras e integrantes que la soportan, bajo la concepción de un marco político que prioriza alumnos con capacidad de liderazgo, considerado como una competencia sistémica, porque requiere un andamiaje para hacerse realidad. Una característica a distinguir es la capacidad de anticiparse al futuro y de movilizar a otras personas; sacar de cada una lo mejor que tiene y crear las condiciones para alcanzar el bienestar de los demás, porque comprende que lo fundamental radica en que la toma de decisiones aporte una mirada holística que conjuge lo técnico con las relaciones interpersonales.

Para el desarrollo de esta presentación, se seleccionan las

Competencias Genéricas, que son transversales en numerosos campos sociales porque integran el modo de actuar, sentir y pensar en cualquier ámbito de vida de las personas, con un enfoque activo y reflexivo para afrontar experiencias complejas. Dentro del espectro de las mismas, resulta pertinente la competencia innovación, que requiere una intencionalidad deliberada y sistemática para experimentar otros procedimientos distintos a los habituales, con apertura para escuchar y trabajar colaborativamente con otras personas. Las innovaciones constructivas tienen que ser capaces de realizar una autoevaluación de sus resultados, cuestión controversial por tratarse de un término multidimensional, pero es necesario prever riesgos y beneficios a los efectos de contrastarlos con las metas previstas.

Por su parte, otro especialista en competencias sugiere un planteo en el que desarrolla cinco dimensiones y diez competencias, pensando en el perfil de docentes y capacitadores para el futuro laboral, dado que la explosión de conocimientos, el internet y la expansión de redes de información, han producido mutaciones sobre el modo de producción y transmisión de los conocimientos, que anteriormente se encontraban limitados solamente a bibliotecas en soporte papel. Si bien se están ensayando ciertos cambios en el currículo, la gestión de la educación y la organización de las estructuras apuntan a una modificación continua de las calificaciones profesionales. La indeterminación sobre las articulaciones del mercado de trabajo con la educación llevó a instituciones de carácter internacional a buscar soluciones para la realidad contemporánea, una de las cuales es el enfoque de las competencias, pertinente desde un punto de vista teórico y social.

En este marco, se observa que la cultura ha desarrollado la idea de que sólo depende del hecho humano, una acción compartida entre la economía, la educación, los conocimientos y la política y que, de uno u otro modo requiere una intencionalidad implícita o explícita. Afirma la importancia de la concepción del concepto de competencia, diferenciando la interpretación histórica de la misma, porque una competencia educativa no consiste en una mera adaptación al medio, sino que alude a capacidades para pensar y convivir colaborativamente según cada contexto cultural. A tales efectos, reconocer las



dimensiones psicológicas, cognitivas, sociales, éticas y pedagógicas, considerando que la educación constituye un proceso multireferencial, que incluye a todos los sujetos de cualquier edad, condición o nivel de estudios (Pérez Lindo 2012). Las distintas dimensiones contribuyen al logro de las competencias emocionales (Goleman 2007). También está la tesis de las inteligencias múltiples (Gardner 1986) y que las condiciones para aprender son tanto individuales como sociales (Vigotzky 1995).

En las últimas décadas, numerosos jóvenes están vivenciando interacciones antes impensadas con las tecnologías, que originan nuevas creatividades, a partir de imaginarios con otra subjetividad real y virtual al mismo tiempo, la cual rige su manera de producirlos. Las competencias educativas analizadas a través de un esquema sintético, tienen la finalidad de acentuar su valor, a partir de una constante elevación del perfil de la fuerza de trabajo. Incluso las cualidades tradicionales tienen que reforzar la capacidad socializadora para superar las crisis de vínculos sociales, porque un aprendizaje positivo modifica los comportamientos de las personas e incita a aumentar su rendimiento.

El correr de los siglos evidencia que al interior de culturas tradicionales emergieron personajes innovadores que cambiaron el rumbo del entorno, lo cual acentúa la idea del doble rol de la educación: plantarse como agente de conservación de lo estatuido y avanzar como agente innovador. Es lógico admitir la existencia de distintas identidades individuales, pero no pueden obviarse las estructuras identitarias colectivas, porque la sociedad es un complejo resultado de distintos componentes. La historiografía evidencia que transformaciones antes impensadas, han dado lugar a creatividades imprescindibles para la supervivencia de la especie, las que fueron factibles en razón de la libertad para seleccionar entre cadenas de teorías y para crear artefactos que paulatinamente se fueron perfeccionando y transformando.

En la actualidad el espíritu creativo pasa por movilizar simultáneamente todas las dimensiones que señala Pérez Lindo (op.cit.), marcando el impacto de los medios masivos tecnológicos, de la información y comunicación en una situación en la que la gestión

de la incertidumbre integra la realidad. La transdisciplinariedad se incorpora a la praxis docente como un hecho inevitable para desarrollar las competencias docentes, a los efectos de alcanzar una mayor eficiencia en su hacer cotidiano, momentos en los que la empatía y la comunicación resultan esenciales para una mayor integración social.

La dispersión institucional de los capacitadores obtura los acuerdos imprescindibles respecto a un modelo de organización social, con calidad educativa que respalde su formación científica, comunicabilidad, capacidad para resolver problemas concretos y los nuevos procesos de conocimientos que las tecnologías están construyendo, porque se muestran como extensiones del cuerpo humano que obligan a revisar las teorías del conocimiento. La acción inserta en los distintos procesos cognitivos evidencia indicios de este fenómeno.

Los sistemas de información disponen de visiones subyacentes a las que algunos expertos pueden acceder, pero que en una perspectiva a futuro representan una herramienta crucial para administrar datos e interpretar la modalidad con la que el alumnado elabora sus conocimientos. La perspectiva de las competencias antes que los contenidos, conduce a privilegiar actitudes y motivaciones indispensables para un auto-aprendizaje innovador. Un sistema eficiente de capacitación abre caminos para seleccionar los fundamentos de los perfiles esperados, sin desconocer que el pensamiento complejo indica la imposibilidad de un conocimiento total, pero garantiza la libertad de que cada educando elija de acuerdo a sus motivaciones el sendero para alcanzar el perfil innovador de su preferencia.

En los últimos tiempos se han producido cambios conceptuales con nuevos rumbos y desafíos porque luego de contrastarse si la motivación o la cognición interpretaban con mayor claridad los procesos de aprendizaje, comienza a admitirse que ambos interactúan y son inseparables en cualquier comportamiento humano. Otro cambio ocurrido es el ensamble de ambos procesos en una perspectiva social cognitiva de la motivación que se caracteriza por una visión contextual y situada, es decir, que considera al contexto como co-constructor del



proceso motivacional del estudiantado, porque permite explicar el inicio de cada conducta, su dirección, intensidad y persistencia en dirección a las metas, siendo considerado un aprendizaje psicológico individual que varía de acuerdo a las interpretaciones y modificaciones situacionales (Paoloni 2006).

Las metas son estados dinámicos que fluctúan y se activan según las pistas y señales del ambiente. Al interior de las metas se distingue entre las intrínsecas del aprendizaje que se centran en un dominio del control de la tarea, que focalizan su atención en un aprendizaje comprensivo, siendo valorado en el proceso de autorregulación y cuanto mayor es la eficacia percibida, es posible que se propongan metas más elevadas, porque la competencia constituye uno de los elementos básicos de motivaciones intrínsecas. En cambio, las metas extrínsecas están orientadas al resultado y tienen que ser sostenidas emocionalmente.

El nuevo rol del capacitador docente demanda la superación de un pensamiento homogéneo, abriendo vías para la valoración de la diversidad cultural, porque solamente con una didáctica divergente es factible la transferencia de los conocimientos significativos construidos para lograr transferirlos a otros contextos con distintas atribuciones causales. Los estilos atribucionales tienen la propiedad de vincular la estabilidad de las causas, lo que conduce a la formación de procesos adaptativos y progresistas o bien, de indefensión, en los que los capacitadores no se hacen cargo de la carencia de autonomía, ni del desempeño del estudiantado (Pérez del Viso de Palou 2012).

Ante estas realidades y conceptualizaciones teóricas es que se lleva adelante el Proyecto de Investigación antes señalado, que significó volver sobre las teorías educativas y apostar a esbozos interdisciplinarios. A los efectos de garantizar la fiabilidad de los resultados se acomete con un Observatorio que es un novedoso instrumento de investigación. El mismo es mixto, es decir Interno y Externo a la vez, porque lo integran investigadores de este país, con contraparte española. Entre sus propósitos está el monitoreo de los avances en cada sub-equipo y la coordinación de las tareas, elaborando un registro de las distintas intervenciones y la producción derivada de las mismas. Las líneas de investigación de los sub-equipos abordan dos

Unidades de Análisis: a) Motivación de innovación en los docentes y b) Evaluación juvenil respecto a la creatividad y complejidad de los profesores. Cada Observatorio está coordinado por un investigador de la UNJU y otro de la Universidad de Murcia.

Para llevar adelante el proyecto se proponen metodologías integradoras y plurales, que apuestan a la priorización de los estudios cualitativos respecto a los cuantitativos, considerando que los primeros aluden a procesos ya ocurridos y los otros, a resultados que se obtienen. Sobre las metodologías cualitativas se generó un interesante debate científico, en el que pueden identificarse tres posicionamientos. El primero sostiene que una investigación cualitativa tiene que manejarse con los mismos criterios que la cuantitativa y en un segundo momento, que la diferencia radica solamente en los procedimientos metodológicos a utilizar. Avanzando sobre la temática, se afirma que "(...) la propia idiosincrasia de la metodología cualitativa requiere de criterios distintos a los utilizados en la metodología cuantitativa", aclarando sobre su disposición "(...) de procedimientos específicos para garantizar la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos" (Colás Bravo 2009). Entrelazando proposiciones teóricas contrastables científicamente se supera la mera descripción del mundo social y en este sentido se profundiza la expresión "descripción densa" (Geertz 1989).

Para el caso, el interés está puesto sobre las representaciones sociales del alumnado, respecto a las cuales se registra lo siguiente:

"El carácter productor y no solo reproductor del conocimiento de la vida cotidiana (...) y la naturaleza de ese conocimiento que se genera a partir de la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones (...), la importancia del lenguaje y de la comunicación como mecanismos en los que trasmite y crea realidad, por una parte y como marco en el que la realidad adquiere sentido por otra" (Alzamora y Campagno 2006)

Ello indica que los procesos sociales dejan atrás lo individual, porque cuando un sujeto se relaciona con un objeto, la representación del



mismo es simbólica. El proceso tiene varias secuencias, comenzando cuando un sujeto retiene o rechaza la información que circula y después de seleccionados determinados elementos, los mismos se organizan conformando una imagen que reproduce cierta estructura conceptual. Luego, los elementos objetivados se integran a los esquemas propios de pensamiento, y se traducen en una orientación de las prácticas sociales de los sujetos, cuestión importante para descubrir las expectativas positivas o negativas que generan los jóvenes en relación a las innovaciones docentes.

En cuanto al enfoque plural de la metodología responde a que se concibe un pensamiento científico complejo, dado que la simplicidad puede mutilar los conocimientos sin elucidar aquello que se busca investigar. Respecto al pensamiento complejo, la realidad tiene que ser definida desde lo físico-bio-antropológico, diferenciando entre información y conocimiento. La información existe desde que la humanidad se comunica interpretando sus signos y la misma no se reduce solamente a una situación discursiva porque es la vez abierta y cerrada, dado que se produce en algún esquema organizacional, que interactúa entre sus miembros. En cuanto al conocimiento sostiene que "(...) supone la separación entre el conocedor y lo conocido y supone la separación interna con nosotros mismos" (Morin 2007). Como puede observarse, implica otra posición que también admite límites con sus subjetividades.

Cabe diferenciar las singularidades del campo y del ámbito educativo a los efectos de desbrozar sus contenidos simbólicos y la potencia que encierran. Según Csikszentmihalyi, la evolución de la humanidad ha dado lugar a la construcción de sistemas extrasomáticos, con notaciones simbólicas intencionales agrupados en campos disciplinares, la existencia de los cuales "(...) Es quizás la mejor prueba de la creatividad humana (...) la posibilidad de dar nuevos poderes a quienes aprenden sus reglas" (1998). En cambio, el ámbito se constituye con los expertos de cada campo, con la finalidad de emitir juicio sobre las innovaciones creativas para dilucidar cuáles son las que pueden ser científicamente reconocidas.

Los resultados obtenidos permiten adelantar que cuando aquellos que conducen los aprendizajes mantienen conceptualizaciones basadas

en planificaciones previas y, a veces, desarticuladas sin tener en cuenta las relaciones asimétricas existentes entre capacitandos y capacitadores, es factible que se limiten las innovaciones en aras de lograr un sentido común y homogéneo. En cuanto a los que operan en función de las valoraciones efectuadas sobre el rendimiento académico, se registran considerables diferencias, porque quienes obtienen una valoración positiva gozan de mayor autonomía para desarrollar ideas creativas, mientras aquellos a los que se les ha asignado una valoración negativa, tienen restricciones que interfieren con el asumir opciones según sus aspiraciones particulares, señal de que el pensamiento divergente queda fuera del análisis de las planificaciones existentes.

Se encuentra escaso reconocimiento de la diversidad cultural y, por lo tanto, también de la heterogeneidad que demanda el desarrollo de un pensamiento divergente. Estos grupos integrados por múltiples situaciones coyunturales e intenciones específicas, en los hechos son interpretados como lastre a soportar más que valor a cultivar. Dicha realidad remite a clases estructuradas con insuficientes estrategias de transformación, que traban la promoción de habilidades para procesar los contenidos e inferir distintas aplicaciones al proponerse innovar en sus producciones, dado que todo cambio requiere de una acción voluntaria de los que participan y además, de un marco de políticas públicas adecuadas. Partir de intervenciones activas de los aprendientes pone también en escena sus diversas procedencias culturales requiriendo otra instancia didáctica con pensamientos divergentes, apropiados para que a través de procesos recursivos, se dé lugar a una redefinición de los objetivos o bien, se establezcan metas intermedias y múltiples, concordes con las representaciones que paulatinamente se van forjando en el correr del tiempo.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alzamora, S. y Campagno, L. (2006) *Revista: Educación, Lenguaje y Sociedad*. Vol. IV N° 4.

Colás Bravo, M. P. (2009) *Competencias Científico-Técnicas para acometer una investigación cualitativa*. En: Coords.: Colás Bravo, M. P., Buendía Eisman, L. y Hernández Pina, F., *Competencias Científicas para la realización de una tesis doctoral*. Barcelona. Davinci.

Csikszentmihalyi, M. (1998) *Creatividad. El flujo y la Psicología del descubrimiento*. Barcelona. Paidós.

Donolo, D. y Rinaudo, M. C. (2007) *Investigación en Educación*. Buenos Aires. La Colmena.

Gardner, H. (1987) *La teoría de las inteligencias múltiples*. México. Fondo de Cultura Económica.

Geertz, C. (1989) El impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre. En: C. Geertz, *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa.

Goleman, D. (2007) *La inteligencia emocional*. Buenos Aires. Printing books, 25° edición.

Morín, E. (2007) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona. Gedisa, 9ª edición.

Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires. Huemul.

Paoloni, P. (2006) *Consideraciones generales sobre el proceso motivacional*. En: Comps. Paoloni, P., Rinaudo, M. C., Donolo, C. y Chiecher, A., *Aportes para su estudio en contextos académicos*. Río Cuarto. Ed. Fundación UNRC.

Pérez del Viso de Palou, R. (1994) Directora *Programa Investigación Impacto educativo de la integración* – Código SECTER-UNJU D.25.3 – San Salvador de Jujuy.

Pérez del Viso de Palou, R. (2010) *Motivación y didáctica innovadora en la formación de alumnado heterogéneo*. En: Comps. Mainero, N. y Cazzola, C. *Los Postgrados en Educación Superior en Argentina y Latinoamérica*. San Luis: UNSLU

Pérez del Viso de Palou, R. (2012) Directora *Proyecto Investigación Expectativas de jóvenes estudiantes de grupos heterogéneos respecto a las innovaciones de sus profesores/capacitadores para mejorar los aprendizajes e incluirse laboralmente*. Código SECTER-UNJU 08/C-231 – San Salvador de Jujuy.

Pérez Lindo, A. (2012) *Competencias Docentes para el Siglo XXI*. Buenos Aires. Tinta Fresca.

Pozo, J. I. y Mateos Sanz, M. (2009) *Aprender a aprender. Hacia una gestión autónoma y metacognitiva del aprendizaje*. En: Coords. Pozo, J. I. y del Puy Pérez Echeverría, M., *Psicología del aprendizaje universitario*. Madrid. Morata.

Vigotsky, L. (1995) *Pensamiento y Lenguaje*. Barcelona. Paidós.

Villa Sanchez A. y Poblete M. Directores. (2010) *Aprendizaje Basado en Competencias*. Bilbao. Mensajero, 3º edición.

Zabalza, M. y Zabalza Cerdeiriña, A. (2012) *Innovación y cambio en las instituciones educativas*. Rosario. Homo Sapiens.



INNOVACIÓN EDUCATIVA Y COMUNIDADES ACADÉMICAS EN MÉXICO

PAULA LOURDES GUERRERO RODRÍGUEZ
Universidad de Guadalajara
Disciplina de formación: Sociohumanísticas
plourdesgro17@hotmail.com*

RESUMEN

El presente trabajo hace un análisis educativo de México bajo un fractal económico, político, académico y socio-cultural, sobre los logros funcionales del nuevo modelo de las Instituciones de Educación Superior bajo una tendencia innovadora en prácticas educativas que respondan a necesidades sociales globalizadas, gestando un orden competitivo, basado en el conocimiento y surgiendo nuevos actores sociales, colocando a las comunidades académicas en una clara situación de incertidumbre, reflexionando sobre su papel que demanda estudiar las interrelaciones entre educación y formas de comunicación, representación, programas de formación, constitución de ambientes de aprendizaje y desarrollo de competencias cognitivas, convocadas para repensar, de-construir, reconstruir y co-construir prácticas que potencialicen conocimientos y prácticas formativas impactantes en contextos sociales, culturales y productivos. Siendo las IES quienes atenderán este desafío, replanteando su práctica pedagógica, desmenuzando la innovación e investigación educativa, centrando la atención en sujetos como en procesos y definiendo la necesidad de un modelo de transformación y desarrollo alternativo que considere el fortalecimiento de sistemas democráticos, estructuras productivas, distribuya justa y equitativamente bienes y servicios, incorpore y difunda el progreso científico y tecnológico, provocando cambios en la calidad de vida social, adoptando nuevas concepciones organizacionales, desmontando estructuras piramidales verticalistas

Fecha de Recepción: 8 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Marzo de 2015

por unidades autónomas y dinámicas que desarrollen capacidades de cooperación. Se aplica una metodología triangulada; cualitativa, cuantitativa, analítica y prospectiva, misma que asegura una mejor comprobación de todo lo supuesto, con líneas de trabajo pluridisciplinarias las cuales tratan problemas de interacciones complejas educativas. Se termina con una reflexión sobre los alcances de las funciones del nuevo modelo de las IES.

Palabras clave: comunidades académicas, innovación, calidad, evaluación, políticas educativas.

EDUCATIONAL INNOVATION AND ACADEMIC COMMUNITIES IN MEXICO

ABSTRACT

This research work makes an educational and socio-cultural analysis of Mexico under an economic fractal, political, academic and social view on functional achievements of the new model of Institutions of Higher Education under an innovative trend in educational practices that meet globalized social needs, gestating a competitive order, based on knowledge and emerging new social actors, placing academic communities in a clear situation of uncertainty, reflecting on its role which demands studying the interrelationships between education and forms of communication, representation, training programs, constitution learning environments and development of cognitive skills, called to rethink, deconstruct, reconstruct and co-construct knowledge and practices that create the potential impactful training practices in social, cultural and productive contexts. Being the IES who will attend to this challenge, rethinking their teaching practice, breaking innovation and educational research, focusing on subjects and processes and defining the need for a transformation model and alternative development consider strengthening democratic systems, production structures, fairly and equitably distribute goods and



services, incorporate and disseminate scientific and technological progress, causing changes in the quality of social life, adopting new organizational concepts, dismantling down pyramid structures and dynamic autonomous units that develop cooperative skills. A triangulated methodology is applied: qualitative, quantitative, analytical and prospective, it ensures better testing of all established work with multidisciplinary lines which disrupt educational problems of complex interactions. It ends with a reflection on the scope of the functions of the new models of the IES.

Keywords: academic communities, innovation, quality, evaluation, educational policies.



INTRODUCCIÓN

Los retos de este nuevo milenio exigen prepararnos para un entorno lleno de oportunidades pero también de incertidumbres. Ante esta dinámica, el sistema educativo tiene un reto relevante que obliga a repensar sus principios y objetivos, reinventar sus metodologías docentes y sistemas organizacionales, replantear la conceptualización de la relación alumno/docente, el proceso mismo del aprendizaje, los contenidos curriculares y sobre todo revisar de manera crítica los modelos mentales que han inspirado el desarrollo de la educación, repitiendo intentos renovadores en la calidad de la enseñanza, la interdisciplinariedad, utilización de las TICs, la formación profesional buscando un nuevo paradigma educativo para aprender a ser, a hacer, a vivir y a convivir. La sociedad del siglo XXI reafirma que aprender es la más importante fuente de riqueza y bienestar, capacidad de competir y cooperar en paz, por lo tanto el mayor esfuerzo deberá dedicarse a diseñar instituciones deseosas de evolucionar para adecuar sus medios a estas necesidades sociales, que persigan la excelencia y mereciendo autonomía, apoyo público como privado dentro de un marco normativo común que asegure máxima armonía, eficacia y eficiencia.

La educación con calidad sólo ha sido alcanzada a nivel global por unos cuantos, ya que las economías con un menor grado de desarrollo no cuentan con una buena educación y por lo tanto carecen de elementos que capaciten capital humano competitivo. México no escapa a la obligación de armonizarse a los patrones internacionales globalizadores, donde el escenario social demanda una aprehensión total del conocimiento, exigiendo que las Instituciones de Educación Superior se restauren bajo una óptica de libre mercado, diversidad cultural y pensamiento hegemónico, donde se implica que la pertinencia de la educación esté delimitada por requerimientos tales como competencias, habilidades, actitudes, idiomas, sistemas de comunicación e información, entre otros.

La globalización de la educación superior ha conllevado a delimitar un conocimiento científico y tecnológico de frontera producido por las IES de países desarrollados, donde los menos desarrollados continúan

siendo consumidores de éstos, por lo que la innovación y transferencia tecnológica juegan un papel preponderante en toda Institución Educativa. Las sociedades de hoy en día generan, transmiten, registran, comercializan, importan, exportan y aplican el conocimiento suprimiendo todo obstáculo entre confección y servicio.

Herrera (2002) pormenoriza que la premura de la transformación institucional educativa superior se arraiga en la confluencia de fuerzas como la tendencia internacional determinada por el efecto globalizador y por la revolución científico-tecnológica del final del siglo XX; el planteamiento de políticas educativas nacionales que muestren una gran aceptación a recomendaciones de organismos multilaterales que provoquen reformas abocadas a lograr mayor calidad, cobertura y pertinencia dentro de la ideología tradicional, disciplinaria, burocrática y jerárquica de México.

Dar una solución asertiva a las demandas sociales mexicanas del siglo XXI reclama formular e implementar una política de Estado en educación superior, ciencia y tecnología, en un plano constitutivo y de larga duración, que conduzca a nuevos procesos de reingeniería para diseñar funciones educativas e investigativas y sobre todo a la toma de decisiones fuera de todo interés mediático o de grupos de poder, donde dicha política transforme estructuras, mecanismos y comportamientos participativos en las comunidades académicas, modificando normatividad y formas de gobernabilidad institucional bajo nuevas formas de relaciones laborales y de gestión del talento humano, fortaleciendo mecanismos de mercado y la promoción de vinculación con la empresa, estimulando así la producción académica y científica.

México sufre la carencia de una igualdad educativa, económica y social, demandando políticas y programas que subsanen la situación de los grupos sociales más vulnerables y donde no se olvide la importante vinculación triangular entre investigación educativa, práctica docente y políticas públicas. Las estrategias transformadoras tendrán que acordarse entre los principales actores y grupos de interés, ya que la tendencia que existe a la tercerización economista en una sociedad de conocimiento, tendrá sin duda una repercusión en los perfiles de formación profesional, así, un cambio económico en el



entorno global repercute en el mercado laboral y ello, a la vez, en las fronteras del conocimiento, presionando así a todo el sistema educativo.

En México se han llevado a cabo diagnósticos sobre la problemática educativa y se reconoce (OCDE, CERI Centro para la Innovación e investigación Educativas 2003) rezagos en el sector educativo superior, niveles pobres de logros académicos, infraestructura insuficiente y precaria, déficit en la calidad y una gran debilidad en otorgar servicios a la población indígena. Las IES tienen una gran responsabilidad de concebirse como instituciones sanas, regenerando sus entornos, aplicando programas de formación de valores, comportamientos y actitudes de ética global, cultura de paz y desarrollo sustentable, delimitando acciones preventivas para atender actores violentos que practiquen conductas de riesgo para los demás.

POLÍTICAS EDUCATIVAS

Realizar una revisión exhausta a las normas del sistema educativo nacional y en específico al entorno normativo de las IES es un verdadero reto, requiriendo la intervención de todos los niveles políticos, máxime, que dichas instituciones formarán los nuevos cuadros sociales nacientes para compulsar ideologías, paradigmas y sistemas de poder. Las reformas institucionales educativas en México requieren una orientación hacia la calidad, pertinencia e internacionalización, solución de problemáticas sociales, satisfacción de necesidades institucionales para generar y desarrollar conocimiento, innovación y tecnología.

La gobernanza y legislación de las IES deberá estar acorde con desafíos de la globalización y con la innovación tecnológica de la información y comunicación, tener apertura a procesos democráticos en la toma de decisiones horizontales e incluyentes de todos los actores implicados, en especial de la comunidad académica y científica así como de los alumnos que son los principales involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, bajo una relación igualitaria, donde su comportamiento esté sujeto a procesos de transparencia y rendición de cuentas.

La coordinación inter-institucional entre universidades permite aprovechar ventajas comparativas y áreas de excelencia para compartir recursos, esfuerzos y programas a través de redes y alianzas estratégicas provocando movilidad académica y estudiantil, promoviendo el intercambio de conocimientos y experiencias que enriquecen todo pensamiento comparativo y generación de nuevos conocimientos.

El mantenimiento de redes académicas a nivel regional, nacional y global impulsará el uso eficiente de recursos y herramientas para ofertar servicios educativos con alta calidad y excelencia, a la altura de los mejores perfiles profesionales competitivos.

Mejorar los sistemas de planeación, coordinación, control, evaluación y acreditación de programas e instituciones en todo el sistema educativo mexicano, es un imperativo urgente, ya que las presuposiciones sobre las que funciona el actual modelo lo han llevado a una rigurosa crisis. Es indispensable reconfigurar la gobernabilidad institucional modificando las relaciones entre Estado mexicano, organizaciones del mercado y las Instituciones de Educación Superior.

La política social de México hoy en día tiene como objetivo reducir niveles de pobreza y desigualdad económica a través de programas que tiendan a ofrecer acceso a la educación, vivienda, nutrición y salud. Asimismo la política educativa debe señalar el rumbo para transformar la educación superior respondiendo a los principios acordados por la UNESCO: relevancia, calidad, pertinencia e internacionalización.

Ahora en lo que respecta a la cobertura educativa, México tiene un gran compromiso con los pueblos indígenas por la falta de oportunidades educativas para ellos, es conminatorio que se promueva un modelo que presente equidad por culturas y regiones que eleven su calidad formativa y disminuyan su discriminación, pobreza, acceso a servicios de salud y sobre todo al rezago educativo, ya que en la actualidad es el 12% de la población total la que corresponde a núcleos indígenas (COMIE 2013).

Las estrategias educativas se estructuran bajo los ejes de economía competitiva y generadora de empleos con igualdad de oportunidades. Las inversiones tanto del sector público como privado poco aportan a la conectividad entre educación, desarrollo científico y tecnológico con



la productividad. La educación privada superior ofertada es flexible y adaptativa y la función de las Universidades se está transfigurando en uno más de los proveedores de servicios de educación al servicio de las leyes del libre mercado. Las universidades privadas atienden a estudiantes con alto nivel económico y ofertan una educación de alta calidad, por otro lado las universidades públicas no cumplen con aceptar a todos los estudiantes que demandan una preparación profesional y están las otras universidades que por cuotas accesibles reciben a la demanda no atendida y es quien no alcanza la calidad promedio de las IES, por lo que el Estado Mexicano debe garantizar el derecho social de acceso a la educación pública. En la actualidad y bajo la conducción del presidente Peña Nieto se ha iniciado una Reforma Educativa que deberá orientarse hacia una reforma estructural nacional de la educación superior, ciencia y tecnología que impulse un nuevo modelo que considere las desigualdades contextuales económicas, sociales y culturales y que implemente estrategias transversales para apoyar a quienes más lo necesiten.

La política de la educación superior, ciencia y tecnología demanda ser enunciada de manera integral implicando relaciones cooperativas entre las IES, comunidades, empresas, nuevos movimientos sociales y diferentes niveles de gobierno, pero sobre todo no deberá olvidarse la relación sustancial entre investigación educativa, práctica docente y políticas públicas. Demanda comprometer, además, la promoción del desarrollo humano, moral y cívico, una cultura de paz, educación física y artística así como un desarrollo sustentable, modernización de las instituciones, fortalecimiento de su calidad y la transparencia en la rendición de cuentas.

El modelo educativo debe tomar en cuenta un mayor compromiso con un enfoque integral educativo donde participen todos los actores sociales y procesos administrativos, asimismo se reconozcan importantes factores del proceso de enseñanza-aprendizaje en los resultados obtenidos y evaluados en términos de indicadores de calidad, excelencia y pertinencia con estándares internacionales.

En Enero del 2012, la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior), buscando incidir en el diseño de políticas públicas, elaboró un documento en convenio con 46 IES y

la Procuraduría General de la República Mexicana denominado "Inclusión con responsabilidad social. Una nueva generación de políticas de educación superior", como resultado de más de un año de trabajo en el que participaron expertos, así como las 165 instituciones afiliadas, recogiendo principales desafíos en temas como: cobertura, calidad, vinculación, innovación, financiamiento y equidad.

Entre las proyecciones de la ANUIES destacan las siguientes:

1.- Alcanzar un índice de cobertura del 50% para el ciclo escolar 2020-2021.

2.- La creación de una Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.

3.- Programa de becas que cubra en su totalidad a los estudiantes provenientes de los niveles más bajos.

Dicho documento se erigió como una propuesta de parte de las universidades públicas entregada a los candidatos presidenciales los días 21 y 22 de mayo del 2012 en las instalaciones de la propia ANUIES. De aquí la gran importancia de que su contenido sea tomado en cuenta para la elaboración del próximo Plan Sectorial de Educación.

El presidente Enrique Peña Nieto en base al Artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que establece "que le corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional, para garantizar que ésta sea integral y sustentable, para fortalecer la soberanía de la Nación y su régimen democrático y para que, mediante el fomento del crecimiento económico y el empleo, mejore la equidad social y el bienestar de las familias mexicanas". Asimismo establece en su Artículo 26 que "habrá un Plan Nacional de Desarrollo al que se sujetarán obligatoriamente los programas de la Administración Pública Federal", para lo cual ha establecido nuestro Mandatario las siguientes metas para la integración del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 con la participación ciudadana, y las ha establecido de la siguiente manera, llevándose a cabo Foros ciudadanos en diferentes partes del país para recoger las mejores propuestas al respecto:

1.- Foro: "México como un actor con responsabilidad global." Ciudad de México, el martes 12 de marzo de 2013.

2.- Foro: "México con una educación de calidad para todos." Ciudad de Veracruz, Veracruz, el martes 19 de marzo.



3.- Foro: "México en paz." Ciudad de Monterrey, Nuevo León, lunes 25 de marzo.

4.- Foro: "México incluyente." Ciudad de Puebla, Puebla, el miércoles 3 de abril.

5.- Foro: "México próspero." Ciudad de México, el martes 16 de abril.

Asimismo, el Presidente Peña Nieto ha enviado al Congreso de la Unión la iniciativa para reformar el Artículo 3º Constitucional y subsecuentemente la Reforma a la Ley General de Educación, ya que según sus propias palabras "Una nación basa su desarrollo en la educación. El capital humano es la base del desarrollo y progreso de un país; ésta es la razón por la que corresponde al Estado la rectoría de la política educativa".

Con esta reforma educativa se establecen las bases para el Servicio Profesional de Carrera Docente. Habrá reglas claras y precisas para todo aquel que aspire a ingresar, permanecer o ascender como maestro, director o supervisor, y que lo haga con base en su trabajo y sus méritos, garantizándoles plena estabilidad laboral, por lo que de aprobarse la reforma dejará de haber plazas vitalicias y hereditarias en el Sistema Educativo Nacional. Esta reforma, también incluye la creación del Sistema Nacional de Evaluación Educativa, que identificará, de manera objetiva e imparcial, las necesidades de mejora de maestros, directores, supervisores, escuelas y autoridades. Adicionalmente a la reforma, también se solicitará al Secretario de Educación Pública que demande al INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) la realización de un censo de escuelas, maestros y alumnos, que hasta hoy no se tiene, el cual será la base de datos necesaria para lograr una operación más eficiente y transparente del sistema educativo de México.

En declaraciones recientes (lunes 15 de junio/2015, SIPSE.COM), el Secretario de Educación Pública, Emilio Chuayffet Chemor, ha expresado su confianza en que la reforma educativa impulsada por Peña Nieto ofrecerá mejores resultados en educación. Dentro de sus comentarios podríamos citar los siguientes:

"Los nuevos modelos educativos deberán aplicarse más allá

del presente sexenio para que tengan una asertiva continuidad.”

“Dentro de las reformas que se han implementado se tienen docencia y profesionalización, evaluación del sistema educativo, creación del Sistema de Información Educativa. Asimismo, se han puesto en marcha los siguientes programas Escuela digna, Becas, Escuelas completas, Reforma del modelo educativo (con nuevos planes de estudio y métodos de enseñanza) y reforma de educación normal.”

Abundó que estas políticas educativas ofrecerán resultados en un plazo medio de 15 años, por lo que es necesario que se aplique más allá de un sexenio político. Que a corto plazo se trabaja en la alfabetización y contra la deserción, ya que México cuenta con 5 millones de personas analfabetas y 17 millones que no terminaron la educación básica. Se ha creado el Sistema Nacional de Evaluación para que se conozcan fortalezas y debilidades del magisterio y no es para despedir personal, sino todo lo contrario, para que se detecten debilidades, lo que permitirá capacitar adecuadamente al recurso humano, situación que una parte del magisterio Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) no ha entendido por desinformación.

COMUNIDADES ACADÉMICAS E INNOVACIÓN DEL CONOCIMIENTO

México deberá contar con un modelo educativo bajo una sustentación transdisciplinaria y no fragmentada como se mantiene hoy en día, necesita ser integral, humano, multidimensional y holístico, enfatizando la estructura curricular por competencias que desalienten al individualismo y fomente los valores humanos y respeto a la vida social con estructuras modulares, favoreciendo la integración de redes académicas tanto nacionales como universales.

El rol de las comunidades académicas sin duda es de vital



importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El estudiante debe ser ubicado de acuerdo a sus propios procesos de cognición y contar con el apoyo del docente a cada paso para lograr un aprendizaje significativo. Es necesario lograr la consolidación de Cuerpos Académicos para generar actividades innovadoras de generación y aplicación del conocimiento, donde gracias a los eventos académicos que se llevan a cabo a nivel global y dentro de ambientes de aprendizaje adecuados se repiensen, de-construyan y reconstruyan investigaciones desarrolladas, conocimientos y paradigmas aplicados a la resolución de problemas sociales, generando redes interinstitucionales tanto al interior como al exterior de las IES con la finalidad de generar y aplicar el conocimiento.

La investigación y profundización de diversas áreas del conocimiento no puede lograrse si no es en el seno de comunidades académicas que intercambien saberes, praxis, establezcan criterios para evaluar la calidad de la producción intelectual y premien desde luego a quienes logren destacar. Para elevar el nivel académico se debe fomentar el número y la calidad de los docentes, ya que ellos sustentan universidades de prestigio. Hay que promover incentivos y crear espacios de reconocimiento para quienes lo merezcan y fomentar la publicación de los mejores productos de investigación en revistas especializadas, ya que de que éstos son como la sangre que irriga y alimenta a la comunidad de los investigadores, son la muestra más fehaciente del nivel en que se halla la labor de investigación.

Los planes de estudio demandan un replanteamiento en sus contenidos, tiempos, métodos y técnicas de enseñanza para así lograr un perfil de egresado factible de certificación por organismos externos profesionales y acreditación institucional con estándares internacionales, que a su vez impulsen una cultura de planeación colegiada y autoevaluativa.

La sociedad del conocimiento de hoy en día necesita una movilidad dinámica e internacional que ofrecen las comunidades académicas y que permiten el intercambio cultural y la comprensión de los diferentes entornos sociales-cognoscitivos, que contribuyen al avance de la ciencia y tecnología. Así mismo, permiten el intercambio de experiencias que buscan la construcción de nuevos paradigmas para el crecimiento

social. De la misma manera impulsan y fortalecen valores, actitudes y aptitudes que redundarán en beneficio de una formación profesional competitiva que facilite su inmersión laboral en el aparato productivo social mundial.

Las comunidades o redes académicas son de crucial importancia para el desarrollo de cualquier sociedad hoy en día, en virtud de que ellas aportan y generan conocimientos y soluciones para enfrentar las problemáticas sociales que se vayan suscitando.

Es urgente una reconfiguración de las comunidades académicas para que éstas no sean sólo agentes productores de profesionales y conocimientos, sino que también se posicionen como referentes culturales, científicos y tecnológicos de desarrollo social, legitimadoras de procesos sociales, sobre todo en la instauración de políticas de alcance internacional en diferentes campos, teniendo en cuenta a Maldonado (2005), quien ha retomado la definición de Haas (1992:3) de comunidad académica como una “comunidad epistémica”, como una propuesta para estudiar el papel de los expertos en la definición de políticas en educación superior en México:

“Una comunidad epistémica se define como una red de profesionales con reconocida experiencia y competencia en un campo particular. Debido a su conocimiento especializado, las comunidades epistémicas cuentan con suficiente “legitimidad” en el área de políticas dentro de un campo determinado.”

VINCULACIÓN

Es imprescindible la vinculación entre el Estado, empresas, IES y sociedad, para entablar una íntima comunicación y así lograr la capacitación del capital social con perfil competitivo, cualitativo y de excelencia, acorde con la realidad económica, política y social, practicando una concatenación clara y abierta, fortaleciendo los sectores productivos y sociales a través de un intercambio dialógico de innovaciones, comunicación, conocimientos y tecnología. Desde luego que deberán de asumir una responsabilidad colaborativa en lo que



respecta a la aportación de los recursos económicos por parte de todos los agentes y actores sociales, ya que quienes más se benefician con la generación e innovación del conocimiento son precisamente los empresarios.

México tendrá que echar mano de diversos programas que capten grandes inversiones, que en mucho auxiliarían a obtener una mayor calidad educativa, promoviendo entre Estado y sociedad programas de posgrado con una vocación investigadora, formación de docentes calificados, extensión de la cultura, transmisión de un aprendizaje significativo y profundo, innovación del conocimiento pero sobre todo, dando respuestas asertivas a toda problemática social.

Las funciones sustantivas de las IES reclaman apoyo a través de innovaciones institucionales que provoquen mejores estructuras que enriquezcan y desarrollen los servicios de los centros de negocios, programas de incubación empresarial, amparo a grupos de marginación social y sobre todo activa participación en programas de promoción y desarrollo económico de cualquier nivel de gobierno.

El financiamiento a la educación es un gran problema, debido a la carencia de recursos económicos, siendo las propias Instituciones quienes generan ingresos complementarios para responder al crecimiento de su demanda a través de acciones como vinculaciones con otras universidades y fundaciones que cuentan con bolsas de financiación para proyectos de formación profesional, generación e innovación y transferencia de conocimiento científico y tecnológico. Asimismo, la capacidad de gestión financiera se practica mediante la creación de fideicomisos y oferta de actividades docentes catalogadas como servicios con efectos multiplicadores hacia estudiantes e investigadores. Considerar un aumento decoroso en el sueldo del docente coadyuvaría a una mejor calidad educativa, delimitando dichas remuneraciones al desarrollo económico nacional y al desempeño académico.

Las IES deberán asumir el compromiso de practicar transparencia en la rendición de cuentas sobre el ejercicio y operación de sus finanzas sean éstas de origen público o privado, ya que la reducción de asignaciones y subsidios presupuestales se tienen que reflejar en un ejercicio del gasto eficaz y eficiente. Es necesario considerar a la

inversión en educación superior e investigación científica como una verdadera inversión social, la sociedad del conocimiento y la adopción del paradigma de la educación permanente son referentes del contexto educativo, postulado por la UNESCO.

El diseño neoliberal de la nueva universidad se define en 5 ejes según Ibarra Colado (2007):

- 1.- Un estado auditor vigilante en la eficiencia de resultados.
- 2.- Fomento de nuevas formas financieras incluyendo programas de vinculación entre universidad-mercado-Estado.
- 3.- Diversificación del Sistema Nacional de Educación Superior.
- 4.- Modernización administrativa.
- 5.- Evaluación del desempeño con programas de remuneración individual a partir de indicadores de productividad.

EVALUACIÓN

En educación es prioritario instaurar un sistema de evaluación integral del proceso educativo; valoración de programas de fortalecimiento institucional, de insumos, desempeño individual y la acreditación formal por organismos independientes. Los académicos deben abandonar, según Ibarra Colado (2007), la destructiva competencia por valores más solidarios, ya que por obtener la beca al desempeño académico, adoptan comportamientos sujetos al rendimiento en la productividad, la capitulación y la información. Hay que reconfigurar identidades del modelo individualista por otro que permita un desarrollo solidario y acorde con los valores del desarrollo humano. Deben ser sujetos de evaluación todo actor involucrado en el proceso educativo: Estado, comunidad, funcionarios educativos, docentes, investigadores, padres de familia, instituciones de apoyo y alumnos, implementando sistemas de evaluación, acreditación y rendición de cuentas a través de políticas, estrategias, normatividades e indicadores de desempeño de la calidad académica. La difusión de los resultados evaluativos servirían para realizar una reingeniería procesual que establezcan medidas correctivas y asertivas.

CONCLUSIONES



1. La elaboración del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, con la participación social convocada por presidente Enrique Peña Nieto y definido de acuerdo al art. 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, deberá garantizar una educación integral que fortalezca la soberanía y democracia, que no responda a políticas educativas implementadas por mandatos de intereses extraños al desarrollo sostenible de la sociedad mexicana.
2. Dentro de la problemática cualitativa de México se puede mencionar: excesiva concentración de inscripción en algunos programas educativos, índices de graduación un poco bajos, inequidad de instituciones y programas, proporción baja de profesorado bien capacitado de tiempo completo ya que existe una gran dificultad para irse al exterior a estudiar, inequidad de programas e instituciones.
3. Existe bajo porcentaje de inversión en el sector educativo, falta de seriedad y continuidad de políticas macro de largo plazo, manipulación política en recursos económicos y falta de claridad por parte de algunos actores sociales para comprender que es urgente un sistema educativo eficiente. Hay tres objetivos estratégicos a cumplir para impulsar el proceso del cambio: fortalecimiento de la equidad y calidad, promoción del federalismo y participación social en la educación.
4. Es sustancial impulsar políticas educativas donde se tome en cuenta de manera sustancial la vinculación entre investigación educativa, práctica docente y la formulación de políticas públicas educativas. Asimismo sobre evaluación externa, acreditación y financiamiento a través de programas como FOMES (Fondo para la Modernización de la Educación Superior), PRODEP (Programa para el Desarrollo Profesional Docente), PROFOCIE (Programa de Fortalecimiento de la Calidad en Instituciones Educativas). Asimismo, CENEVAL (Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior) ofrece asertivos instrumentos de evaluación estandarizados para ingresar a la secundaria superior y a las IES, evaluando competencias de estudiantes con diferentes programas de grado al final de sus carreras.
5. El país necesita integrar una agenda de investigación nacional, con prioridades específicas en las cuales se reflejen sus necesidades, establecida ésta de manera cooperativa entre investigadores y

usuarios, mediante un Foro Nacional que discuta las prioridades y evaluación de la investigación, guiando y coordinando acciones entre instituciones de financiamiento, universidades e investigadores en lo individual, disminuyendo a la vez la fragmentación que caracteriza a la comunidad de investigación.

6. Las IES deben ser mejor subsidiadas para expandir sus programas de investigación y proporcionar un mayor número de becas a estudiantes, promoviendo así intercambios académicos nacionales e internacionales, llevándose a la vez una formación doctoral en investigación con suficientes fondos disponibles para proyectos que vayan creando a la vez nuevas posiciones para jóvenes investigadores con apoyo a becas de post doctorado.

7. El gobierno central deberá poner especial cuidado en desarrollar funciones donde mantiene el control y que son de aspectos sustantivos, tales como: definición de la currícula, producción de libros de texto y sistemas de evaluación, incluyendo como reto principal el que las instituciones educativas sean el instrumento principal del cambio y los profesores sean los protagonistas de la innovación educativa.

8. La formación del capital social debe vincularse con saberes pragmáticos y empíricos de manera transdisciplinar en el desarrollo de contenidos educativos y estrategias metodológicas que provoquen exitosos procesos de innovación educativa, asertivas formas de organización y gobierno, creación de alianzas estratégicas y mayor eficiencia en la toma de decisiones con estructuras descentralizadas que promuevan funciones sustantivas y mayor participación de actores articulados en redes académicas.

9. Es necesario fomentar comportamientos cooperativos dentro de las comunidades académicas para erradicar el individualismo y la competitividad. Promover propuestas de generación, difusión, transferencia y aplicación del conocimiento donde se adopten roles dinámicos con propuestas cambiantes que consoliden cuerpos académicos colegiados, ya que si no es de estas mentes ilustradas y creativas, ¿de dónde va a surgir la luz necesaria para lograr la innovación educativa que se demanda?

10. Debe aumentarse el precario apoyo a la investigación, tecnología



e innovación y que los organismos que definen lineamientos para obtener recursos se orienten a financiar investigaciones que no estén dispersas, aisladas, atomizadas o alejadas de las verdaderas necesidades del país.

11. Existen 500 investigadores educativos en México, 0.03% de 1.5 millones de profesores considerados desde pre-escolar hasta educación Superior, la mayor parte se especializa en investigación educativa a nivel profesional olvidando el básico (OCDE-CERI 2003), por lo que el número de investigadores es insuficiente comparado con el tamaño y las necesidades del sistema educativo. De acuerdo al SNI (Sistema Nacional de Investigadores), el 58% de los investigadores se concentran en la región metropolitana de la Ciudad de México sin condiciones necesarias para emprender investigación educativa. Su edad promedio es cerca de 50 años, con gran ausencia de investigadores jóvenes.

12. El perfil del investigador mexicano es muy diferente al de países miembros de la OCDE, donde se concentran en la enseñanza de cursos de post-grado y desarrollo de investigaciones, no así en México, que realizan varias funciones al mismo tiempo; investigación, enseñanza, consultoría, trabajo con asociaciones civiles y sindicatos, entre otras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANUIES (1999) Documento *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. México.

BOLETÍN "CONFLUENCIA" SER Y QUEHACER DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. AO 20- ENE- FEB-2012. ISSN: 1405-2342

Casanova Cardiel, H. (2007) *Universidad y educación pública: una responsabilidad de Estado*. Este País, No. 198. México

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 25 y 26.

De la Fuente, J. R. (2007) *Universidad y desarrollo*, Este País. México.

Didriksson T., A. y Herrera, A. (2002) *La transformación de la universidad mexicana: diez estudios de caso en la transición*. Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa. México.

Herrera, A. (2002) *El cambio en la década de los noventa: estudio comparado de diez Universidades públicas de México*.

Ibarra Colado, E. (2007) *Disputas por la universidad: cuestiones críticas para confrontar su futuro*, México, CEIICH_UNAM, Col. Educación Superior, (ISBN 978-970- 32-4618-2).

Lanz, R. (2002) *¿Quién teme a las reformas?* Mimeo, Caracas.

Maldonado, A. (2005) *Comunidades epistémicas: una propuesta para estudiar el papel de los expertos en la definición de políticas en educación superior en México*. Revista de la Educación Superior, 34 (134), ISSN:0185-2760



Murillo, P. (2005) *Enseñar y aprender en Educación Superior. Enfoques de Educación*. Montevideo, Uruguay.

Rubio Oca, J. (2006) *La Política educativa y la educación superior en México. Un balance*. México. SEP/Fondo de Cultura Económica.

<http://www.oecd.org/mexico/32496490.pdf>. Consultado el día 15 de mayo de 2015.

<http://www.presidencia.gob.mx/plan-nacional-de-desarrollo-2013-2018/>. Consultado el día 9 de marzo de 2015.



LA REVISTA CONTINENTE: REPRESENTACIONES DE REGÍMENES POLÍTICOS LATINOAMERICANOS (1947 - 1955)

PABLO ADRIÁN VÁZQUEZ

Licenciado en Ciencia Política

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón

pabloadrianvazquez@hotmail.com*

RESUMEN

La Revista Continente. Mensuario de arte, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general, desde su inicio en 1947 hasta su final en 1955, tuvo vinculación con el sistema cultural desarrollado durante el primer peronismo. Fue canal de expresión de un grupo de artistas y escritores que, bajo el impulso de Oscar Lomuto y la dirección de Joaquín F. Dávila, desarrollaron un mensuario de buena calidad gráfica, con editoriales y notas de apoyo a la política oficial, columnistas y periodistas de diversas secciones, y artículos orientados a difundir la realidad artística argentina y americana. Se publicaron, además, números especiales dedicados a provincias argentinas, acontecimientos culturales nacionales y países de América, donde se reseñó su historia y cultura. A su vez se reflejaba en dichos especiales una fuerte impronta del régimen político dominante en cada nación, el cual muchas veces tenía una correspondencia con el estilo de gobierno ejercido por el presidente Juan Domingo Perón.

Sobre esta premisa es que examino las categorías de comunicación política que explicita *Continente* sobre los distintos regímenes latinoamericanos por ella publicados, cuáles fueron sus características que los alejaban o acercaban a la experiencia peronista, y si gravitó dicha revista en el mundo de su época.

Palabras Clave: peronismo, comunicación, revista, América.

Fecha de Recepción: 15 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Octubre de 2014

LA REVISTA CONTINENTE: REPRESENTATIONS OF LATIN AMERICAN POLITICAL REGIMES

ABSTRACT

Continente, a monthly magazine launched in 1947, which dealt mainly with the arts, literature, science and topics of general interest, remained part of the cultural system developed during the first peronism, until its closure in 1955. It was a channel of expression for a group of artists and writers who, under the leadership of Oscar Lomuto and the editorial direction of Joaquín F. Davila, developed a quality graphic product with editorial and other columns supporting the governmental policy, columnists and journalists from different sections, and articles that casted a light on the Argentinean and Latin American artistic and cultural scenes. It also published special issues devoted to specific Argentinian provinces and cultural events, as well as to other Latin American countries, reviewing their history and culture and making a strong emphasis on the political regime dominant in each country, often in correspondence with the governmental style of President Juan Domingo Perón.

On this premise, I examine *Continente*'s categories of political communication in connection to the various Latin American regimes it dealt with, highlighting the features that distanced or approached them to the Peronist experience, as well as assessing the gravitation of this magazine in the world of its time.

Keywords: peronism, communication, magazine, America.



CONTINENTE

Esta publicación mensual se inició el 15 de abril de 1947, bajo el nombre de *Continente. Revista mensual argentina*. Y llevando como subtítulo *Mensuario de arte, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general*. Sólo en el año 1951 se le agregó en la tapa *Revista mensual argentina. Expresión de todo América*, a fin de reafirmar sus objetivos de abordar la temática cultural desde una visión argentina y americanista.

Se publicaron 103 números, con un tamaño aproximado de 0,20 x 0,13 cm, teniendo una cantidad de páginas variable, no inferior a 140 páginas, de buena calidad en su edición, en especial en la sección de plástica y fotografía.

El director fue el crítico de arte Joaquín F. Dávila (seudónimo de Carlos Peláez de Justo) y lo acompañó el periodista Oscar Lomuto, ambos impulsores y máximos responsables de la publicación. La editorial se llamó, casualmente, *Los Dos* y se situó en Av. Belgrano 835 de la Ciudad de Buenos Aires, la cual no dependió orgánicamente de ALEA, el multimédios peronista de la época.

Tanto la reseña de la portada como los epígrafes de pinturas, litografías, esculturas, fotografías artísticas o notas periodísticas de actualidad fueron bilingües con traducción al inglés o –como en el especial a Brasil– en portugués.

En el nº 1 se incluyó un testimonio donde se afirmó:

“El número de lectores de esta edición excede de 100.000” y que “ante la ley, ante nuestros avisadores y ante el Instituto Verificador de Circulación, somos responsables de esta afirmación”.

Para la edición de junio la propia revista afirmó que:

“tuvo una tirada de 30.000 ejemplares, agotada a poco de salir (...) 10.000 se destinan para el interior y al exterior; 1.000 se reservan para las necesidades de la suscripción y el resto es absorbido en esta capital”. (Dávila 1947, nº1:1)

El número del tiraje pareció un tema vital para una empresa editorial que buscaba auspiciantes y ganar un público masivo para dicho emprendimiento. Su costo fue de 50 centavos el ejemplar en toda América, luego variando ese mismo año a Ciudad \$2; interior \$3, para pasar a ser en el país \$2; exterior \$3, valiendo su último ejemplar \$7, tal la muestra de la inflación padecida en dicho período. En cuanto a las fotografías "el material fotográfico es proporcionado, con carácter exclusivo, por el Foto Club Argentino, la entidad del ramo más importante del país; por (Anatole) Sáderman, Annemarie (Heinrich), Witcomb y (Frans) Van Riel"; mientras que "el material plástico, por los artistas argentinos agrupados bajo el signo de La Cofradía". (Dávila 1947, nº1:1)

Casi todas las portadas fueron obras plásticas de autores argentinos, salvo algunas portadas con fotos de paisajes argentinos en las ediciones de 1951 y otras de autores o motivos de los países latinoamericanos a los que se les tributó una edición especial.

EDITORIALES

Joaquín F. Dávila confirmó en cada una de ellas su punto de vista sobre acontecimientos ocurridos en nuestro país y en América como la visión institucional del mensual. Las mismas aparecieron hasta inicios de 1952, luego tuvieron apariciones erráticas en 1955 sea para el especial sobre Venezuela, anunciar la muerte de su Director o para referenciar – de forma muy elíptica – en su último número, posterior al golpe de Estado de septiembre de 1955, la situación imperante en el país.

Como características de las mismas se encuentran: a) un planteo del "ser nacional", acompañado de una intención de estrechar lazos con los países americanos; b) una autorreferencia al papel de *Continente* en el mundo cultural y, de paso, potenciar la búsqueda de anunciantes; c) un apoyo manifiesto al rumbo oficial; y d) la referencia en números especiales sobre países americanos, provincias argentinas o eventos culturales.



Mensaje argentino y panamericano

Dávila editorializó considerando, en su primera época, darle impulso a la difusión de *Continente* a la vez de reflexionar sobre hechos significativos a nivel cultural –sobre todo en el ámbito de las artes plásticas– y el contexto político del momento.

En su primer editorial, titulada *Enunciación*, Dávila escribió:

“Traemos a la brecha un periodismo de nueva modulación en el campo nacional... Vamos a ejercer –así como suena– el apostolado de la argentinidad, por primera vez en nuestra prensa de modo tan cabal y absoluto. Vamos a valernos para nuestro trabajo, sencillo y feliz, de escritores argentinos, artistas argentinos, colaboradores argentinos y temas argentinos. Más claro agua.”

A la pluma inflamada de voluntarismo, suficiencia en la misión y acendrado nacionalismo aclaró que:

“Sin el menor atisbo de chauvinismo, por supuesto. Para lo cual tenemos un criterio propio de la nacionalidad: más que el accidente geográfico, cuenta el de radicación, y así las gentes nacidas en otras partes, pero que se han formado y cultivado en el suelo patrio, contribuyendo de algún modo a su grandeza, son argentinas para nosotros, argentinas como las que más”. (Dávila 1947, nº 1:1)

Amplió la cuestión americana y explicitó su búsqueda de contactos diplomáticos:

“Al iniciar la etapa internacional de la revista nos dirigimos por nota a todas las representaciones diplomáticas de países de América acreditados en la Argentina, solicitando de los jefes de misión el asesoramiento para reflejar en estas páginas la realidad de sus respectivas naciones”. (Dávila 1947, nº 8:1)

Lo patriótico se reflejó en imbricar la conmemoración de la sanción de la Constitución con el festejo del Día del Trabajo:

“Mayo se inicia para nosotros argentinos, con una doble celebración jubilosa: la del aniversario de la Constitución Nacional... y, en la misma jornada, la de la fiesta universal de los trabajadores... El 1º de mayo es, por todo ello, un día de afirmación de la argentinidad”. (Dávila 1948, nº 14:1)

Preeminencia de lo cultural y posicionamiento en el mercado editorial

Ante colaboraciones espontáneas refirió:

“La triunfal acogida que el público brindó a *Continente*... ha determinado, como era natural que ocurriese, una intensa corriente de colaboradores espontáneos, (...). No es, pues, que *Continente* cierre sus páginas a la colaboración espontánea por un mero capricho. Lo hace porque debe cumplir un vasto plan. Y su obra sólo está en sus comienzos”. (Dávila 1947, nº 5:1)

Con el título de *No es sólo una revista de arte*, refutó:

“Hay quienes, sin analizar la diversidad de su contenido, no quieren verla sino como una revista de arte. (...) Los altos valores de la argentinidad no son solamente plásticos; entiéndanlo los disparadores de anónimos. Las ciencias, las letras, la historia, las artes gráficas, la propaganda, la educación, el deporte, el comercio, la industria y la sociabilidad pertenecen a su acervo, y *Continente* los destaca en una leal y rigurosa selección”. (Dávila 1948, nº 11:1)

En *Esplendor de nuestras artes*, sentenció:



“La república asiste a un auténtico florecimiento de sus disciplinas plásticas, especialmente la pintura. (...) Al proclamarlo sentimos un legítimo orgullo. El trabajo de largo tiempo, a veces combatido con la peor de las armas, que es la de una indiferencia, y, a menudo llevado a cabo con grandes sacrificios, da en la actualidad sus magníficos frutos”. (Dávila 1948, nº 18: 1)

Apoyo manifiesto al rumbo político oficial

La línea oficialista se explicitó en editoriales laudatorias al gobierno. Proliferaron notas sobre el avance social y los logros del I y II Plan Quinquenal. Poco y nada se incluyó sobre la labor de la oposición, decisión que pudo deberse tanto a afinidades ideológicas propias como a sugerencias del gobierno, pero no existen datos que lo permitan afirmar.

Dávila señaló que:

“El gran movimiento popular que el 17 de octubre de 1945 registró su perfil inconfundible en las páginas de nuestra historia; (...); ese movimiento que responde a las directivas de un jefe, de un líder en el cual se encarna una luminosa doctrina de superación colectiva, irá ahora al cuarto oscuro no como a un rincón de sombras. Irá sabiendo honda y plenamente cuál es el destino de su sufragio”. (Dávila 1948, nº 20:1)

Aún más palmario fue el editorial sobre el acto del 17 de octubre de 1949:

“Por cuarta vez el pueblo argentino ha recordado fervorosamente la gesta del 17 de Octubre de 1945, jornada histórica a la que con profunda justicia se ha dado el nombre de Día de la Lealtad. (...) Una oscura confabulación... había conseguido desplazar al líder revolucionario de las posiciones en las cuales venía

realizando su obra magnífica. (...) El descamisado opuso la generosidad de su pecho a la corriente egoísta. Como en 1810, supo dónde estaba su destino". (Dávila 1949, n° 32:1)

El editorial de mayo de 1951, en *Un gran documento argentino*, destacó:

"Honda emoción causó en todo el país el mensaje de la Victoria leído por el presidente (...) Nos reconocemos en él. Y reconocemos en él nuestro feliz acierto al haber elegido a un conductor digno del destino sanmartiniano de la república, así como el raro privilegio que nos ha sido deparado al contar, para la construcción de la Nueva Argentina, con el corazón y la inteligencia de una mujer excepcional en quien se realiza y simboliza el sentimiento de amor que inspira al justicialismo". (Dávila 1950, n° 51:1)

SECCIONES Y ESTRUCTURA DE LA REVISTA

Se caracterizó por ir mutando su estructura acorde al acontecer editorial, a los apoyos financieros y a la búsqueda de público. Más que secciones fijas la revista tuvo temáticas permanentes que se reflejaron en artículos que iban mutando de nombre y de periodista.

Una constante fue la de incluir notas de interés general, unidas a artículos sobre cuestiones culturales a nivel nacional y americano. Estas secciones se denominaron *Notículas al margen*. *De todo un poco* y *Surtidor Informativo*. *Acerca de lo nuestro*. También la referencia mes a mes de un hecho nacional y continental (por ejemplo Septiembre en la patria y Septiembre en América). También se denominó *América al día*, a la sección de noticias breves de carácter social, político y cultural de ciudades americanas. A ello le seguían, generalmente, noticias sobre acontecimientos culturales (apertura de una muestra pictórica, ediciones de libros, estrenos teatrales y cinematográficos, etc.), como así también noticias sobre la obra del gobierno nacional, de gobiernos provinciales (en especial Córdoba y Buenos Aires) y de la Capital



Federal.

La política oficial fue cubierta con notas sin firma a través del relevamiento fotográfico de las actividades de los funcionarios de turno con epígrafes explicativos (en castellano e inglés) más que laudatorios. Si bien se destacaron las notas sobre el Presidente y su esposa, también tuvieron cabida ministros, gobernadores y miembros de las fuerzas armadas, en particular la Fuerza Aérea, destacándose el Instituto Aeronáutico de Córdoba, el Pulqui y el Pulqui II, y el aeropuerto Ministro Pistarini de Ezeiza.

Las *notifotos*, sección muy usada en esa época, incluía una, dos o cuatro fotos por página relevando un acto, viaje o acontecimiento particular. Esta sección fue muy usada para cubrir notas sociales (casamientos, compromisos y agasajos de personajes de la sociedad), exposiciones de arte, hechos internacionales, etc.

Luego le seguían las secciones donde se incluían poemas, cuentos cortos o reseñas históricas de autores argentinos o americanos (en particular en números dedicados a algún país), cinematografía, deportes y teatro, en especial el teatro independiente¹.

La nota social se incorporó como sección a los pocos meses de su iniciación:

“Nuestra revista (...) incorpora hoy a sus páginas la nota social, el reflejo gráfico de acontecimientos que constituyen manifestaciones de elegancia, de buen gusto, los cuales trasuntan la existencia de una cultura. La reunión, la fiesta, el agasajo, la boda, son muchas veces sucesos no sólo memorables para quienes actúan en ellos como protagonistas o testigos sino también hechos que revelan un nivel de refinamiento que honra a la república. Por ello queremos difundir ese honor”. (Dávila 1947, nº 9:1)

En cuanto a la publicidad se contó con apoyo privado y estatal en partes iguales, aunque siempre los organismos públicos aportaron fluidamente. Se encontraban marcas como Cerveza Quilmes, RCA Víctor, Cia. Italo Argentina de Electricidad, Artes gráficas Amorrotu,

Eternit (chapas), Alba, tiendas la Piedad, L.S. 4 Radio Porteña, Radio Belgrano, etc.; como publicidad oficial de Lotería y Casinos, Dirección General de Turismo de la Provincia de Córdoba, Flota Mercante del Estado, Ministerio de Comunicaciones, Ministerio de Aeronáutica, Aerolíneas Argentinas y demás. Infaltables fueron las publicidades y notas de "la Cofradía. Gente de arte y letras. Programa: "Fraternizar y Sonreír"", para promocionar sus reuniones en el Hotel Castelar de la Ciudad de Buenos Aires, y de Francisco Lomuto y de *Héctor y su Jazz*, popular orquesta liderada por Héctor Lomuto, hermano de uno de los propietarios de la revista.

Mención especial se lleva la referencia a las artes plásticas, esculturas, fotografías artísticas y relevamiento de exposiciones. Generalmente en las páginas centrales e intercaladas con las notas de interés general se encontraban las reproducciones de obras de artistas destacados en la plástica y escultura local, amén de fotos de estudio y artísticas de personajes famosos, dirigentes políticos, empresarios, actores y artistas plásticos realizadas por afamados fotógrafos. Allí se dieron cita obras de Benito Quinquela Martín, Xul Solar, Alfredo Guido, Raúl Soldi y demás artistas de la época.

Periodistas, colaboradores, autores y artistas seleccionados

Continente contó con colaboradores más variados del periodismo y las artes, desde viejos "martinierristas" como César Tiempo, escritores como Héctor Pedro Blomberg, León Bouché y León Benarós; dibujantes como Landrú y plumas más noveles como Rogelio García Lupo, quien "a los 22... dio sus primeros pasos en la revista Continente y [en] el semanario Opinión Económica". (Elustondo 2007).

También los editores publicaron artículos, sea Joaquín F. Dávila sobre arte o sobre alguna figura, como "Don Sebastián de Amorrortu. Figura patriarcal de la imprenta"; o el propio Oscar Lomuto reseñando el libro de Ángel María Zuloaga "La victoria de las alas. Historia de la aviación argentina" e inspirando reseñas sobre las Fuerzas Armadas.

En los primeros años, el mensual contó con los aportes de las plumas de Córdoba Iturburu, Alberto Sánchez Elía, Héctor Pedro Blomberg, José María Caffaro Rossi, Adolfo R. Avilés, Francisco E.



Collazo, Margarita Aguirre, Lino Eneas Spillimbergo, Aída Guillermina Morachel, Adela Eloísa Castro (notas generales), Mabel Anderson (modas), César Tiempo, Segundo B. Gauna, Mario Alcántara (prosa), Leopoldo Longinotti, Justo Mancebo del Riego, Enrique Pérez Mariluz, N. N. de las carreras, León Benarós, Roberto La Rosa, Ernesto Fantini Pertiné, Juan Carlos Echenique, R. de la Carrera S. y Juancito Qualunque.

La inclusión de plásticos destacados pero opositores al gobierno, como Soldi, más noticias y artículos de Manuel Mujica Lainez y Jorge Luis Borges, entre otros, demuestra que no hubo censura para quienes no apoyaran al peronismo en el mensuario.

En 1953 se publicaron reseñas biográficas de ídoles informales y no exentas de humor, con textos de Roger y caricaturas de Sturla, sobre Nicolás Mancera, Leonardo Castellani, Julio César Viale Paz, Horacio Raúl Klappenbach y Javier Fernández. En 1955 contó con Augusto Mario Delfino, Nelly Kaplan, Rogelio García Lupo, Alcides Gandolfi Herrero, Enrique de Gandía, César Tiempo (poesía y narrativa), Rodolfo de Ferrari Rueda, Córdoba Iturburu, Guillermo Meneses, Olavo Bilac, Mario Ezcurra Santillan, Cesar Francheschini, José Caffaro Rossi, Enrique R. del Valle, Alberto Sanchez Elia, Juancito Qualunque, Arturo Croce y Carlos Alberto Silva. Contó con las obras plásticas y de dibujo de Aquiles Badí, Giácomo Manzú, Rodolfo Franco y Alfredo Guido, entre otros; a la vez que incluyó textos de escritores fallecidos como Héctor Pedro Blómborg, Horacio Quiroga y Alberto Gerchunoff.

ESPECIALES

De las ediciones especiales se desprende que las mismas tuvieron su origen más en las posibilidades concretas surgidas de los contactos de Lomuto y Dávila que de una planificación de largo plazo, salvo en el caso de las galas de Mar del Plata y sobre San Martín. Se destacaron aquellas dedicadas a países latinoamericanos, las cuales referenciaron no sólo la producción cultural local sino, además, cuestiones políticas y sociales relativas con el régimen político de turno.

Las mismas fueron:

- Nº 22: *Homenagem a Brasil* (bilingüe español – portugués, 1949)
- Nº 23 y 24: VII Salón de Arte de Mar del Plata y especial Escuela Superior de Arte Ernesto de la Cárcova (edición conjunta febrero y marzo de 1949)
- Nº 28 y 29: Homenaje a Córdoba (edición conjunta julio y agosto de 1949)
- Nº 33: Mar del Plata y sus galas (1949)
- Nº 34: Homenaje al Libertador Gral. Don José de San Martín (enero de 1950)
- Nº 40: *Homenaje a Perú* (julio 1950)
- Nº 41: Homenaje al Libertador Gral. Don José de San Martín (agosto de 1950)
- Nº 42: *Homenaje a los Estados Unidos Mexicanos* (septiembre 1950)
- Nº 46: Homenaje al I Salón de Arte de La Rioja (enero 1951)
- Nº 60: Especial sobre los teatros independientes (marzo 1952)
- Nº 62: Los XV Juegos Olímpicos (mayo de 1952)
- Nº 64: Homenaje por el fallecimiento de Eva Perón (agosto 1952)
- Nº 71: Mar del Plata y sus galas (febrero de 1953)
- Nº 92: *Homenaje a Ecuador* (mayo 1954)
- Nº 99: *Homenaje a Venezuela* (junio 1955)

Características de los regímenes políticos latinoamericanos en los números especiales

En los especiales sobre Brasil, Perú, México, Ecuador y Venezuela la información sobre dichos países ocuparon la mayor parte de las páginas, dejando las últimas sobre noticias del ámbito nacional y difusión de la obra de gobierno justicialista. Las tapas fueron sobre obras plásticas de artistas de cada país homenajeado. La editorial iba antecedida por una descripción en castellano e inglés, salvo la de Brasil en castellano y portugués.

En los mismos se equilibran las secciones fijas de la revista con el contenido particular de cada país. Así, se encuentran notas de carácter histórico, "Miscelánea informativa" sobre cada país, "notifotos" con epígrafes en castellano e inglés sobre paisajes y edificios característicos; prosa y poesía de autores locales; obras plásticas de artistas de cada



nación, junto a notas alusivas a la hermandad de Argentina con dichos países (sea histórica o sea en el momento de su edición) y a avisos estatales y privados de cada país. Se destacan las apariciones de autoridades tanto en fotos como en textos alusivos, a la importancia de las artes, a hechos históricos y al momento político del momento.

Nº 22: *Homenagem a Brasil* (bilingüe español – portugués, 1949)

Tuvo la colaboración de Marius Vierira Gonçalves y el apoyo de Néstor Sozio Di Tella, representante de la firma Torcuato Di Tella en Brasil.

Aparece el “mensaje a los argentinos” del gobernador Del Estado de São Paulo Adhemar de Barros, El cual tiene una nota en homenaje bajo el título “um moderno estadista”, junto al juicio del ex embajador argentino ante el Brasil, el Dr. Juan I. Cooke.

Abundan las notas sobre San Pablo y Rio de Janeiro, sus museos, paseos y arquitectura.

Se le suman notas históricas sobre La revolución de Pernambuco, El grito de Ipiranga, Don Pedro I y II, estampas imperiales, una nota de Héctor Pedro Blomberg sobre Alfredo d’ Escargnolle, vizconde de Taunay,

Debajo de la foto del presidente general Eurico Gaspar Dutra se lee:

“Ha conquistado ya un descollante lugar en la historia de la nación hermana por constituirse en el inteligente encauzador de la democracia brasileña hacia una realidad pujante en sus aspectos materiales, justa en la solución de los problemas sociales y leal en el ejercicio político de las instituciones de la república. Auténtico estadista, inspirado por un alto sentido patriótico, bajo su dirección el Brasil ha conquistado nuevas y brillantes alturas”.

A esta le siguieron las fotos de Barros y Cooke, del ministro de Aeronáutica Armando Almeida y del embajador del Brasil en Buenos Aires, general Milton de Freitas Almeida.

Hay un artículo sobre el Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial

en Río, presidida por Waldemar Ferreira Marques, señalada como “una de las más significativas realizaciones” de Dutra, sumándosele “los beneficios del Centro Social Carmela Dutra, que proporciona educación física y alimentación adecuada”.

En el Brasil de Getulio Vargas, derrocado a fines de 1945 pero aún con gran influencia electoral, sus fuerzas se dividen:

“Uno, moderado y rural, el Partido Social Democrático (PSD) agrupaba a los notables provincianos que seguían su política. Otro, el Partido Trabalhista (PTB), destinado a encauzar las fuerzas más populares y obreras, ya estructuradas en sindicatos oficiales controlados por el Estado, pero con un elevado elemento movilizador. (...) La oposición formó una Unión Democrática Nacional (UDN)... En el agitado mes de octubre de 1945, que asistió al putsch militar contra Perón y luego su retorno triunfal, se generó en Brasil un ambiente golpista para evitar la previsible estratagema de Vargas para hacerse reelegir o impedir las elecciones (...). El golpe (...) se planteó como meramente preventivo... Vargas, por supuesto, no pudo ser candidato presidencial, pero sí a otros puestos”. (Di Tella 1993: 58)

Vargas volcó su apoyo al mariscal Dutra, quien fue presidente por el (PSD), pero:

“la opaca gestión del gobierno Dutra, y la orientación cada vez más conservadora que vino a adquirir bajo el influjo creciente de las fuerzas políticas tradicionales (...) iban a permitir al ex presidente marcaron diferencias que vinieron a justificar el lanzamiento de su candidatura para la renovación presidencial de 1950 bajo etiqueta laborista”. (Donghi 1992: 469)

Nº 40: *Homenaje a Perú* (julio 1950)

En este número abundan las notas sobre el imperio de los Incas, Pizarro, Santa Rosa de Lima, José Gabriel, San Martín, sobre las ciudades de Cuzco, Potosí, y todos los sitios históricos y museos de Lima.

Aparecen fotos del ministro de Relaciones Exteriores,



contraalmirante Ernesto Rodríguez; el director de protocolo del citado ministerio, doctor Luis Lanata Coudy y el secretario general del mismo departamento, doctor Javier Delgado Irigoyen.

Luego de un poema de Héctor Pedro Blomberg sobre Santa Rosa de Lima aparece la foto del presidente de la república del Perú, surgido de un golpe de Estado que erigió a una junta militar, general Manuel A. Odría:

“A cuya acción patriótica y esclarecida debe la nación hermana el rumbo de dignidad y de adelanto que ha tomado en los últimos tiempos. El pueblo peruano lo ha consagrado con fervoroso entusiasmo, consciente de que el pundonoroso militar y eminente hombre público es su fiel representación en una hora de afirmaciones nacionales y de justicia popular”.

Seguida de las fotos referidas al pasado colonial y a Machu Picchu, a los cuadros de imágenes religiosas y virreinales, artículos sobre Juana Manuela Gorriti y Francisca Gamarra, “mariscala” del Perú, se sumó el poema *Cantinela de Santa Rosa de Lima* de Leopoldo Marechal. También abundaron publicidades oficiales y privadas locales.

Las notas políticas se centran en la titulada *Para la soberanía peruana* sobre las relaciones comerciales argentino-peruanas con relación al petróleo y su explotación desde el ministerio de Fomento y Obras Públicas; y en la nota *Asistencia social para todos*, explayándose sobre la labor del ministerio respectivo.

En esa época, luego del triunfo electoral aprista pero con mantenimiento de restricciones prácticas a su actuar, las huestes de Haya de la Torre iniciaron una sublevación en 1948 que fue sofocada, manteniéndose la ilegalidad del APRA. Se impuso un golpe militar donde:

“La persecución del aprismo alcanzó intensidad mayor”. A su vez “el régimen reencontraba la base política de los de la década anterior; la derecha peruana (...) reactualizaba su alianza con el ejército; frente a una economía mundial

en alza (...) Perú volvía a una apertura desconocida... la economía nacional se mantuvo en ascenso. A su vez los nuevos gobernantes no dejaban de advertir (...) que la base ofrecida por la alianza oligárquico-militar no era suficiente (...); el presidente y su esposa parecieron dispuestos a utilizar las lecciones del peronismo, otorgando el voto a las mujeres, entre las cuales la señora María Delgado de Odría, esperaba reclutar nuevos apoyos para su marido, y cultivando asiduamente el favor político de las poblaciones marginales que el crecimiento de Lima estaba expandiendo rápidamente. Estas iniciativas eran recibidas sin favor por los aliados oligárquicos del régimen, que veían en ellas el comienzo de la búsqueda de una alianza política de recambio por parte de los militares. Cuando el último eco de la prosperidad exportadora de posguerra y su prolongación debida al conflicto coreano vino a apagarse, esos sectores políticos juzgaron deseable poner fin a la gestión militar". (Donghi 1994: 484 – 485)

Nº 42: *Homenaje a los Estados Unidos Mexicanos* (septiembre 1950)

La introducción de este especial se nutre de notas históricas sobre el grito de Dolores, Cortéz y Moctezuma, la profecía de Quetzalcoatl, el sacrificio de Cuauhtémoc, México independiente, El imperio de Itúrbide, la Virgen de Guadalupe, el cura Hidalgo, Sor Juana Inés de la Cruz, y el trono de Maximiliano, entre otros.

Hay notas sobre los artistas plásticos José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Raúl Anguiano y Diego Rivera, que marcarán –junto a la repredicción de sus obras– el tenor de este número.

A la profusa cantidad de fotos sobre paisajes, esculturas y edificios históricos se le suman poemas y textos de Amado Nervo y de otros autores de renombre de México.

El único detalle político institucional lo dio la foto del embajador de México en la Argentina, licenciado Juan Manuel Álvarez del Castillo.



Pero si de política se trata, la impronta de las litografías, acuarelas y murales de los destacados artistas mexicanos dan la muestra de la revolución mexicana, del mundo indígena, de la intensidad de las imágenes femeninas, de la vida de los trabajadores y de las costumbres populares.

A modo de ejemplo en el epígrafe de la obra *La venganza de los pueblos*, grabado en madera de Leopoldo Méndez se lee:

“Durante la segunda guerra mundial, este prestigioso artista mexicano puso lo mejor de su obra al servicio de la lucha antitotalitaria. Su trazo vigoroso acuerda con los temas trágicos de la pelea y la muerte. Exprésase así quien a la vez sabe captar la quietud y la dulzura de las mujeres indígenas, a las que rodea naturalmente de un ámbito de poesía”.

En esa época quedó lejos la impronta nacionalista del general Lázaro Cárdenas y empezaban las presidencias de los “licenciados”, donde el presidente Alemán tuvo un buen trato con Perón.

“Avila Camacho fue sucedido por Miguel Alemán (1946 – 1952), mientras el sistema partidario llegada a su máxima expresión. El PRI ganaba las elecciones con manipulación del voto (...) El predominio del PRI se asentaba en su tradición revolucionaria, que le granjeaba abundantes adhesiones populares, y en su experiencia exitosa de desarrollo industrial, que le permitía integrar a las nuevas fuerzas económicas”. (Di Tella 1993: 195)

Nº 92: *Homenaje a Ecuador* (mayo 1954)

En este número la editorial señaló:

“Durante el período republicano, el Ecuador ha sufrido hondas conmociones derivadas de luchas civiles y de controversias internacionales, relativas a la fijación de sus

fronteras (...) No obstante esas adversas circunstancias, el Ecuador enfrenta el porvenir con optimismo: practica una política de solidaridad con todos los pueblos hispanoamericanos y colabora eficientemente, dentro del Sistema Internacional, el mantenimiento de la paz y el respeto de las libertades y derechos humanos. En lo económico se encuentra en una etapa de rápido desarrollo: su industrialización se ha iniciado con firmeza y su agricultura prospera cada día, siendo sus principales productos de exportación el banano, el café y el cacao”.

En la página impar siguiente se ve una foto del presidente dr. José María Velasco Ibarra. Le siguen datos históricos y fotos de Quito, junto a notas sobre su desarrollo sociopolítico local, imágenes del ministro de Economía de Ecuador, Dr. Jaime Nebot Velasco, en Argentina junto al embajador ecuatoriano Ángel Chiriboga Navarro, el ministro de Comercio Antonio Cafiero y el presidente Juan Perón. Se le suman fotos del presidente Velasco Ibarra con el enviado de *Continente*, Eusebio César Rossi:

“El dr. Velasco Ibarra tuvo oportunidad de recordar momentos inolvidables vividos en la República Argentina a la vez de significar, con especial elocuencia, la magnífica labor de cercamiento que entre los pueblos de toda América realiza *Continente*”.

Acompañan también imágenes de paisajes, iglesias coloniales, de estatuas en Guayaquil de San Martín y Bolívar –que simboliza la reunión de los libertadores– y de Sucre y lugares históricos; y de las reuniones del alcalde de Quito, Dr. Rafael León Larrea con el representante de la revista, y del presidente Velasco Ibarra y el ministro de Defensa Nacional de Ecuador, Mayor Reinaldo Varea Donoso con el ministro de Marina argentino, contraalmirante Aníbal Olivieri, el embajador argentino en Ecuador, Dr. Ángel Robledo, el agregado militar coronel Pedro Clemente Passitot y oficiales del buque escuela argentino Bahía Thetis.



También hay imágenes del teatro al aire libre y la piscina construidos por el Consejo provincial del Gauyas, del proyecto de la penitenciaría de la Región Litoral, y varias del Colegio militar Eloy Alfaro, con discurso del Presidente, desfile militar, homenaje del embajador argentino a San Martín y actividades varias de los cadetes. Se incluyen fotos del ministro de Defensa Nacional y de la hija del alcalde de Quito, junto a fotos de damas de la sociedad ecuatoriana.

Hay una extensa nota con variadas fotos sobre la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito y su residente, Dr. Benjamín Carrión. También se hallan escritos sobre las letras, teatro y artes ecuatorianas, junto a poemas de autores locales, sumados a imágenes de esculturas y obras plásticas.

Las notas tratan de difundir la obra de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador en la educación popular; los ferrocarriles ecuatorianos; la labor del Seguro Social Ecuatoriano, en particular la construcción de casas y barrios populares; la Lotería de la Junta de Beneficencia de Guayaquil; el colegio Vicente Rocafuerte de Guayaquil; el Banco Central del Ecuador; la Liga Ecuatoriana Antituberculosa y el Parlamento ecuatoriano. A esto se le suman publicidades oficiales y del sector privado ecuatoriano.

Se caracterizó políticamente este período de la siguiente forma:

“En contraste con Perú, en Ecuador, Velasco Ibarra había creado una fuerza social que constituía casi una caricatura del aprismo, con menos cohesión, disciplina política y desarrollo ideológico... El futuro le depararía una seguidilla de breves períodos en el poder y violentas expulsiones, que lo convirtieron en un paradigma de político con apoyo de masas, pero demasiado endeblemente estructuradas como para permitirle consolidar un régimen propio. [En 1944] asumió inmediatamente, dando gran injerencia a sus colaboradores de izquierda, pronto rechazados y perseguidos, y sustituidos por el nuevo populismo “peronista” dirigido por Carlos Guevara Moreno... Dos años después... Velasco proclamó la Dictadura [1946], tropezando otra vez con las Fuerzas Armadas que lo

depusieron... [En 1952] contó con decidido apoyo de Perón y del populismo independiente de Guevara Moreno y su CFP (Concentración de Fuerzas Populares), además de la fascista Agrupación Nacionalista Revolucionaria Ecuatoriana (ARNE). Esta vez –la tercera– logró terminar su período [1952 – 1956]”. (Di Tella 1993: 184 - 186)

Nº 99: *Homenaje a Venezuela* (junio 1955)

Fue enteramente destinado al país homenajeado y el que tuvo más números de páginas. Desde la entusiasta editorial, la nota *Panorama en esquema de Venezuela* y textos apologeticos sobre Marcos Jiménez y su esposa, firmados por el propio Joaquín F. Dávila, *La figura de un gran presidente*, junto a sus datos biográficos, marcan el tenor laudatorio de la edición, favorable al régimen político de aquel momento en Venezuela.

No faltan notas sobre la historia local, el teatro, la música y las artes en general, Miranda, Sucre y Bolívar, escribiendo poemas alusivos a la gesta libertadora. Se incluyeron homenajes a personalidades como Bolívar en la pluma de Córdoba Iturburu; sobre el escritor venezolano Andrés Bello por Augusto Mario Delfino; *Perspectiva de la pintura venezolana*, por Mariano Picón-Salas; *La revolución de abril en Caracas y la de mayo en Buenos Aires*, por el venezolano J. A. Goya; *El general Sucre y el general Arenales. Cruz de espadas*, por Ángel Grisanti; y un texto de Lourdes Morales titulado *El amor de los humildes*, sobre Eva Perón.

Edición abundante en fotos de paisajes, obras pictóricas y actividades culturales, pero sobre todo de edificios oficiales, obras públicas, complejos habitacionales, actos oficiales, funcionarios venezolanos, y en imágenes del presidente, su señora esposa Flor Chalbaud y su hija Marisol. Con respecto a su esposa, ella figura constantemente, desde artículos sobre su actividad desde la Sociedad Bolivariana de Damas, hasta imágenes con sectores populares y una foto de estudio con traje sastre remedando a Evita.

“Doña Flor Chalbaud de Pérez Jiménez, esposa del



presidente de Venezuela, no sólo atiende con celo todas las obligaciones oficiales que le corresponden y cuida de su hogar, de sus tres hijas, con la amorosa dedicación de siempre, sino también encabeza, con profundo sentido de solidaridad social, múltiples obras destinadas a elevar la cultura y consolidar el bienestar del pueblo. Organiza y vigila a lo largo de jornadas en las que no se da ningún descanso. Va de una parte a otra del país para llevar a todas el estímulo de su presencia y estudiar sobre el terreno los problemas que pueden afectar a la mujer y a la infancia". (Dávila 1955, nº 99: 25)

Se anexan artículos sobre la ciudad de Caracas, las autopistas, la Escuela Militar, el hospital clínico, servicios públicos, el ministerio de Comunicaciones, acueductos, unidades agrícolas, el petróleo, la lucha contra el paludismo, la prevención del delito, el Centro de Investigaciones Agronómicas, la Ciudad Vacacional de Los Caracas – “destinada a los trabajadores y a los servicios del Estado”–, el Hipódromo Nacional, la Sociedad Bolivariana de Venezuela, y sobre las fuerzas armadas. Amén de ello, hay publicidades oficiales y privadas de Venezuela.

En el número 103, que iba a ser el último de *Continente*, se incluyen desde una carta de la Asociación de Escritores venezolanos, ponderando el número especial sobre Venezuela, notas referidas a periodistas y escritores venezolanos, sobre el Hogar Americano de Caracas para escritores, imágenes de Caracas y de obras públicas. Aunque se omitió cualquier mención sobre Pérez Jiménez.

Producido el golpe militar en 1945, el presidente Rómulo Betancourt aprovechó a realizar una serie de reformas sociales, expansión de la participación del Estado y fortalecimiento de su partido Acción Democrática. En 1947 asumió el intelectual Rómulo Gallegos como presidente, pero fue derrocado al año siguiente y se impuso una junta militar, a la cual le sucedió en 1948 el mando del coronel Pérez Jiménez.

Halperin Donghi analizó:

“Pero éste no obtiene el apoyo de los partidos rivales de Acción Democrática, ya arrojada a la ilegalidad junto con el comunismo, y en 1952 sólo llega a la residencia constitucional gracias a la abierta falsificación de los resultados electorales; para mantenerse en ella debe implantar una dictadura cada vez más estricta, mientras una ola de prosperidad deja atrás todo lo antes conocido en un país que gracias a la bonanza petrolera no ha dejado un instante de acrecerla en los años de la depresión mundial. Mientras el gobierno gasta febrilmente en la transformación de Caracas en una gran capital mundial, el crecimiento espontáneo de ésta se refleja en la expansión de sus suburbios elegantes, pero también de otros que albergan a una extendida clase media y en la orla de nuevos barrios de barracas que alojan a los protagonistas de un éxodo rural cada vez más vertiginosos”.

Juan Perón, huésped en el exilio, expresó su opinión sobre el régimen venezolano:

“En Venezuela trató Pérez Jiménez de hacer obras sociales, pero deshumanizadas, y ocurría, por ejemplo, que construían un edificio de cinco pisos y, como estaba destinado a los pobres, no ponían ascensor. Además, Venezuela, en aquellos tiempos de Pérez Jiménez, obedecía a los dictados de Washington, y después los americanos se lo pagaron entregando a Pérez Jiménez a sus enemigos venezolanos. (...) Pérez Jiménez cometió abusos; era el suyo un régimen policíaco, daba negocios a los militares y, naturalmente, acabó con una revolución, una revolución netamente comunista. (...) A mi juicio, el gobierno de Pérez Jiménez fue bueno desde el punto de vista administrativo y malo desde el punto de vista humano. Fue bueno porque creó obras públicas, construyó muchas viviendas y carreteras y convirtió a Caracas en una gran ciudad. Pero el gobierno humano me pareció



desastroso por abusivo. (...) La gente era pobre y pagaba muchos impuestos. (...) No existen industrias (...) No tiene mano de obra. No tiene técnicos. No tiene consumidores. (...) Pérez Jiménez hizo carreteras fantásticas, pero, ¿para qué sirven si no hay nada que llevar por esas carreteras? ¡Y, además, el clima y las infecciones...! El estado sanitario es pavoroso, y lo comprobé en mí mismo” Y agregó: “Porque [Pérez Jiménez] no era un luchador, no era un hombre que persiguiera un ideal; se apoderó del gobierno merced a las circunstancias, pero sin orientación, sin una causa a la que servir”. (De Tena 1986: 245 -247)

A MODO DE CONCLUSIÓN

Emprendimiento comercial de índole cultural, la publicación de Joaquín F. Dávila y Oscar Lomuto se planteó como alternativa en una época donde la oferta cultural fue numerosa, pero escasamente neutral con relación al peronismo.

Se conceptualizó que:

“En el intento de constituir un polo intelectual desde el peronismo es que debe insertarse el proyecto de la revista Continente. La misma proponía una aproximación latinoamericana y argentina a la cultura liberal. Alardeaba de una presencia fuerte en Argentina y Latinoamérica, pero este proyecto fue al final una combinación de propaganda oficial, apenas disfrazada, y artículos sobre temas políticos y culturales”. (Zarrilli 1999: 362)

Dicha afirmación se quedó a mitad de camino ya que –por lo que he visto en todos sus números –si bien se planteó favorable al gobierno no se embanderó totalmente por el peronismo. Sus editoriales son más que explícitos a inicios de los '50 ese tenor mermó en el segundo gobierno de Perón el cual concentró los medios de comunicación y pudo haber condicionado a veces la libertad de expresión.

Tarea difícil es determinar las características del lector promedio y

ver cuáles fueron las reacciones ante sus interpelaciones. El mensuario se planteó desde una perspectiva heterogénea, a fin de captar un público masivo, con cierto conocimiento sobre la temática cultural y con ganas de informarse sobre asuntos de países hermanos. Más que asemejarse a *SUR*, el ser tan amplio en notas y opiniones hace a *Continente* más cercano a *El Hogar*, aunque con mayor desarrollo de la plástica. Si bien se la considera algo más que una revista de arte, el diálogo y la interpelación son tributarios al sector de las artes plásticas. De allí su autodefinición de “*pinacoteca manual argentina y de América*”, dada en el emblemático n° 100 del año 1955.

Más complejo es relacionar dicha temática con la inclusión de notas y artículos sobre el desarrollo de las Fuerzas Armadas, lo que planteó una heterogeneidad más propia de un magazine que de una revista especializada en cultura. Seguramente primó más el apoyo económico obtenido por los contactos de Lomuto que una estudiada planificación de contenido e interconexión del material publicado con cierta lógica nacionalista militarista.

En cuanto a lo reflejado en los números especiales de países latinoamericanos, el análisis es variado. Más allá de la decisión editorial de reflejar la realidad cultural local de cada país se tradujo, conciente o inconcientemente, el clima político de la época. Por lo que se manifiestan las acciones de los Estados en la posguerra con fuerte desarrollo social, obras públicas e intentos de articulación política con los sectores populares.

En Brasil se nota el formalismo conservador del régimen de Dutra, aunque hay espacio para incluir el “Centro Social Carmela Dutra”, sin ponderarse en la publicación –aunque existió– el contacto político de Dutra con Perón. Perú es reflejado equilibrando la historia colonial y los logros del régimen del general Manuel A. Odría en materia social y económica. En la revista se reflejan los contactos económicos y políticos de la dictadura peruana con el gobierno justicialista. El especial sobre México fue hegemonizado por la plástica y el muralismo, y las menciones al PRI fueron inexistentes, como así la relación con el peronismo. Ecuador y Velasco Ibarra tuvieron una impronta republicana en las páginas de *Continente*, pero con fuerte presencia de la acción social gubernamental y de las fuerzas armadas, donde el



contacto con el peronismo –y su ejercicio de poder– se evidenció tenuemente.

La Venezuela de Pérez Jiménez demostró, en la edición especial, un proceso mimético con el régimen peronista, en el desarrollo de la obra pública, políticas de Estado intervencionista y hasta en la presencia de su esposa en materia social. Observando dicho número se podría asemejar la impronta peronista en el accionar estatal, aunque no en la relación con el movimiento obrero, amén del clima policíaco venezolano, denunciado por el propio Perón.

Quizás este trabajo y otros que le sigan posibilitem rescatar del olvido el legado de dicha publicación que intentó reflejar la realidad cultural argentina y americana.

NOTAS

1. Es un detalle no menor ya que, se afirmó, fueron un foco de resistencia cultural al peronismo. Refirió José Marial, colaborador de *Continente*, que: "No obstante las periódicas amenazas, la clausura del teatro IFT y el decidido empeño de las esferas oficiales por inficionar a la escena independiente, a través de muestras y concursos, y convertirla en adlátere de la política oficial, el movimiento impulsa su labor y desde sus respectivos tinglados cada teatro cumple su actividad con heroico empuño, con decidida visión", en Ciria, Alberto (1983): *Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*. 1ª edición, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, pp. 241-242.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ciria, A. (1983) *Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*. 1ª edición, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Dávila, J. F. (director) *Revista Continente. Mensuario de arte, letras, ciencias, humor curiosidades e interés general*. Buenos Aires, Editorial Los Dos, 1947 – 1955 (colección completa)

Di Tella, T. S. (1993) *Historia de los partidos políticos en América Latina, siglo XX*. 1ª edición, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Elustondo, G. (2007) *Premio a Rogelio García Lupo de la Fundación de García Márquez*. Diario Clarín, martes 11 de septiembre de 2007, edición digital, incluido en: <http://www.clarin.com/diario/2007/09/11/sociedad/s-03601.htm>

Halperin Donghi, T. (1992) *Historia contemporánea de América Latina*, 4ª edición revisada y ampliada, Bs. As, Alianza, p. 469.

Luca De Tena, T., Calvo, L. y Peicovich, E. (1986) *Yo, Juan Domingo Perón, Relato autobiográfico*. 1ª edición, Barcelona, Planeta.

Zarrilli, A. (1999) Un símbolo cultural de la Nueva Argentina: Continente, 1947 – 1955. En Girbal-Blacha, N. y Quatrocchi-Woisson, D. (directoras), (1999) *Cuando opinar es actuar*. 1ª edición, Buenos Aires, Academia Nacional de Historia.



LÓGICAS DE OCUPACIÓN ESPACIAL DE LAS LLAMADAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN LA CIUDAD DE SALTA

LUIS ALFREDO FERNÁNDEZ

Estudiante de la Licenciatura en Antropología
Investigador BIEA, CIUNSa, Universidad Nacional de Salta
fernandez.luisalfredo@hotmail.com*

RESUMEN

La ciudad de Salta presenta en sus folletos turísticos fotografías de paisajes urbanos armoniosos, dejando intencionalmente fuera aquellas zonas peligrosas y sus respectivos indeseados urbanos. Dentro del gran espectro de indeseados nos enfocaremos en las llamadas personas en situación de calle, aquellas que su principal característica es la no vivienda, no sólo eventualmente sino que hacen de su condición un estilo de vida, una forma de existir.

Consecuentemente, pensaremos al sujeto como horizonte liminar de nuestra reflexión social, no sólo porque el sin hogarismo en esta ciudad viene acompañado de una desafiliación, haciendo que la mayoría de estas personas estén afectivamente solas, sino porque es en su soledad donde se expresan los fenómenos sociales más interesantes. Así, en el siguiente trabajo problematizaremos las lógicas de ocupación espacial de las personas en situación de calle. El objetivo de este artículo no es presentar un esquema ocupacional sino las dinámicas de emplazamiento en las zonas de bazar y vigilancia, complementadas con las representaciones del espacio que las mismas personas hacen del territorio que ocupan, del espacio que las definen. Además, esperamos que esta reflexión no se reduzca a la ciudad de Salta sino que sea heurística para toda la región del NOA.

Palabras clave: urbano, lógicas espaciales, personas en situación de calle, zonas de vigilancia y bazar.

Fecha de Recepción: 14 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Abril de 2015

LOGICAL SPACE OCCUPANCY OF HOMELESS PEOPLE IN THE CITY OF SALTA

ABSTRACT

The city of Salta shows in its tourist brochures harmonious pictures of cityscapes, leaving intentionally out those dangerous and undesirable urban areas. Within the wide spectrum of undesirable areas we focus on so called homeless people, those which its main characteristic is the lack of a home, not only in an eventually but conditionally way, which turns their situation in a lifestyle, a way of being.

Consequently, we will understand the subject as a liminal horizon of our social reflection. Not only because of its homeless condition in this city but also by its disaffiliation, making most of these people affectively alone. Is in their loneliness where they express the most interesting social phenomenon. So, in the following work we will analyze the logic of spatial occupation of people in the streets. The aim of this paper is not to present an occupation scheme but to show the emplaced dynamics of the areas of bazaar and monitoring, complemented by the representations of the space people do in the territory they occupy which define them. We also hope that this reflection will not be only reduced to the city of Salta but that in the future it engages the entire northwest region of Argentina.

Keywords: urban, space logic, homeless, areas of bazaar and monitoring.



DESARROLLO

La ciudad de Salta es conocida como *Salta La Linda*, "pretendido símbolo de tradición y paisaje, carátula con la se presenta la imagen turística" (Flores Klarik 2001: 6). En la misma se restauraron y construyeron distintas estructuras para mantener una imagen colonial de una Salta que elegantemente se maquilla para el turista como parte de las distintas estrategias de comercialización, proyecto mayor que impulsó el poder ejecutivo de la provincia en la década del '90 que continúa hasta el día de hoy. Pero como si fuera la parte de atrás del escenario, detrás de las cortinas que tejió el poder salteño desde mediados de siglo XX, existe una Salta no tan Linda, donde ciertos fenómenos urbanos no impresos en los folletos turísticos son visibles, donde el reflejo del *glamour* pierde fuerza.

Lo que podríamos llamar el casco céntrico de la ciudad convoca la atención de sus visitantes por sus edificaciones coloniales, o pretendidas coloniales, invitando al observador a levantar su mirada a las fachadas superiores estéticamente dispuestas que continuamente acompañan las cuadras de Salta dirigiendo el foco de las cámaras fotográficas dirigidas levemente hacia el cielo. Pero muy debajo de eso, más cerca del asfalto, las veredas y las calles, existe un mundo también cargado de significados y tensiones, es en este mundo donde se enfocará nuestra etnografía. Siguiendo la propuesta de Roggiero y South, y suspendiendo el esquema del imaginario que trajimos anteriormente por un momento, podemos pensar el centro salteño geográficamente y realizar un recorte territorial dividiéndola por lo menos en tres zonas: zonas de vivienda, de vigilancia y de bazar (Roggiero and South 1997). La primera refiere a aquellas viviendas ubicadas en el casco céntrico efectivamente habitadas; la segunda zona está conformada principalmente por negocios, galerías, bancos, edificios públicos y religiosos (algunos albergan los toques coloniales tan fotografiados), espacios que sólo se activan en los horarios comerciales con muy pocas excepciones, es aquí donde se supone aparece el control policial, la iluminación, un flujo constante de

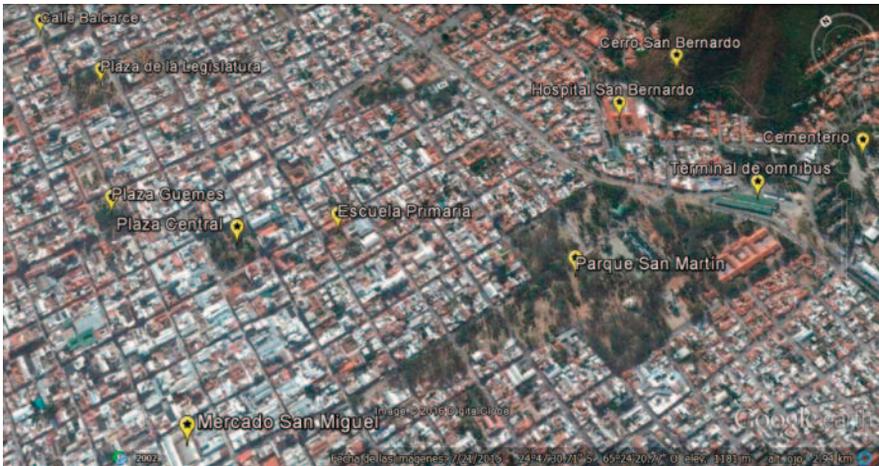
transeúntes, mercadería y dinero, en sus puertas y veredas se enfocan las cámaras de seguridad que cuidan (mientras vigilan) al ciudadano en sus paseos, son estas puertas las que emiten luz y sonido, ofertas y demandas, atención al público y público atendido. Por último, contamos con las zonas de bazar donde los controles policiales no llegan con la misma potencia, donde las cámaras de seguridad no enfocan lo sucedido ya que los negocios aquí dispuestos están dirigidos a otro público, donde prevalecen los vendedores ambulantes, la venta de sustancias ilegales, donde se supone está presente la delincuencia, la prostitución, la suciedad. Estas zonas se activan aún más cuando la oscuridad impone su dominio ya que la iluminación del alumbrado público no abraza todo el paisaje. De todas formas, no hay que pensar que estas tres zonas están divididas organizadamente con fronteras definidas, sino más bien están interconectadas a pocos metros, salpicadas azarosamente en una suerte de mosaicos difíciles de encasillar donde a la vuelta de un vendedor ambulante de panchos que reúne a un grupo de jóvenes que responden al estereotipo de *villeros*¹, encontramos una agencia de turismo debajo de un hotel de varios pisos y bastante lujoso. A su vez, las zonas de bazar no sólo suponen espacialidad sino también temporalidad, un monumento de una rotonda que al mediodía sirvió como escenario de un almuerzo familiar, horas después pasará a ser una silla de descanso de un *trapito*², y por las noches se convertirá en el punto de encuentro de vendedores de drogas que tienen que organizar su negocio nocturno. Es en estas zonas de bazar y vigilancia (definidas espacial y temporalmente) donde las personas en situación de calle, interés último de nuestro estudio, pasan la mayor parte de su tiempo.

Por consiguiente, podemos decir que las llamadas personas en situación de calle realizan gran parte de sus vidas en el espacio público: la terminal de ómnibus, la sala de espera de un hospital, el cementerio, un parque extenso, las faldas de un cerro, un callejón oscuro, una esquina, la puerta de un negocio, la entrada de una escuela, la pared de un kiosco, un estacionamiento de autos, entre otros, son utilizados sobre todo para desplegar sus estilos de vida, para su ser en el mundo.



Así, doña Carla y doña María, a partir de las once de la noche, buscan un banco en la parte externa de la terminal de ómnibus destinada a los viajeros, ya que los guardias les prohíben permanecer dentro del edificio, para ubicar sus bolsas y acomodarse para dormir, esperan pacientes a que los últimos colectivos de la una de la mañana separen a los familiares que fueron a despedir a sus viajantes para que el flujo de personas disminuya, y ahí más tranquilas con menos ruido a su alrededor, disponerse a dormir. A pocos metros y a la misma hora, don Ariel, que pasó la tarde con sus amigos en la esquina donde puede charlar, reír y tomar mate, se dirige a una glorieta de la Virgen del Milagro para dormir en sus faldas una vez más. A dos cuadras, mientras el último colectivo arranca, detrás del puesto de vigilancia en un lugar bastante oscuro afuera del hospital San Bernardo, muy cerca de la sala de espera siempre llena de despiertas y atentas personas esperando buenas noticias de sus familiares atendidos, don Ernesto acomoda sus cartones, su frazada y sus pertenencias para dormir. A menos de unas cinco cuadras de la terminal sobre el parque San Martín (el espacio verde céntrico más extenso de la ciudad), el Chileno, la Gringa, Santiagueño y el boliviano Santos acomodan su colchón sobre la plataforma metálica que expulsa aire caliente durante todo el día (como parte del sistema de ventilación del supermercado frente ellos) esperando no ser molestados por los distintos personajes que acuden al parque. Estas ocho personas que ahora nos sirven de ejemplo, ilustran la territorialización del espacio (De Certeau, 1987), espacios tanto iluminados como oscuros, que forman parte de las zonas de vigilancia y bazar, donde pueden dormir lo más cómodos posibles, sin molestar a nadie, esperando no ser molestados por nadie.

En este sentido podríamos realizar un mapa de la ciudad de Salta enfocándonos en los lugares utilizados por estas personas para dormir haciendo un mero relevamiento sobre la dispersión que de este ejercicio resulta, tomando en cuenta el recorte territorial como parámetro. Pero antes mostraremos un mapa con los lugares referentes de la etnografía.



Mapa 1: Casco céntrico de la ciudad de Salta señalando los lugares importantes para el escenario etnográfico.



Mapa 2: Casco céntrico de la ciudad de Salta. Ubicación de los espacios elegidos para dormir.

En este mapa del casco céntrico de la ciudad podemos ver marcados con una marca de posición azul los lugares elegidos para dormir de aquellas personas que prefieren la soledad, y con los rojos a los grupos



que también duermen en las calles. A continuación realizaremos un mapa que muestra aproximadamente las zonas de vigilancia y bazar para cruzar las calles, las esquinas y veredas con el mapa anterior.



Mapa 3: Casco céntrico de la ciudad de Salta. Zonas de bazar y de vigilancia.

Aquellas zonas de vigilancia están indicadas con una circunferencia color rojo, las de bazar están señaladas con rectángulos amarillos para diferenciarse. Como se puede ver, existe una intersección entre los lugares públicos que mantienen sus luces encendidas durante toda la noche (zonas de vigilancia) como la terminal de ómnibus, los hospitales San Bernardo y Hospital del Milagro, lugares cerca de la plaza 9 de Julio, peatonales, entre otras calles; y los lugares oscuros (zonas de bazar) como el parque San Martín, el cerro San Bernardo, el cementerio de la ciudad, entre otras cuadras. Aún más, este mapa es una fotografía respecto al gran dinamismo que presentan estas personas, a pesar de que la terminal, el hospital y el cementerio siempre cuentan en sus alrededores con personas en situación de calle, éstas no siempre son las mismas. Pero encontramos aquí lo interesante: ¿Qué tienen la terminal, el hospital, el cementerio, ciertos espacios verdes, ciertas cuadras que siempre, o casi siempre, tienen personas durmiendo a sus alrededores aunque éstas se renueven durante el

año?

Estas coincidencias se deben a la dinámica que caracteriza tanto las zonas de vigilancia como las zonas de bazar. Conociendo la exposición que presenta la calle, en caso de buscar protección uno preferiría dormir en una zona bastante iluminada cerca de un control que al mismo tiempo sirva de protección: doña María y doña Carla saben que están seguras en la terminal, donde las luces no se apagan nunca, donde el flujo de viajeros, empleados y vendedores es constante, donde pueden descansar sin preocuparse. Al mismo tiempo, don Marcelo un hombre de unos cincuenta años duerme al final del parque San Martín, justo al frente de una seccional de policía donde supone que no pueden asaltarlo. A unas dos cuadras paralelas, Santiagueño nos cuenta, mientras se prepara para dormir en la puerta de la escuela Sarmiento, que están bien por dormir ahí, ya que a veinte metros aproximadamente dos policías los están observando durante toda la noche y esta observación significa para ellos protección. Del mismo modo, sobre el pasaje Castro, frente a la plaza Güemes, Don Pedro, un hombre de sesenta y seis años, arma su *monoambiente* en las puertas de un edificio público frente la central de policía, esperando que le sirva de protección ya que al tener problemas legales con la municipalidad teme ser atacado por las noches. San Luis, la primera persona que contactamos, durmió durante meses en las puertas del mercado San Miguel junto a otros dos hombres teniendo la seguridad de que el celador también los miraba de reojo. A pocos metros de la plaza central sobre la calle Buenos Aires antes de llegar a la calle Caseros, don Lito acomoda su bolsa de tela donde guarda sus herramientas de trabajo de jardinería y se sienta en la puerta del negocio elegante de artesanías, tapándose con un pino aun pequeño, bajándose la gorra, cruzando brazos y piernas, preparándose para dormir; y a unos dos metros más lejos de la plaza, doña Nina, que camina muy lento por sus varices, dispone a echarse en la entrada de una agencia de turismo, aprovechando los cartones tirados en la misma cuadra, acomodándolos junto a una frazada que transporta todo el día para acostarse debajo del cartel luminoso que ofrece paquetes turísticos a Cafayate; ambos saben que en esa cuadra existe un control policial que les permite dormir más tranquilos. Como vimos,



todas estas personas eligen sus lugares de pernocte buscando protección en zonas iluminadas durante toda la noche, cerca de símbolos de seguridad como la policía, o la misma seccional, y esperando ser visibles para éstos. No significa que estas personas tengan un constante miedo ni estén confiadas que no serán asaltadas, sino que existe una lógica espacial donde una de las variables a considerar al momento de elegir un espacio de pernocte es la seguridad del mismo, tomando en cuenta los peligros y exposiciones constantes que devienen con la noche.

Pero en caso de buscar soledad, donde antes que la protección y la luz prefieren la oscuridad, buscando un mínimo de privacidad y tranquilidad para estar en estado de ebriedad sin ser hostigado por la policía, ni molestando a otros transeúntes, el cementerio, el centro del parque, las faldas del cerro San Bernardo, el fondo de un estacionamiento, entre otras cuadras, serán los espacios predilectos para ser ocupados. Así, por ejemplo don Figueroa había instalado su casa a las afueras del cementerio de la ciudad, ahí tenía una construcción de madera y chatarra de aproximadamente un metro de alto, tres de largo y dos de fondo donde podía guardar sus pertenencias y vivir, ahí utilizaba dos colchones que le permitían dormir relativamente cómodo. Su casa estaba construida de manera tal que desde la seccional frente del cementerio no podían verlo, disponía del lugar para llevar amistades a compartir unos vinos, o simplemente descansar sin que nadie lo moleste, el cementerio no es un lugar iluminado y sólo lo transitan consumidores de drogas, algunos jóvenes que entran al cementerio a realizar actividades rebeldes, y otros, como don Figueroa, que prefieren pasar sus noches compartiendo con amistades. Bordeando la terminal sin tocar el asfalto, dirigiéndonos al cerro San Bernardo podemos encontrar un grupo de personas que instalaron, al igual que don Figueroa, una especie de campamento base, o en términos arqueológicos, un asentamiento de usos múltiples donde encontramos registros de actividad humana, ya que es una ocupación fija, guardan en ella colchones, frazadas, ropa y comida debajo de dos árboles que les brindan sombra y los tapan de la lluvia. Ahí tienen una serie de plásticos que les permiten esquivar la humedad de la lluvia manteniendo siempre seca la cocina, ese montón de piedras

donde pueden cocinarse un guiso, o un asado en el mejor de los casos. A su paso dejan rastros de actividad humana, huesos con cortes tramontina; picos de botellas de vidrio y plástico; utensilios reutilizados como vasos de *tetrabrik*³; o metales retallados que sirven de cuchillos, también encontramos pozos de mástil de campamento base y una serie de arte rupestre donde escriben sus apodos de pila, San Roque, el Pela, Jujuy y La Gorda, evidenciando su territorialización (Buchanan, 1993). Ya dirigiéndonos al centro nos encontramos con don Yáñez, un hombre de unos 62 años que duerme en un estacionamiento de autos sobre la calle España, ubicado también a unos pocos metros de la plaza, pero a diferencia de los ejemplos de las zonas de vigilancia, éste no es visible, ni siquiera para los que entran al estacionamiento, ya que se ubica en un fondo oscuro tapado de pies a cabezas, donde distinguir entre la sombra, su persona y un montón de escombros tirados en la esquina se hace sumamente difícil aún para los grupos de ayuda que lo van a visitar, quienes lo reconocen a pocos metros cuando ya decidieron entrar a buscarlo. Don Yáñez es alcohólico e igual que don Figueroa y el grupo del Cerro San Bernardo, prefiere estar lejos del control policial, de la vista de los transeúntes urbanos, de la luz molesta que no deja dormir. Asimismo, don Hernán, también hombre adulto de unos cincuenta años que pasa gran parte de sus días caminando por la ciudad cargando sus seis pesadas bolsas de ropa, frazadas y comida, que aprovecha las plazas para sentarse a mirar el paisaje urbano y descansar un poco, duerme en un pasaje sobre la calle Córdoba a pocas cuadras de don Yáñez donde puede estar sin ser molestado siquiera por los grupos de ayuda que ciertas noches lo buscan. De esta forma, estos cuatro casos se contraponen a los citados anteriormente, así como las zonas de vigilancia se contraponen a las zonas de bazar. Pero al igual que éstas no existe una distancia, una frontera que las distinga inteligiblemente sino más bien están encontradas, muy cercanos unos a otros sin perder por ello la distancia que las define.

Los motivos por los cuales estas personas permanecen en ciertos espacios no sólo responden a las dinámicas de las zonas de vigilancia y bazar, a cuestiones estructurales fuera del alcance del juicio personal, sino que también existen motivos subjetivos para elegir un lugar y no



otro, dentro de las muchas opciones que se presentan. Como dijimos arriba, don Pedro permanece frente a la central de policía, pero podría haber elegido cualquiera de las esquinas que enfrentan el edificio policial que comprende una cuadra de extensión, se siente en todo el derecho de ocupar las puertas de un edificio público como señal de protesta porque considera que la Municipalidad de la ciudad le arruinó la vida dejándolo en la calle, pero podría haber elegido cualquiera de los cientos de edificios públicos que existen en la ciudad; permanecer ahí no implica una elección de estrategia racional, luego de un balance de costos y beneficios, también lo hizo por sus recuerdos: él cuando era niño vivía a tres cuadras dirección oeste de donde actualmente duerme, en una casa vieja con el techo alto, además cursó su primaria en la escuela que está a tres cuadras dirección al este o sea en la dirección opuesta, y aún más, su papá durante unos años trabajó en un vivero justo al frente de donde instala su *monoambiente*, donde actualmente existe una casa de familia. Entonces, a esa esquina, a esa plaza, a esas cuadras que transitaba cientos de veces siendo niño, las conoce aún antes de que cambien tanto por el paso del tiempo, es un espacio no sólo cargado de recuerdos sino también de sentimientos, donde se siente seguro no sólo física sino también emocionalmente, en todo caso, en última instancia es *su* espacio. Por lo tanto, la territorialización del espacio no es sólo un mecanismo de ocupación físicamente excluyente, no se territorializa cualquier espacio, o sólo por motivos de necesidad sino también, se considera lo subjetivo, aquello que toca la fibra sensible de cada uno, lo cual juega un papel importante, sino principal.

Algo que dejamos pendiente son los motivos por los cuales se mueven las personas en situación de calle dentro y fuera de la ciudad. Éstos son diferentes, dependen mucho de las actividades de cada persona pero nos animamos a realizar generalizaciones: uno de los principales motivos de esta migración es la exposición a la calle, la peligrosidad que ésta presenta. Don Ariel durmió durante mucho tiempo en un banco de madera de una plazoleta frente a la terminal de ómnibus, donde preparaba algunos cartones y una frazada para acolchonar el duro cedro, tapándose con un plástico blanco que lo cubría de las lluvias y el rocío de las mañanas. Pero una madrugada un

grupo de jóvenes *piperos*⁴ con un arma blanca lo asaltaron, le quitaron su única frazada, una olla donde guardaba comida y sus zapatillas, en ese momento entendió que allí había dejado de estar seguro y pasó a dormir dentro de la terminal. Luego se trasladó a una construcción donde trabajaba de celador y cuando terminó ese trabajo, volvió a la terminal. Si volvemos a pensar en la dinámica de las zonas de bazar y vigilancia, podríamos decir que Don Ariel cambió la primera por la segunda después de sufrir el costo de vivir en el bazar. Del otro lado de la plaza céntrica, Don Pedro nos cuenta su trayectoria antes de instalar su campamento base frente a la central de policía: él empezó durmiendo cerca del nuevo hospital Materno Infantil, siempre junto a sus perros, que hasta el día de hoy lo acompañan, pero los ruidos de las ambulancias que sonaban cada quince minutos durante toda la noche no lo dejaban dormir, a tal punto que decidió marcharse; luego pasó a una plaza cerca de la ex estación de trenes en un espacio techado que lo salvaguardaba de las lluvias, pero los jóvenes que ocupaban el mismo lugar para vender sustancias ilegales lo amenazaron para que se vaya diciéndole *“no te conocemos, andáte de acá viejo”*, porque sospechaban que interviniera en sus negocios. Sin pensarlo mucho, don Pedro se trasladó a la plaza al frente de donde vive actualmente, para comenzar con su protesta durmiendo en un banco también equipado con una serie de frazadas que sus ex vecinos le facilitaron muy amablemente, ahí mismo vivió la noche más fría del año, aquella noche donde la temperatura llegó a 10º bajo cero, de la cual sólo sintió hablar ya que se despertó a las tres de la mañana bastante sudado por el calor que tenía, debido a que sus perros estaban echados a un costado, de manera tal que servían de estufa natural. Luego de ser molestado por los policías en más de una ocasión, decidió instalarse donde actualmente vive, en las puertas del edificio público. Por su lado, como a diez cuadras de don Pedro, don Ernesto, después de cinco semanas de dormir atrás de la garita de vigilancia del hospital, sufrió el robo de todas sus pertenencias, inclusive de la radiografía del hueso fisurado de su pierna, motivo por el cual decidió agarrar sus muletas y marcharse del hospital sin más que su ropa puesta.

Otro de los motivos por los cuales las personas se mueven o realizan



un desplazamiento descansa en el trabajo. Como ya dijimos anteriormente, Don Ariel trabajó durante unos meses en una construcción razón por la cual se hacía difícil verlo en la terminal, Don Figueroa pasaba meses trabajando en las cosechas de tabaco en el interior de la provincia, dejando su *cuchitrif* a cargo de su hijo u otros amigos, el Pela abandonaba su querido cerro San Bernardo en las fiestas religiosas (como la fiesta de la Virgen y el Señor del Milagro, el Señor de Sumalao en la provincia de Salta, o la Virgen de Río Blanco en Jujuy, entre otras fiestas cercanas).

Además, entre los motivos, como fuimos anticipando, está presente el clima, una fuerte lluvia puede ser fatal para muchos campamentos base, esquivarla, buscar zonas con sombras, cerca de lugares frescos en verano, también juega un rol importante en el movimiento interno. El grupo del *tribunito*⁶ es celoso respecto de la ocupación de esa estructura metálica que expulsa aire caliente, pero sólo en invierno, ya que en verano sería imposible conciliar el sueño con tanto calor. Las estaciones del año, y con ella las distintas opciones que desaparecen o aparecen, son variables a considerar en el movimiento intraurbano.

Además de los tres motivos de desplazamiento citados podemos sumar las opciones de *techo* que se presentan. Referiremos a *techo* a aquellas edificaciones cerradas donde estas personas por un momento (horas o días) dejan de estar en la calle, para pasar a estar en *situación de techo*. Una de estas opciones puede nacer de los transeúntes urbanos o de los grupos de ayuda, a quienes les nace ofrecer un espacio para dormir, una pieza, un garaje, una entrada, una zona en construcción, ofrecimiento que casi siempre es aceptado pero que dura poco tiempo, ya que los estilos de vida de estas personas, en su gran mayoría, no tienen coherencia con las lógicas de solidaridad y caridad que los urbanos practican. Así, Puchero, un hombre alcohólico de unos cuarenta años pasó unas semanas en la casa de Romina (una joven miembro de un grupo de ayuda que sale a dar comida en las calles) pero no le gustaba ser controlado y extrañando las tardes que pasaba con sus amigos, volvió a la calle, como lamenta la misma Romina. Otra fuente de techo es la misma policía, no es extraño ver que en más de una ocasión las personas en situación de calle sean apresadas ante la duda del delito, el agravio a una contravención o por la denuncia de

vecinos. Así, durante unos días, mientras investigan sus antecedentes, las personas se ausentan de las esquinas que siempre transitan. Además de la policía, otra institución que los saca de la calle es el hospital, varios de los contactados fueron internados por distintos motivos haciendo de éstos personas perdidas para sus conocidos que dejaban de verlos repentinamente. Por ahora nos enfocaremos en los diversos motivos por los cuales los espacios son ocupados y desocupados con una frecuencia tal que haría difícil realizar un mapa que tenga una vigencia de más de un mes, ya que los tiempos de la calle son más rápidos que los de la geografía.

Por último, podríamos nombrar los motivos subjetivos, no siempre existen relaciones externas estructurales que deciden por ellos sino que además juegan los gustos, preferencias o el simple antojo. Así, por ejemplo, Doña Nina duerme por lo menos en tres lugares: en la puerta de la escuela Sarmiento sobre la calle Alvarado; a pocos metros de Don Lito en la calle Buenos Aires casi esquina Caseros; y en un banco entre la Iglesia Catedral y el Banco Macro. Los motivos por los cuales cambia de lugar son diversos, por un lado, está atenta al clima, si hiciera mucho viento o lloviera, elije estar en la calle Buenos Aires donde tiene más cobertura; si hubieran muchos transeúntes urbanos en el centro paseando, doña Nina prefiere dirigirse a la escuela donde el flujo de personas siempre es menor; otras veces esta opción está descartada ya que también ocupa el espacio el grupo del *tribunito* y prefiere dirigirse a otro lado. Pero, a veces, simplemente quiere cambiar de paisaje, simplemente quiere caminar un poco más y llegar a su otro lugar de pernocte sin más explicaciones que el deseo de un cambio de aire, sin más voces en su cabeza que el capricho, el antojo, el gusto. Si lo pensamos desde la sociología, podríamos decir que dentro de las opciones que su condición le presenta, ella crea y da a existir un margen, una brecha donde puede negar su condición en el gusto, donde puede decir a los demás, y a sí misma que elige, creación efectiva, ya que verdaderamente elige, ya que verdaderamente crea, crea una mediación entre la condición y la posición, entre lo objetivo y lo subjetivo (Bourdieu 1999).

Entonces, podemos pensar la ocupación del espacio urbano por las personas en situación de calle bajo las lógicas propias de las zonas de



bazar y de vigilancia produciendo una dinámica que hace de éstas ocupas exageradamente móviles pendientes de oportunidades, comodidades, luz, protección, oscuridad y privacidad pero también atentos a satisfacer sus deseos de moverse. Así, los asentamientos de estas personas tienen sentido en el desplazamiento omnipresente que devienen del sin hogarismo, sus asentamientos no son simples ocupaciones de un grupo fundador que se dispone a crear una vivienda (como sí es el caso de los *okupas*, o los grupos de asentamientos de tierras privadas o estatales) sino que son parte de un emplazamiento constante, donde actualizar la lógica de los circuitos, tener presente las zonas de vigilancia y de bazar son vitales, donde asentarse tiene sentido en el desplazamiento, donde desplazarse tiene sentido en el asentamiento. Esta lógica, está más cerca del emplazamiento que de la migración, de cazadores recolectores que practican forrajeo que de una ausencia simple de la vivienda.

Hasta aquí hicimos un recorte territorial que nos ayudó a pensar las lógicas de ocupación del espacio, pero supusimos a las personas involucradas como agentes pasivos que en última instancia no poseen su propio recorte, lo cual no es verdad. Así, don Marcelo no quería tomar bebidas alcohólicas, no era un pichi de la calle, nos indicaba que fuéramos *"allá, en el parque San Martín, ahí tenés un montón de pichis"* con un tono de voz distinto al que frecuentemente emite, reforzando la distancia que construye entre ellos y su persona, lo curioso aquí es que don Marcelo en ese momento dormía en la última parte del parque San Martín, en la punta oeste, a la entrada o a la salida dependiendo desde donde uno camine, pero en su esquema mental, en su espacio imaginado él no estaba en el parque, porque estar en el parque es sinónimo de beber alcohol, es sinónimo de *ser pichi*, imagen de la que Marcelo quiere alejarse (Mauss y Durkheim 1971). En el otro lado del esquema pisando el mismo césped pero entrando a otro mundo, frontera más simbólica que territorial, Santiagueño, hombre de sesenta años, alcohólico que forma parte del grupo el *tribunito*, asegura desconocer cómo funcionan las instituciones de ayuda del centro de la ciudad ya que ellos no van *"para allá"*, para esos lados, porque, argumenta: *"nosotros somos del parque"*

y aquí nos quedamos". Ser del parque no sólo refiere a una identidad territorial, sino también a aceptar todo lo que ello involucra, aceptar ser un pichi sin necesidad de decirlo, sacándole la carga negativa que la palabra supone. En otro segmento del famoso parque, San Luis, que dormía en las puertas del Mercado Municipal, iba a visitar amistades en una fuente donde también se puede compartir unos tragos con amistades sin por ello sentirse desubicados. En la otra punta del mismo parque, Ariel, que también disfruta de los placeres del alcohol, nos indicaba los lugares seguros según su percepción:

"aquí en el parque todas son buenas personas, si las tratás con respeto te tratan bien, pero no salgas de la ciudad (marcando con su mano los límites del casco céntrico), no te vayas para otros barrios, ni al bajo, ni a villas porque... aquí todo bien, sólo con alcohol, pero allá tenés falopa y te acuchillan".

Esta distinción entre espacios seguros y peligrosos es frecuente con pequeñas variantes sin modificar el enunciado de Ariel, lo curioso no es tanto las zonas de ciudad y no ciudad, sino reforzar la idea, la relación directa entre el parque San Martín y el consumo de alcohol, espacio que para algunos es desconocido y peligroso porque no forman parte del mismo, mientras para otros es sinónimo de identidad, de espacio conocido, por lo tanto, seguro.

Pero si lo pensamos bien, estas dos formas de pensar el espacio (el recorte nuestro y el de los participantes) no son excluyentes. Ocupar las zonas de vigilancia implica mantener ciertas condiciones por lo menos para asegurar la permanencia, una de éstas es el no consumo de bebidas alcohólicas o por lo menos no *andar bandereando*⁸, como dice Ariel, ya que se supone que es un lugar donde existe el control y la vigilancia, donde la intervención de la policía es frecuente, espacio compartido con otros transeúntes. En cambio, en las zonas de bazar, *ser pichi* es posible, compartir con unos amigos, hablar en voz alta, reír sin represalias, poner música si alguno posee un celular, como hacía San Luis, Santiagueño y Ariel, lugares donde pueden estar sin ser molestados, donde la oscuridad cubre el escenario, donde la policía



sólo mira de lejos si es que mira, donde crean una imagen de un grupo peligroso, donde las mujeres cambian su trayectoria para pasar lo más lejos posible, oscuridad que también les cuesta seguridad ya que como vimos atrás, los costos del bazar es la exposición a la calle, a esa probabilidad alta de ser asaltados, golpeados, o en el peor de los casos, asesinados. Estas formas de pensar el espacio que recién presentamos están lejos de los techos coloniales que adornan la imagen de una Salta turística, pero aunque están lejos simbólicamente, están cerca espacialmente, mientras un turista inclina su cámara hacia el cielo para fotografiar la hermosa catedral rosada hace pocos años restaurada, e inclina un poco su foco hacia la derecha para incluir dentro del encuadre a la estructura moderna del banco Macro de la ciudad que tiene vidrios geométricamente organizados, doña Nina pasa muy despacio por adelante, sin probabilidad de entrar en la fotografía para dirigirse al banco de cemento que está entre la misma catedral y el mismo edificio bancario, entre la fe y el crédito, para dormir una vez más, esperando que el grupo de ayuda de turno no se olvide de ella.

CONCLUSIÓN

Problematizamos las lógicas espaciales de las personas en situación de calle en la ciudad Salta, que responden a motivos de movimiento y de permanencia, o de desplazamiento y asentamiento siendo partes de una misma lógica de emplazamiento. A su vez, este movimiento no está dado azarosamente sino siguiendo las dinámicas de las zonas de bazar y de vigilancia que presenta la ciudad de Salta, como quizás ocurre en la mayoría de las ciudades de las mismas características, zonas materializadas en mapas siempre caducos donde prima el deseo de oscuridad o de protección, motivos de desplazamiento o asentamiento.

Asimismo, presentamos las representaciones espaciales que estas personas se hacen del mismo territorio que ocupan, representaciones que tampoco están separadas de las lógicas espaciales que interpretamos sino que complementan un escenario urbano de difícil clasificación. Las reflexiones en este artículo no deben pensarse como una conclusión, ni mucho menos como una exposición de distribución

y recorte territorial, sino que pretenden servir para pensar fenómenos parecidos, en ciudades similares, como las del NOA en su conjunto, ya que entendemos que las personas en situación de calle no son un fenómeno exclusivo de la ciudad de Salta sino más bien de todo centro urbano, pero que presenta singularidades que pueden pensarse regionalmente según un tipo de morfología social y una dinámica espacial específicos.

NOTAS

1. Al hablar de *villeros* hacemos referencia a una representación social de las ciudades argentinas que comprende a los habitantes de los sectores marginales conocidos como *villas*. Esta denominación no solo implica una pertenencia en el sector de vivienda, sino también una vestimenta, un comportamiento corporal y verbal específico, que recrea la imagen del *villero*.

2. *Trapito* es el nombre común que se utiliza en el lenguaje coloquial para hacer referencia a aquellas personas que cuidan los autos estacionados por las calles de las ciudades.

3. *Tetrabrik* es un envase descartable de cartón impermeabilizado con aluminio, generalmente en forma de tetraedro, utilizado para productos líquidos como leche, yogur, jugo, chocolatadas, o vinos. En nuestro escenario etnográfico, la gran mayoría de los tetrabriks contenían vino y fueron re utilizados para servir como vasos.

4. Con el sustantivo *piperos*, en tanto palabra nativa, referimos a aquellos consumidores de una droga ilegal que torna distintos nombres según la región y la época, como *crak*, *paco*, *bicha*, etc. Se compone con residuos de la cocaína procesada con ácido sulfúrico y queroseno, o también puede mezclarse con cloroformo, éter o carbonato de potasio. Su producción se la comercializa a un bajo costo por lo cual es consumido en mayor medida en los sectores más bajos.

5. Existen diferentes formas de llamar al espacio territorializado para



pernoctar. Don Pedro llama a la estructura de cartón que construye *monoambiente*, don Ernesto bautizó al espacio donde dormía como *residencia*, así como don Figueroa quien llama cariñosamente *cuchitril* a su construcción de maderas y cartón.

6. Existe un grupo de personas en situación de calle, entre cuatro a quince personas, que es llamado "*el tribunito*" ya que territorializan una estructura de metal en el Parque San Martín al lado de un quisco de revistas y diarios pintado de color blanco y azul con un cartel anunciando el nombre "El Tribuno" correspondiente a un diario local. Asimismo, el grupo que vive en las faldas del cerro San Bernardo es denominado "*el grupito del cerro*", y aquel que se reúne en una rotonda frente la terminal de ómnibus, "*el grupito de la terminal*".

7. Con el sustantivo "*Pichi*" damos cuenta de una palabra nativa que define a un consumidor sistemático de alcohol, con un cierto grado de deterioro por el mismo psicoactivo, puede considerarse como un sinónimo a "alcohólico" pero purgándolo de la carga negativa incluida en ésta palabra considerada una enfermedad conductual.

8. "*Andar bandereando*" es una expresión que refiere a no evidenciar una práctica, o sea, realizarla en el silencio, o mínimamente con cautela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalinas*. Barcelona. Editorial Anagrama.

Buchanan, I. (1993) *Espacios extraordinarios en lugares ordinarios*. Editorial Latinoamerica.

De Certeau, M. (1987) *La invención de lo cotidiano en Revista Espacios*, Centro de Investigaciones Filosóficas. Instituto de Ciencias. Universidad Autónoma de Puebla. Año IV, N° 11.

Flores Klarik, M. (2001) *La construcción de Salta "La Linda". Aportes para una Antropología del Turismo*. Tesis de grado, Universidad Nacional de Salta. 116990.

Mauss, M. y Durkheim, E. (1971) *Las formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas*, separata de *Année sociologique*, 6, en Mauss, M. *Obras Completas* (Vol. II. Institución y culto. Representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones). Barcelona, Barral Editores p 13-85.

Ruggiero, V and South, N. (1997) *The late city as a bazaar: drug markets, illegal enterprise and the barricades*. In *The British Journal of Sociology*, v. 48, n 1, p 54-17



PEQUEÑOS Y GRANDES: ENCUENTROS

SILVIA ALEJANDRA SCHKODNIK

Licenciada en Psicología. Especialista en Arte Terapia.
Carrera de Posgrado de Especialización en Arte Terapia.
UNA, Universidad Nacional de las Artes.
silviaalejandra3@hotmail.com*

RESUMEN

El presente trabajo transmite la experiencia de la intencionada puesta en contacto entre poblaciones de características divergentes que participan en espacios de Arte Terapia. De un lado, niños en situación de vulnerabilidad social que concurren a los talleres que por convenio con el Instituto Universitario Nacional del Arte funcionan en la Casa de Apoyo Familiar Antilco, Dock Sud. Del otro, concurrentes del Centro Integral de Adultos Mayores de la Asociación Mutual Israelita Argentina, AMIA, C.A.B.A.

Ambas instituciones promueven la contención social a través de la generación de proyectos, de la integración a la comunidad y de la estimulación de la creatividad y la comunicación. Desde la perspectiva arteterapéutica se entrevió la posibilidad de tender un puente entre dos poblaciones que, como se verá, tienen entre sí más semejanzas que diferencias.

La vulnerabilidad, los tiempos por venir y los ya acontecidos de unos y otros cobran nuevos significados al aprovechar lo que el intercambio intergeneracional puede aportarles a todos. Una serie de encuentros, mediados por la coordinación del taller, derivaron en nuevos proyectos y compromisos tomados por grupos e instituciones. Los efectos del proceso resultan tan positivos y emocionantes como los logros obtenidos, que funcionan como auspicio de lo que está por ocurrir.

Palabras Clave: arte terapia, vulnerabilidad, intercambio generacional, integración social.

Fecha de Recepción: 3 de abril de 2015 - Fecha de Aceptación: 30 de abril de 2015

*Junio de 2014

LITTLES AND BIGS: ENCOUNTERS

ABSTRACT

The present works exposes the experience of the deliberate contacting between two populations with divergent characteristics, but have one in common; they are engaged in Art Therapy spaces. On one hand, the children in a social vulnerability situation who attend the workshops operating at the Antilco House for Family Support (Dock Sud, Buenos Aires, Argentina) by an agreement with the National University Institute of Art (IUNA). On the other hand, people of the Comprehensive Senior Center of the Argentine Israelite Mutual Association, AMIA (Buenos Aires, Argentina).

Both institutions promote social support through different projects, community integration and the stimulation of creativity and communication. From the Art Therapy perspective, a possibility was glimpsed for building bridges between two populations that, as will be seen, have together more similarities than differences.

Vulnerability and the times to come or the ones that have already gone, for one or the other, gain new meanings by taking advantage of what intergenerational exchange can bring to all of them. A series of meetings, mediated by the coordinator of the workshop, led both the groups and institutions to new projects and commitments. The effects of the process are, as it turns out, as positive and moving as its achievements, which work as the auspices of what is yet to come.

Keywords: art therapy, vulnerability, intergenerational exchange, social integration.



Da tanto como recibes y te sentirás muy feliz
Proverbio maorí

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación "Acerca de las Prácticas especializadas en Arte Terapia: aportes para la evaluación de los resultados en relación a los objetivos terapéuticos propuestos" (34/0143) que es continuación de uno anterior que se desarrolla en el Posgrado de Especialización en Arte Terapia (IUNA).

En los talleres de Arte Terapia pensar el para qué, cómo y con qué nos acercamos a la población con la que trabajamos tiene un lugar central en la planificación. Elegimos hilos conductores que guían la tarea, consignas que favorecen el desarrollo de la imaginación, con técnicas provenientes de las artes visuales y audiovisuales para que los participantes exploren, produzcan y comuniquen.

Algunas situaciones que se nos presentan en el trabajo pueden transformarse en oportunidades para los grupos y sus instituciones. La formidable coincidencia de coordinar paralelamente talleres de Arte Terapia con niños y con adultos mayores me permitió observar sus realidades desde una perspectiva ampliada y que a la vez los aproximara. La decisión de poner en relación a los dos grupos funcionó como una interrupción (intencionada) en el ritmo establecido. Los dos talleres: uno con niños en la Casa de Apoyo Familiar Antilco en Dock Sud y el otro en el Centro Integral de Atención de Adultos Mayores en AMIA (C.A.B.A.) se abocaron a la planificación de nuevos proyectos que:

- renovaron los objetivos iniciales fortaleciendo la construcción de nuevos lazos entre sí y con otros,
- generaron nuevas producciones para sí y para otros,
- estimularon la generación de proyectos y la consecución de logros (también desde lo grupal).

Esto sucedió sin perder de vista los propósitos de fomentar la interacción grupal y estimular la capacidad expresiva.

El proyecto dentro del proyecto

La Casa de Apoyo Familiar Antilco se abrió en el año 2000, en Dock Sud¹. Es una Asociación Civil sin fines de lucro cuyo principal objetivo es la contención de los niños y niñas (y de sus familias) cuando están fuera del horario escolar. En el año 2004 el IUNA establece un convenio con la casa y desde ese momento comienzan a funcionar los talleres de Arte Terapia para niños de 6 a 12 años.

“Antilco pretende constituirse en una institución barrial referente en contención y fortalecimiento familiar, como así también en una entidad capaz de organizarse y articularse con otras instituciones en pos de alcanzar objetivos comunes. Se aspira a que Antilco logre desarrollarse como un espacio de intercambio cultural, de aprendizaje, de creación y generador de iniciativas de cambio ante las diferentes situaciones barriales desde el intercambio y la cooperación con la comunidad”².

Por su parte el Área de Adultos Mayores de AMIA propone abordar de modo integral las diversas problemáticas y desafíos que plantea el incremento de la longevidad. En dicha institución se desarrollan diferentes propuestas inspiradas en la idea de “crecer en comunidad”, promoviendo que esa etapa sea vivida con dignidad y en plenitud.

En el año 2006 se inaugura el Centro Integral de Atención para Adultos Mayores (CIAM)³. Su misión apunta a satisfacer las necesidades de aquellas personas mayores de 60 años, en situación de fragilidad o vulnerabilidad psicológica, social o económica, con y sin discapacidad motriz. En la actualidad el lugar recibe semanalmente un promedio de 500 personas. El centro integra servicios sociales y de salud en el mismo edificio a la vez que les permite desarrollar actividades recreativas, culturales y educativas.

“Los adultos mayores requieren espacios de encuentro, de contención, de integración social y de conservación y fortalecimiento de sus capacidades. Resulta fundamental



crear ámbitos funcionales orientados a lograr estos objetivos” (Abramovich 2012, director del CIAM)

Aunque fueron creadas en diferentes circunstancias y momentos históricos de nuestro país, las dos instituciones funcionan con la modalidad de trabajo interdisciplinario y de equipo. El taller de Arte Terapia se inserta en las dos instituciones como un dispositivo de funcionamiento grupal para sumarse desde la producción creativa a la consecución de los objetivos mencionados y favorecer la inserción social de los participantes. Ambas poblaciones pueden considerarse vulnerables, expuestas a situaciones de marginación, con carencias afectivas y/o socioeconómicas.

El grupo del taller de Arte Terapia del centro Jofesh (del hebreo: libertad, vacaciones) conformado en su mayoría por mujeres auto válidas de entre 65 y 94 años recibió con entusiasmo y compromiso la propuesta de preparar juguetes para los chicos de Antilco con motivo del día del niño del 2013⁴.



Foto1: “Algunos baleros”



Foto 2: "Juana (94 años) probando el balero"

A los baleros y casitas recicladas para jugar se sumaron tarjetas con dedicatorias para quienes aún no se conocían.

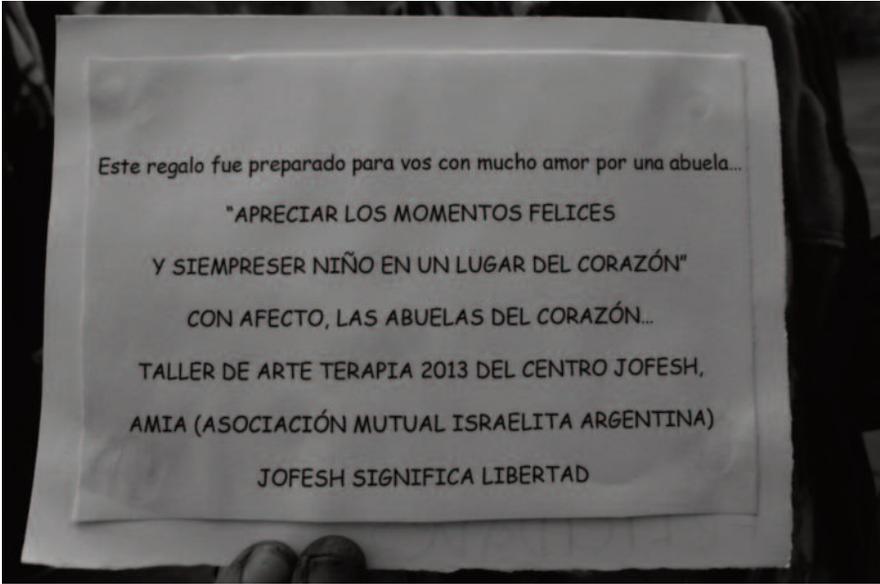


Foto 3: "Más baleros"



Foto 4: "Barrio de casitas para dramatizar. Reciclado de cajas"



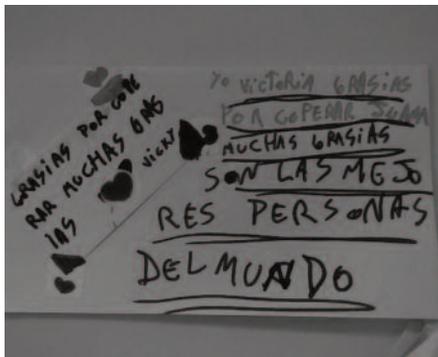
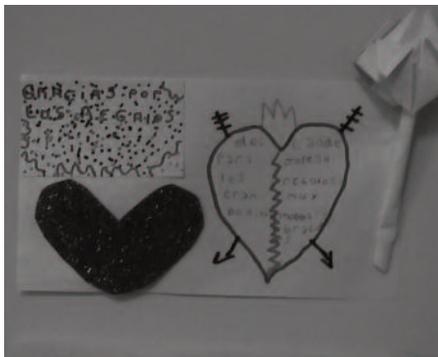


Fotos 5, 6 y 7: "Andrea (10 años) recibiendo el envío de regalos y tarjeta con mensaje para el día del niño, en una Jornada para las familias en Antilco en la que se pinta un mural, 2013"

Por mi intermedio los chicos recibieron el envío y en respuesta les prepararon collares y pulseras a los que también se sumaron dibujos de agradecimiento que fueron entregados a las participantes y adornaron su salón de trabajo.

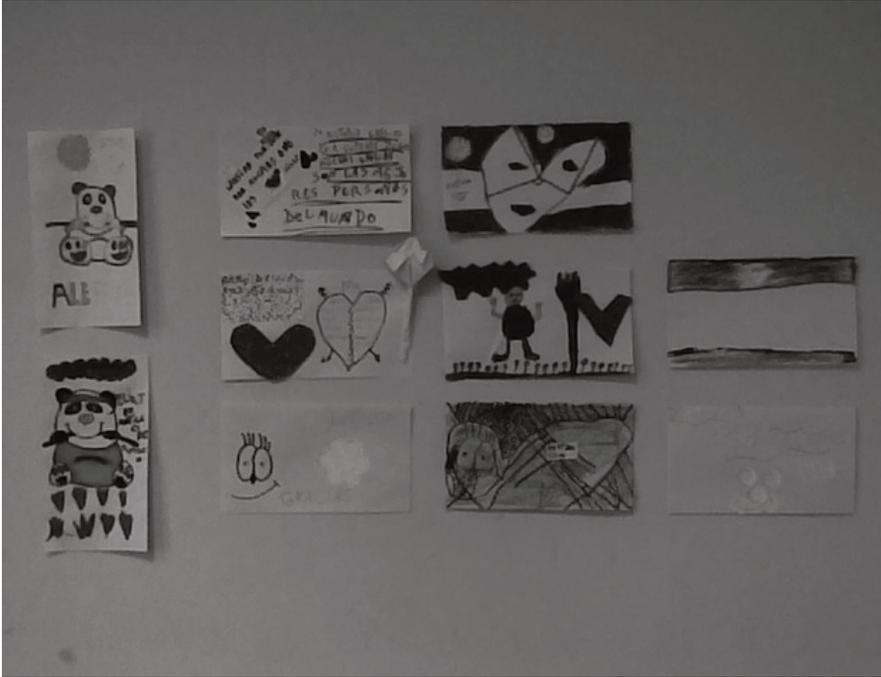


Fotos 8 y 9: "En Antilco, enhebrando collares y pulseras en grupo"



Fotos 10 y 11: "Gracias por los regalos. De Cande, para Jofesh. Los regalos eran muy bonitos, muchas gracias". "Gracias por cooperar Juana. Muchas gracias..." (De Vicky)





Fotos 12, 13 y 14: "Ruth y Sara luciendo regalos. Pared del salón del taller con las tarjetas enviadas por los chicos."

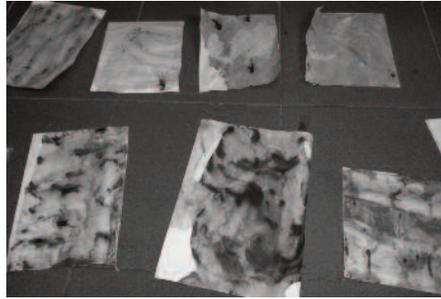
La correspondencia (epistolar y empática) entre ambos grupos y las repercusiones del intercambio funcionaron como motor para concretar un encuentro para conocerse personalmente. Programamos fecha y planeamos entonces los preparativos para el acontecimiento.

Los dos grupos coincidieron en que había que preparar un regalo para todos, entre todos y algo individual para cada uno. Sugerí para ello algunas técnicas para concretarlos con la idea central de que en ambos grupos se pasara por experiencias similares en cuanto a los materiales.

Para las entregas individuales: los chicos diseñaron prendedores para cada una de "las señoras", "las viejas", "las abuelas" como comenzaron a llamarlas, "ya que son coquetas y les gusta arreglarse". Los envolvieron en sobres plegados hechos con papel estampado en el taller.



Fotos 15, 16 y 17: "Preparación de prendedores y espejo con venecitas"



Fotos 18 y 19: "Preparación de papeles estampados"

Con la misma técnica e igual interés y asombro las señoras plegaron cajas individuales (técnica de origami) también a partir de papeles estampados por ellas.





Fotos 20 y 21: "Estampado de papeles y técnica de Origami sin pegamento".

El contenido: un calendario 2014, caramelos y bombones, además llevaba un mensaje de lo que querían transmitirles a estos chicos en situación de vulnerabilidad social. La nutrida discusión que circuló primero por la importancia de estudiar, y la importancia del respeto a los pares y a los adultos, dejó paso al disfrutar de los pequeños momentos ante las situaciones adversas: "Disfrutá la lluvia que luego sale el sol".

Definido el mensaje, los encuentros que siguieron se dedicaron a preparar títeres y mascotas en cartapesta, guardados en una caja especialmente decorada.



Fotos 22, 23, 24 y 25: "Títeres de media con costura"



Fotos 26, 27 y 28: "Mascotas y personajes en cartapesta"

Encuentros

La mañana del 18 de marzo de 2014 se realizó el primer encuentro en Antilco. La curiosidad ante el evento y el inicio de clases demorado por el reclamo docente en la Provincia de Buenos Aires hicieron que se superara la expectativa de asistencia de los niños ya que pudieron reunirse los de ambos turnos. Del grupo del taller de Arte Terapia de Adultos Mayores concurren veintitrés señoras, logrando también una asistencia casi completa.



Fotos 29 y 30: "El recibimiento del micro con Germán sosteniendo a cada una de la mano"



Foto 31 y 32

La actividad, que despertó el entusiasmo y apoyo de coordinadores y referentes de ambas instituciones, comenzó con la entrega a modo de ofrenda de los regalos individuales y colectivos. Hubo un primer



momento de conversación en el que los chicos formularon las preguntas que en los días previos habían elaborado con sus referentes. Luego se sumaron los juegos para enlazarnos y encontrar formas a partir de una larga cinta de colores. Predominaba un clima cálido, una entrega casi necesaria de afecto recíproco y una calma novedosa para el ritmo y volumen habitual de los niños. Con gran interés y de modo afectuoso todos respondían a cada invitación y consigna. El intercambio fluido y la transmisión de saberes entre grandes y chicos lograron transformar trozos de papel en plegados (barcos, sombreros, flores) que luego presentaron a modo de cierre en parejas y tríos⁵.

Todo fue intercambio, juego, enseñar, aprender, afecto, encuentro, ronda y nido de amor, según palabras de los presentes. Con alegría, y algo de sorpresa, los participantes reconocieron que con pequeñas diferencias todos habían estado trabajando con técnicas y materiales parecidos.





Fotos 33, 34 y 35



Fotos 36 y 37: "Intercambio de regalos grupales: espejos con venecitas"



Fotos 38 y 39: "Saludos, también con títeres"



Fotos 40 y 41: "Plegando papel"



Fotos 42 y 43: "Luciendo prendedores"

Los mayores insistieron en que fue mucho más lo recibido que lo que dieron...

Al regreso del viaje a Dock Sud y a partir de la alegría y la vivencia

de afecto se acordó con las dos instituciones planear un nuevo evento que se concretó a los dos meses. El 30 de mayo de 2014, aunque con menos asistentes, se intercambiaron regalos preparados dentro y fuera del espacio del taller. Esta vez los chicos cantaron con algo de timidez y prepararon historias ilustradas y escritas “para que las abuelas les lean a ellos y a otros chicos”.



Fotos 44, 45 y 46: “Nuevo Encuentro con sorpresas y lectura de relatos”



Fotos 47, 48 y 49

Las señoras gestionaron donaciones de lana y les entregaron a los chicos una caja repleta de los abrigos tejidos a mano que prepararon a partir del encuentro anterior y que de inmediato y, aún hoy, los chicos siguen usando.

CONCLUSIONES

Los resultados de los encuentros fueron más allá de lo que imaginábamos. En una época en la que estar conectados a través de recursos tecnológicos pareciera constituirse en una exigencia y necesidad voluntarias, los encuentros intergeneracionales y presenciales asumen un valor insustituible por los beneficios que brindan. Estos ponen en relación a las personas a través de una vivencia que genera marcas positivas y permite recrearlas en su vida cotidiana. La idea de aproximar a los grupos de Arte Terapia, si bien surgió de la coordinación del taller, fue muy bien acompañada por las instituciones de pertenencia que confiaron en la propuesta desde su inicio y promovieron su continuidad. Ambas poblaciones, caracterizadas por signos de vulnerabilidad física, socioeconómica y/o afectiva, se sumergen animadamente en el desarrollo de un proyecto. Éste a su vez otorgó un sentido renovado al ritmo establecido en el taller y para algunos participantes lo excedió. Concretar planes en el corto plazo encaminó la confianza de unos y fortaleció la esperanza de otros. Los participantes se organizaron, discutieron, crearon y concretaron lo planeado aumentando la sensación de orgullo por lo hecho y por lo brindado fortaleciendo así su autoestima. En ambos grupos se observó el aumento de los compromisos individuales y grupales y en el de los adultos mayores se registró un incremento importantísimo en las ganas de concurrir al taller, "para hacer". Los comentarios de algunas integrantes resumen los efectos de su participación:

"me sirvió para revalorarme en algunas cosas"; "...Y a veces haciendo un trabajo saca cosas de mí que no sabía que tenía"; "me produce paz, alimenta mi espíritu, me despierta sensaciones"; "para darme vida y alegría"; "me trae placer, paz, estimula mi creatividad, un encuentro conmigo y con mis pares".

Poner en relación a dos grupos surge de la hipótesis de que las personas aprenden símbolos y significados a través de la interacción social. El aporte que brinda reunir a participantes de edades tan



distantes funciona como vehículo óptimo para la transmisión de experiencias y saberes. La diferencia de edad no excluye compartir características y por el contrario, habilita poder enseñar y aprender nuevas cosas de otro desde un lugar despojado del "deber ser". En las reuniones organizadas entre los niños y los adultos mayores presenciamos contactos plenos, entregas amables, recuperación de gestos cariñosos, climas propicios mediados por la operación del intercambio.

Las producciones artísticas realizadas en los talleres asumieron un valor simbólico, que pudo ir más allá de la representación material en sí.

Los regalos ofrecidos tuvieron un plus de significado agregado por los participantes. Todo fue delicadamente realizado para dedicar a otro. Las cajas, además de contener objetos portaban mensajes; los espejos funcionaron además como espacio posible de miradas y reflejos. Los prendedores, que se usan como adorno, se prendieron cerca del corazón y abrigaron tanto como el calor que brindaron los tejidos.

Como plantea el ensayo sobre los dones de M. Mauss el intercambio de objetos entre los grupos articula y construye relaciones entre ellos. Ofrecer una cosa a alguien implica ofrecer algo propio (Mauss: 1921). El don establece fuertes relaciones de correspondencia, hospitalidad, protección y asistencia mutuas.

Los regalos adquieren entonces un valor importante como recurso para expresar sentimientos. Dar algo al otro instaura un cierto compromiso que impulsa a la retribución generando así un encadenamiento que en este caso se sostiene en el tiempo y más allá de los objetos. Aunque se sabe que quien hace el regalo lo abandona, algo de su pertenencia perdura al quedar vinculado a quien lo recibe. Aceptar algo de alguien significa aceptar algo de su esencia espiritual, de su alma. Entre las muchas cosas en las que se parecen, una de ellas es que niños y mayores necesitan de sus familias y de profesionales que los acompañen comprometidamente. Lo que circuló entre los integrantes de los grupos y lo que se generó entre los grupos entre sí establece una ligazón que perdura tanto en el tiempo como en su vivencia.

Para finalizar

Plantearse proyectos permite mantener alerta la esperanza e invita a luchar y trabajar para lograr su concreción. En una ronda (corazón y nido) pequeños niños con grandes curiosidades y adultos con las mayores expectativas logramos encontrarnos y celebramos la alegría de dar y recibir.

Sueños hechos sonrisas, miradas, caricias, juegos, upa, abrazos, regalos y sorpresas que quedarán guardados en el alma de cada uno de nosotros...

Poder escuchar al otro, crear para uno y para los demás, y sembrar experiencias que cuiden representan el espíritu de una construcción comunitaria y grupal.

Desde el taller de Arte Terapia encaminamos estas propuestas y tenemos la satisfacción de haber propiciado un bello encuentro.



Foto 50: (Por Victoria)



NOTAS

1. Antilco recibe a niños de 6 a 14 años. La casa brinda desayuno, almuerzo y merienda en contrarturno del horario escolar. Funciona de lunes a viernes de 8.00 a 17.00 hs. Cada grupo cuenta con un referente. Se ofrece apoyo escolar y se organizan talleres de juego, arte terapia, huerta. La casa está ubicada en Madrid 1350, Dock Sud. Dirección de Facebook: Antilco: "Agua que brilla con el sol" y "AntilcoAntilco".
2. Material extraído de la carpeta institucional de la Casa de Apoyo Familiar Antilco, 2012-2013.
3. En el Centro Integral de Adultos Mayores Jofesh se ofrecen actividades terapéuticas tales como: psicología, terapia ocupacional, musicoterapia, arte terapia y gimnasia, y una amplia oferta de talleres tales como: folklore, yoga, taichichuan, teatro, plástica, jardinería, juego y estimulación de la memoria, etc. Además se brinda a los participantes desayuno, almuerzo y merienda diariamente. Funciona de lunes a jueves de 9 a 18 horas, viernes de 9 a 17hs y domingos de 15 a 18 hs. La sede funciona en J.E. Uriburu 650, CABA. Dirección de Facebook: Amia Adultos Mayores. Comunidad
4. Las fotografías que se incluyen cuentan con autorización para su publicación.
5. El pasado 6 de Abril de 2014 se mostraron imágenes del encuentro entre los chicos de Antilco y Adultos Mayores de Amia en el programa "El legado" que se transmite en la TV pública, los domingos por la mañana <http://www.tubechop.com/watch/2599979>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fariás, A., y Gonzalez Magnasco, M. (2013) *Fundamentos en Arte Terapia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fedún.

Mauss, M. (1971) *Ensayo sobre los dones: Razón y Forma del cambio en las sociedades primitivas*. Madrid: Tecnos.

Periódico Iton Gadol. (23 de octubre de 2012) Recuperado de <http://www.itongadol.com.ar/noticias/val/66830/-el-innovador-modelo-del-centro-integral-de-atencion-para-adultos-mayores-de-la-ami-a.html>

Portal de la red (26 de Mayo de 2014) Recuperado de <http://redadultosmayores.amia.org.ar/category/amia-ciam-centro-integral-para-adultos-mayores-jofesh/>

Portal de la Red. *"Un pequeño sueño hecho realidad"*. (Posteado el 2 de junio de 2014) Departamento de Programas Sociales- Área Adultos Mayores- AMIA. Recuperado de Amia - Ciam Centro Integral para Adultos Mayores. Etiquetado "Jofesh" y Arteterapia, Jofesh, Actividades Especiales.



NUESTRO NOA 6. Hacia la construcción de conocimientos emancipatorios, publicación científica de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, ISSN 1852-8287, se terminó de imprimir en el mes de junio de 2016 en los talleres gráficos de la Editorial de la Universidad nacional de Jujuy, Avenida Bolivia 1685, San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina.

1° edición: 200 ejemplares.